

# **Sociedad y Economía del México Contemporáneo**

**Cuarto semestre**

**Licenciatura en  
Relaciones Internacionales,**

**Miguel Ángel Molina Hernández**

## Contenido

Presentación general .....	3
Introducción general.....	4
Unidad 1 Antecedentes, México 1810-19175.....	6
1.1. El largo período 1821-1880: México independiente.....	8
1.2. Porfiriato: estructura social y económica .....	15
1.3. Crisis económica y hegemónica 1900-1910 .....	18
1.4. Revolución Mexicana .....	20
1.5. El período posrevolucionario.....	24
Unidad 2 México 1917-1940: institución política y económica ‘revolucionaria’ .....	33
2.1. Indicadores económicos 1917 a 1924 .....	35
2.2. Institucionalización política y económica 1924-1929 .....	38
2.3. Búsqueda de un nuevo patrón de acumulación, 1929-1934.....	41
2.4. Nueva división internacional del trabajo y paradigmas económicos.....	42
2.5. Estructura social del período.....	45
Unidad 3 Hacia la industrialización 1940-1970: ‘milagro mexicano’ y desarrollo estabilizador.....	53
3.1. Crecimiento con inflación 1940-1955.....	55
3.2. El proceso de la sustitución por importaciones, 1940-1970.....	57
3.3. Desarrollo estabilizador, 1955-1970 .....	59
3.4. El sector agrícola .....	60
3.5. Consecuencias de las políticas económicas.....	61
3.6. Urbanización, marginación y estructura demográfica .....	62
Unidad 4 Crisis en el sistema económico mundial .....	72
4.1. El proceso de la crisis de la década de 1970: la “estanflación” y crisis del sistema monetario internacional.....	74
4.2. Crisis del petróleo de 1973 .....	76
4.3. La crisis en México, 1970-1982 .....	79
4.4. Aplazamiento de la crisis, 1975-1982 .....	81
4.5. Crisis de la deuda externa 1982 .....	82
Unidad 5 La década perdida: crisis de deuda y ajuste estructural, 1982-1990.....	89
5.1. Algunos indicadores macroeconómicos con la crisis de la deuda .....	91
5.2. Políticas económicas de ajuste.....	92
5.3. Apertura económica y reconversión industrial .....	94
5.4. El desempleo y la economía informal .....	96
5.5. Perfil demográfico .....	98
Unidad 6 Aperturismo y consolidación de la reestructuración de la economía mexicana, 1990-2000 .....	105
6.1. Privatización y políticas macroeconómicas.....	107

6.2. Estructura productiva .....114  
6.3. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte .....117  
6.4. Pobreza extrema y tendencias de la sociedad mexicana actual .....121  
  
Conclusión general .....129  
  
Fuentes de consulta.....132

## Presentación general

Esta **Guía Estratégica para el Aprendizaje Autodirigido** (GEAA) de la asignatura **Sociedad y Economía del México Contemporáneo**, está dividida en seis unidades. Los contenidos de estas unidades han sido organizados de forma cronológica desde la independencia de México hasta la actualidad. Esto es con el propósito de dar un panorama lo más amplio posible de las transformaciones del país en sus diversas etapas de desarrollo capitalista, a la luz de transformaciones más amplias que se dan en el contexto internacional. A su vez, estas transformaciones del capitalismo tanto en el ámbito nacional como internacional han sido transformadas, adecuadas y otras veces tomadas como ineludibles por los distintos procesos políticos y sociales, conducidos por fracciones hegemónicas o por la disputa entre las fracciones dominantes (siempre con la participación masiva de las clases dominadas), que han tenido lugar en México, y que han hecho del país lo que es actualmente.

Para dar cuenta de estos quiebres la estructura de los contenidos se distribuye, a grandes rasgos, de la siguiente manera: Unidad 1 antecedentes, México 1810-1917, Unidad 2 México, 1917-1940, Unidad 3 Hacia la industrialización, 1940-1970, Unidad 4 Crisis en el sistema económico mundial, Unidad 5 La década perdida: crisis de deuda y ajuste estructural, 1982-1990, Unidad 6 Aperturismo y consolidación de la reestructuración de la economía mexicana.

Cada una de estas unidades tiene subtemas que son esenciales para comprender las características del desarrollo del país y las consecuencias para el futuro inmediato en la sociedad mexicana en su conjunto.

En cuanto al uso de esta GEAA vale la pena mencionar varias recomendaciones:

- ◆ Reflexione sobre los objetivos particulares de cada unidad y de cada actividad sugerida.
- ◆ Consulte las fuentes de información complementarias si desea profundizar en algún tema, o pregunte al asesor por otras fuentes de acuerdo a su interés.
- ◆ Mantenga una comunicación permanente, por las distintas vías, con su asesor, no espere a los exámenes finales para aclarar sus dudas.

Finalmente, considere que para cada lectura se le proporcionará la siguiente orientación pedagógica:

1. Algunos **conceptos y frases** que son importantes retener, e incluso memorizar, vienen marcadas con negrita. Se recomienda especial atención en ellas.
2. Los **objetivos** generales y los objetivos particulares de cada unidad.
3. **Una mirada al tema** que describe la relevancia del tema con el objetivo general y su vinculación con el resto de las Unidades.
4. **Un caso ilustrativo**, es un “caso de la vida real” que relacione el ejercicio profesional de la disciplina con el contenido de la Unidad.
5. **Actividades de aprendizaje** intercaladas al final de algunos apartados de las unidades. Es muy recomendable que realice todas las actividades que se le proponen pues están pensadas para que pueda lograr los objetivos planteados para cada unidad, y por supuesto, para la asignatura.

Al final de cada Unidad se presentan fuentes de consulta complementaria, que puede examinar para profundizar en los temas.

## Introducción general

**El propósito de esta Guía Estratégica para el Aprendizaje Autodirigido (GEAA)** es apoyarle en el logro de los objetivos establecidos por el Plan de Estudios de la Licenciatura en Relaciones Internacionales. En ella encontrará orientaciones útiles para estudiar los contenidos de la asignatura de cuarto semestre **Sociedad y Economía del México Contemporáneo** a través de las seis unidades que la componen.

Los contenidos de tales unidades comprenden:

a) La etapa de nación recién independizada con todos los conflictos, políticos, económicos y sociales que ello con llevó;

b) La etapa del porfiriato como una época que finalmente después de muchos años viene a imponer una relativa calma y estabilidad la país y en la que se consuma el capitalismo dependiente como el modo de producción en México;

c) El episodio de la Revolución Mexicana, que abarca toda una trama compleja de lucha de proyectos tanto de clases dominadas como dominantes, proceso que desembocará con importantes transformaciones para el futuro de México;

d) Una etapa posrevolucionaria que abarca los primeros intentos de los gobiernos por dar sentido y rumbo a un proyecto de nación, esta parte incluye desde los primeros gobiernos posrevolucionarios hasta aquellos ya institucionalizados con gobiernos civiles, durante los cuales tendrá cabida iniciativas como la industrialización de importaciones, el “boom” petrolero y el difícil período de finales de la década de 1970;

e) Posteriormente, el inicio de la década de los ochenta marcó otro giro histórico para la vida en México, pues con la crisis de deuda de 1982 se inician una serie de cambios en la política económica del país totalmente distintos a los que se venían aplicando de 1934 a 1982. Este último capítulo explica gran parte de las condiciones actuales del país en todos los rubros, pero que sin el marco previo descrito pierde mucho sentido.

Ante este panorama, para lograr el objetivo general de esta asignatura es imperante recuperar los conocimientos adquiridos en las asignaturas como Derecho Constitucional y de Introducción a la Economía, identificar las principales nociones, adquiridas en éstas, sobretudo en relación a algunos conceptos básicos del derecho constitucional mexicano y de conceptos y principios básicos de economía. Este objetivo se relaciona con el perfil de egreso porque le permitirá desempeñarse, en el área diplomático consular, en organismos internacionales, comercio exterior y en la docencia e investigación, comprendiendo las diversas etapas de la evolución económica y social del México contemporáneo.

Por otro lado, esta asignatura está íntimamente relacionada con materias de cuarto semestre como Sistema Político Mexicano, Historia de la Economía Internacional e Historia de la Diplomacia Mexicana, lo que complementará un conocimiento más integral de la situación en México y proporcionará un respaldo teórico importante para el desempeño profesional.

Considerando que este material didáctico fue elaborado para un sistema abierto con el fin de favorecer el estudio independiente y el aprendizaje autónomo, con base en un análisis profundo y responsable del Plan de Estudios, esta Guía Estratégica para el Aprendizaje Autodirigido tiene por **objetivo general**: analizar el proceso de industrialización y los ciclos económicos posteriores a la Revolución Mexicana. Así, como su impacto en la estructura social de México.

Este objetivo presupone:

1) Obtener un panorama general de la estructura política, económica y social que se ha venido desarrollando desde la vida independiente de México, con especial énfasis en el período del porfiriato y las causas de la declinación de éste régimen.

2) Describir los efectos de la Gran Depresión de 1929 y el proceso de institucionalización como condición previa a la industrialización en México.

3) Distinguir las distintas etapas de la industrialización sobre la base de las políticas económicas aplicadas y sus efectos.

4) Identificar las distintas explicaciones a la crisis mundial manifestada a partir de 1971 y su expresión en México.

5) Examinar las políticas económicas aplicadas a partir de 1982.

6) Evaluar los efectos de las políticas de ajuste y las principales características sobre el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

**Unidad 1**  
**Antecedentes, México 1810-1917**

- 1.1. El largo período 1821-1880.
- 1.2. Porfiriato: estructura social y económica.
- 1.3. Crisis económica y de hegemonía 1900-1910.
- 1.4. Revolución Mexicana.
- 1.5. El período posrevolucionario.

## Objetivos

**El estudio de esta unidad le permitirá:** obtener un panorama general de la estructura política, económica y social que se ha venido desarrollando desde la vida independiente de México, con especial énfasis en el período del porfiriato y las causas de la declinación de éste régimen.

Esto presupone:

- 1) Conocer la coyuntura endógena y exógena que hicieron posible la independencia, así como la herencia del período colonial en el desarrollo de la estructura política, económica y social de la vida independiente de México, poniendo especial énfasis en la crisis de hegemonía reflejada en la disputa por el poder y la aplicación de proyectos de nación.
- 2) Explicar la estructura social y económica que se desarrolló durante el porfiriato.
- 3) Identificar las causas nacionales e internacionales que llevaron a una nueva crisis de hegemonía que derivó en el movimiento social de 1910.
- 4) Distinguir las disputas entre los proyectos en la conducción del movimiento revolucionario, así como el significado de los mismos para el futuro desarrollo del país.
- 5) Reconocer las principales fuentes de conflicto en el país, así como el proyecto de institucionalización política que daría lugar a un nuevo régimen que mantendría relativamente estable al país.

## Una mirada al tema

Para poder comprender el desarrollo actual de la sociedad y el desarrollo económico de México es indispensable retomar parte de la historia de nuestro país. Especialmente, las disputas que entre las fracciones, que hicieron primero, la independencia, y después la Revolución Mexicana, se suscitaron por obtener el poder, lo que eventualmente les permitiría llevar a cabo los proyectos que económicamente y socialmente los beneficiarían, con la consecuente incidencia de éste en la sociedad mexicana. En este trance también se ubica la transición de México hacia la adopción del modo de producción capitalista, con sus particularidades, y su inserción al sistema internacional capitalista, de una forma dependiente, como abastecedor de materias primas necesarias para la industrialización de los países occidentales de capitalismo avanzado como Inglaterra y posteriormente los Estados Unidos.

En la lucha entre estas facciones fue importante la participación de las masas dominadas que de alguna forma siempre fueron excluidas tanto en beneficios como en participación política en la toma de decisiones de la vida nacional. Situación que haría crisis con la Revolución Mexicana, y que culminaría con algunas concesiones hacia los sectores más perjudicados por las relaciones laborales *sui generis* del capitalismo mexicano, tanto en el campo como en las ciudades. Este período es muy importante porque es a partir de la configuración de la sociedad y de la estructura económica del país que se conformó en durante el lapso 1821-1910 que se desarrollaran las grandes transformaciones que tendría el país a partir de su industrialización y en años posteriores hasta el día de hoy. Lo que eventualmente nos permite hacer una diferenciación entre la diversas etapas que han transfigurado a la sociedad, desde la formas en que la gente obtiene sus sustento hasta la escala de valores de la propia sociedad.



## Un caso ilustrativo

¿Cuántas veces en algunas fechas oficiales de descanso nos hemos quedado con la duda de que acontecimiento histórico se está recordando?. Un profesional no se pueda dar el lujo de no saber una cosa tan sencilla como esa, pero es más importante aún, el significado de ese acontecimiento para la sociedad en la que se desenvuelve. Un caso más ilustrativo, sin duda, es la reciente agudización de la polarización de la sociedad mexicana a partir de las elecciones presidenciales del 2006, en la que muchos cuestionaron sobre la “división” que estaba sufriendo el país. Esta polarización, ni se inventó a raíz de los dos candidatos que se enfrentaron, ni mucho menos antes de ellos podemos hablar de una sociedad homogénea y armoniosa. En esta unidad nos da un panorama más amplio acerca de las divisiones que hasta la fecha han acompañado a la sociedad mexicana, lo que nos permitirá tener un opinión más fundamentada a la hora de opinar de temas de política en una charla informal y por supuesto en el ejercicio de nuestro desempeño profesional.

### 1.1. El largo período 1821-1880: México independiente

Para comprender las vicisitudes y desacuerdos actuales entorno a la puesta en marcha de proyecto económico y social que resuelva las necesidades más apremiantes de la sociedad mexicana, es, sin duda, obligatorio hacer un fugaz recuento del desarrollo socioeconómico de México, aun antes de ser independiente.

Las prácticas coloniales vigentes en la Nueva España constituyeron una estructura socioeconómica con rasgos y características más o menos estables. En su relación con la metrópoli resaltaba el monopolio del comercio interoceánico; en contraparte existía un Consulado de comerciantes de la Ciudad de México que distribuía la mayor parte de las mercancías llegadas de Europa y Filipinas, debido a sus contactos con los puertos de Cádiz y Sevilla. También, ejercía el control de las exportaciones novohispanas. La iglesia, el Consulado, y secundariamente los mineros y los hacendados constituían el poder político y administrativo más importante, aun cuando el poder formal pertenecía al virrey y funcionarios reales.

Anterior a lo descrito líneas arriba, los Borbón comenzaron una profunda reforma en España porque consideraban que el país estaba muy atrasado en comparación con los demás países europeos. A tales se les conoció como “Reformas Borbónicas”. Los cambios modernizadores que transformaban a Europa no habían tenido cabida en España, y en el siglo XVIII estaba en desventaja económica y tecnológica respecto del mundo occidental. En la última fase colonial, las reformas borbónicas se extendieron a la Nueva España desde 1765, pero sintiéndose con más intensidad sus efectos hacia finales del XVIII e inicios del siglo XIX, y vinieron a modificar considerablemente la situación prevaleciente. La finalidad de las reformas borbónicas consistió en disminuir el poder y las atribuciones de la iglesia (acaparamiento de tierras, beneficio del diezmo, prestamista, manejo de la educación y control político de las zonas rurales), y el Consulado (monopolio comercial intracolonia y con la metrópoli), a favor de las autoridades nombradas por la Corona, con el fin de controlar más de cerca la colonia y de extraer un beneficio más cuantioso de su explotación<sup>1</sup>.

La finalidad de las reformas borbónicas consistió en disminuir el poder y las atribuciones de la iglesia y el Consulado a favor de las autoridades nombradas por la

---

<sup>1</sup> Cardoso, Ciro (coord.). México en el Siglo XIX (1821-1910). Historia Económica y de la estructura social. México, Nueva Imagen, 1988.

Corona, con el fin de controlar más de cerca la colonia y de extraer un beneficio más cuantioso de su explotación

Los cambios derivados de las reformas desembocaron en varias transformaciones: el largo proceso de desamortización de la riqueza eclesiástica; el fortalecimiento de las autoridades enviadas por el gobierno metropolitano, con el apoyo de nuevas tropas, dando lugar a la creación de nuevas jurisdicciones político-administrativas conocidas como intendencias, que mermaban el poder de la estructura colonial tradicional que estaba muy comprometida con los intereses de las clases dominantes en la colonia (virrey, iglesia, Audiencias y Consulados); y la ampliación de las posibilidades de comercio en detrimento de los monopolios de Cádiz y Sevilla en España y de los Consulados en la colonia, dando lugar a nuevos polos y canales de intercambio y control mercantil. El propósito de las reformas borbónicas sobre la descentralización y desconcentración, del poder económico y político, tuvieron el efecto de fraccionar la colonia lo que dio por resultado el fortalecimiento de las economías y oligarquías regionales.

El propósito de las reformas borbónicas sobre la descentralización y desconcentración, del poder económico y político, tuvieron el efecto de fraccionar la colonia lo que dio por resultado el fortalecimiento de las economías y oligarquías regionales.

Económicamente las reformas incrementaron la recaudación fiscal de la Corona mediante numerosos decretos y medidas recaudatorias, e incentivaron las actividades económicas ligadas al sector externo, sobretudo la minería. Toda esta evolución significó un incremento de la explotación comercial y fiscal y un auge de comercio exterior desde las perspectivas de la metrópoli, pero dudosamente a favor de la colonia. Socialmente, tal explotación se reprodujo hacia los sectores más vulnerables y se conjuntó con la marginación de los españoles nacidos en la colonia (criollos) de los altos puestos administrativos, políticos, de autoridad y oportunidades para hacer negocios en beneficio de los peninsulares. Lo que se fue constituyendo en una fuente creciente de descontento.

Esta evolución significó un incremento de la explotación comercial y fiscal y un auge de comercio exterior desde la perspectiva de la metrópoli, pero dudosamente a favor de la colonia.

Tales hechos tuvieron una enorme relevancia en la coyuntura de la **revolución liberal española de 1808**, que resistió la usurpación del trono español por parte de José Bonaparte, lo que detonó todo un proceso de resistencia que se concretó en la organización política denominada **Junta Central**, que tenía por objetivo salvaguardar la soberanía, que en ausencia del rey 'recaía en el pueblo'. La Junta Central buscó el apoyo de los reinos de América disponiendo que éstos eligieran representantes para enviarlos a la Junta. La Junta no pudo contener los avances de los franceses así que se acordó disolverla e instaurar una regencia que convocaría a **Cortes en Cádiz**, en las que participarían representantes de América.

Todo este desarrollo político era peligrosamente liberal para los privilegios de los peninsulares en América, porque otorgaba demasiada autonomía en Hispanoamérica. Los peninsulares se opusieron férreamente a la instauración de juntas en América. La mayoría de los americanos criollos y españoles peninsulares estaban a favor de una mayor autonomía, que para los primeros significaba mayor participación política y económica en las decisiones de sus provincias; para los segundos el mantenimiento del *status quo*.

El cenit de las transformaciones políticas en el mundo hispánico fue la adopción de la **Constitución de Cádiz de 1812**, que creó un Estado unitario con leyes iguales para todas las regiones, convirtiéndose en la monarquía constitucional más radical de Europa.

Cuando **Fernando VII**, regresó al poder, decretó la disolución de las Cortes y la anulación de todas las leyes, además de iniciarse la represión, también se restituyó los privilegios a la nobleza y a la antigua burocracia. La oposición al absolutismo de Fernando VII, se empezó a manifestar sobretodo (debido a las restricciones impuestas), en la organización de las sociedades económicas y las ligas masónicas, compuestas por hombres ilustrados. Mediante ellas se llevó a cabo las conspiraciones e insurrecciones tanto en España como en América. Ello eventualmente resultó en la restauración de la Constitución española de 1812, trayendo como consecuencia que los conservadores americanos se decidieran por la independencia pues ésta atentaba contra sus privilegios<sup>2</sup>.

La restauración de la Constitución española de 1812, de corte liberal, tuvo como consecuencia que los conservadores americanos se decidieran por la independencia pues ésta atentaba contra sus privilegios.

Se llegó a hablar de una “época de oro” durante las reformas de los Borbón en la Nueva España, en relación al orden y la explotación económica, así como el intercambio comercial, pero como ya se apuntó tal bonanza no se registró para la colonia. Lo mencionamos, porque después de la independencia se hablará de un desorden y caos económico derivado de la lucha de proyectos que buscarán darle rumbo a la nación recién independizada.

Después de la independencia se hablará de un desorden y caos económico derivado de la lucha entre las clases dominantes por la instauración de su proyecto de nación para el México independiente.

Antes de la independencia la plata constituyó una parte importante de la economía de la colonia, esta actividad demandaba numerosos insumos que originaba un efecto multiplicador: al desarrollarse un centro minero surgían alrededor, haciendas, ciudades, productores artesanales y comercio de manufacturas locales o importadas. Además, como tales centros se ubicaban en zonas lejanas a establecimientos humanos prehispánicos, existió la necesidad de trasladar población (indígena, mulatos, mestizos y españoles) hacia el norte de México y con ello toda una serie de infraestructura en caminos y poblados intermedios con servicios y comercio diversos. Además de la minería, productos como los tintes vegetales, animales de corral, productos agrícolas (maíz, trigo, pulque, vainilla, azúcar, tabaco, cueros, etc.), ganado, eran de suma importancia en el comercio, la producción y el consumo interno.

Durante todo este período de vida independiente de México, (si bien durante el período colonial, México, fue un punto más del que se extrajo metales y objetos de valor que ayudarían a la Europa accidental en su proceso de acumulación originaria de capital y mediante el cual, establecerían su patrón de acumulación precisamente en el modo de producción capitalista), a partir de 1821 iniciaría una primera gran fase en su historia económica-social hacia su transición al **capitalismo dependiente o periférico** que se consolidaría a partir 1880 en que las estructuras básicas del capitalismo dependiente están ya fuertemente cimentadas en México.

México a partir de 1821 iniciaría una primera gran fase en su historia económica-social hacia su transición al capitalismo dependiente o periférico que se consolidaría a partir 1880.

---

<sup>2</sup> Rodríguez, Jaime E., *El nacimiento de Hispanoamérica: Vicente Rocafuerte y el hispanoamericanismo, 1808-1832*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.

Durante las tres primeras décadas de vida independiente, las estructuras sociales y económicas de México, aunque acusaron cambios importantes, esencialmente continuaron conservando muchos de los rasgos heredados del sistema colonial. Tales cambios se pueden resumir en el fin del monopolio del comercio exterior con la metrópoli, disminución relativa de la concentración del poder político y económico de la ciudad de México, estancamiento y depresión de la producción de plata, disminución de la presencia de españoles peninsulares, ya sea mediante expulsión o retiro voluntario, constitución progresiva de un grupo de comerciantes-prestamistas de nuevo tipo que multiplicarían sus inversiones progresivas, muchos de ellos ligados a 'glorias' de guerra o privilegios heredados.

La situación económica, a diferencia de la disciplina de los últimos años de la colonia, no era nada halagüeña, la guerra había afectado a la zona clave del Bajío, rompiendo el equilibrio minero, agrícola y urbano: minas inundadas, despobladas, canales de irrigación destruidos, grandes desplazamientos poblacionales. Además, se hizo patente la insuficiencia de una red de caminos y de transporte interno; los que existían era objeto de ataques de bandoleros, a su vez producto del malestar económico y social del período. En otras palabras, no existía un mercado doméstico integrado.

Las guerras de independencia profundizaron la desarticulación de México en "nichos" regionales escasamente vinculados entre sí, fortaleciendo a las pequeñas oligarquías locales de las provincias o estados por lo que no existía un mercado doméstico integrado.

Como consecuencia de los conflictos internos posteriores a la independencia, empezó por entonces el endeudamiento del país, a la vez que se produjo un éxodo de españoles con todo y sus capitales. La debilidad económica del país, en este período, fue decisiva para la serie de intervenciones extranjeras que tendrían su máxima expresión en la pérdida de más de la mitad del territorio nacional a manos de los **Estados Unidos**.

Durante el período, las técnicas de producción y de conocimientos técnicos, la dependencia del extranjero fue total en todos aquellos sectores, como el textil, minero y agroindustrial, que buscaban modernizarse la dependencia de técnicos y maquinarias, estadounidenses, ingleses y franceses era patente. Además, de ello el país estaba mal preparado para la fase de la **revolución industrial**, que tenía lugar durante aquel período, pues la escasez de combustible para la operación de las máquinas representaba una desventaja ante las técnicas rudimentarias de locomoción como la fuerza animal o humana, o el uso de carbón.

A las dificultades económicas derivadas de las guerras de independencia y de la desventaja tecnológica y organizativa de la producción en relación a los países que estaban en plena revolución industrial, se sumaba los conflictos originados por las disputas internas por el poder. A pesar de los enfrentamientos, todas las fracciones en pugna estaban tácitamente de acuerdo en la necesidad de cerrar a las masas populares cualquier canal de acceso o participación en el gobierno, pues temían el desbordamiento en la participación de las masas como ocurrió durante los alzamientos que reivindicaban causas populares durante la independencia y después de ésta (los movimientos campesinos e indígenas movilizados por **Morelos** e **Hidalgo**, por ejemplo).

Todas las fracciones en pugna estaban tácitamente de acuerdo en la necesidad de cerrar a las masas populares cualquier canal de acceso o participación en el gobierno, pues temían el desbordamiento en la participación de las masas.

El enfrentamiento entre los distintos grupos de poder, desde la **Constitución de 1824**, se condensó en dos bandos principales: **centralistas** y **federalistas** y posteriormente entre **conservadores** y **liberales** (tales facciones principales estaban conformados por

distintas alianzas de fracciones dominantes, es decir, no eran homogéneos en intereses, fines y métodos). Sin embargo, de manera general, la disputa entre estos los dos bandos principales es la lucha por detentar el poder, lo que les permitiría la implantación de su propio proyecto en el que conservarían privilegios sociales, políticos y económicos. La finalidad es la búsqueda del establecimiento de un esquema de producción capitalista y de un pacto social que pujara en tal sentido, para insertarse al sistema económico mundial e intentar alcanzar niveles de riqueza similares a los de las emergentes potencias industriales de entonces; proceso que se dificultaba por la misma disputa, entre otros factores ya mencionados. Este enfrentamiento se da primero en el ideológico y jurídico de las formas centralizadas o federalistas de organizar el Estado mexicano (centralistas vs. federalistas), posteriormente la confrontación se ampliaría hacia criterios socioeconómicos sobre la mejor manera de organizar la riqueza que produce la sociedad<sup>3</sup>, (es importante recordar que después de la independencia. los distintos bandos se movilizaban por motivos estrictamente particulares, lejanos a cualquier proyecto nacional).

La disputa entre los dos bandos principales es por detentar el poder, lo que les permitiría la implantación de su propio proyecto con la finalidad de establecer un esquema de producción capitalista y de un pacto social que pujara en tal sentido.

Este enfrentamiento se da primero en el plano ideológico y jurídico, sobre las formas centralizadas o federalistas de organizar el Estado mexicano, posteriormente la confrontación se ampliaría hacia criterios socioeconómicos sobre la mejor manera de organizar la riqueza que produce la sociedad.

El partido liberal, partidario del federalismo, aglutinó fracciones progresistas de la clase dominante, potencialmente capaces de organizar bajo su égida una economía nacional que responda a la creciente demanda del mercado mundial de productos primarios (agromineros), sobretodo ante la demanda del **centro hegemónico** de ese entonces: **Inglaterra**. La alianza de este grupo estaba conformado por estratos medios (burócratas, profesionales, liberales, pequeños propietarios, etc.) y la oligarquía regional (beneficiada del fin del monopolio del **eje comercial ciudad de México-Veracruz**). Este grupo de estratos medios logró tal hegemonía que llevó a **Vicente Guerrero** al poder, rompiendo la regla del juego que excluía a las masas de la participación política, por lo que tanto la vieja oligarquía como la nueva oligarquía regional no dudaron en aliarse en su contra.

Por otro lado, el grupo conservador, partidario del centralismo, representaba una alianza entre la oligarquía indiana, antiguos usufructuarios del eje comercial ciudad de México-Veracruz, junto con las altas jerarquías eclesiásticas y militares, que deseaban restaurar y mantener su antiguo poder. Ésta se fortaleció con la alianza con la oligarquía federalista, lo que les llevó a implantar una serie de medidas favorables a las fracciones que la conformaban, lo que finalmente terminó por volver a unificar a la oligarquías regionales y los estratos medios. Sin embargo, ambos proyectos de estos bandos demostraron que no podían dar origen a un verdadero proyecto nacional para dar rumbo al Estado-nación.

Entre esas luchas constantes empezó a despuntar una fracción emergente, nacida de la coyuntura de la desarticulación del comercio colonial, eran comerciantes que empezaron a ganar terreno en el control tanto del comercio interno como externo, asociándose ya fuese con militares realistas o insurgentes primero, y adhiriéndose al bando liberal o conservador después. Esta nueva fracción se ligó con la nuevas casas comerciales establecidas en México, la inglesa y la francesa; este grupo medró bajo

---

<sup>3</sup> Cardoso, Ciro. *Op. Cit.* Págs. 73-74

cualquier gobierno, independientemente de su signo político, además, se relacionaron con la deuda interna a través de la compra y especulación de los bonos de la deuda pública, constituyéndose como una nueva clase comercial-propietaria-financiera. Los intereses de esa clase emergente funcionarían como basamento material sólido, sobre el cual se cristalizaría los proyectos de reorganización liberal.

Empezó a despuntar una fracción emergente, eran comerciantes que ganaron terreno en el control tanto del comercio interno como externo, este grupo medró bajo cualquier gobierno, constituyéndose como una nueva clase comercial-propietaria-financiera. Los intereses de esa clase emergente funcionarían como basamento material sólido, sobre el cual se cristalizaría los proyectos de reorganización liberal.

La **Revolución de Ayutla de 1854**, dio inicio al nuevo gobierno liberal, del que se desprenderían las **reformas de 1857** y la Constitución del mismo año, en la que se manifestó una división entre los liberales moderados y los radicales, dichas reformas estaban encaminadas a fortalecer la función del Estado frente al poder corporativo de la Iglesia, y de grupos de interés que acaparaban propiedades mediante la **Ley Lerdo** (latifundistas, corporaciones e iglesia, principalmente) y la **Ley Juárez** (supresión de fueros eclesiásticos y militares). La idea central era crear una generación de pequeños propietarios urbanos y rurales que ampliarían las clases medias, en las cuales se pretendía sostener el progreso del país. La promulgación de tales reformas alertaron a los sectores conservadores que veían en ellas una amenaza a sus intereses y a raíz de un golpe de Estado del bando conservador, el gobierno liberal fue derrocado, iniciándose un periodo conocido como **Guerra de Reforma** (1857-1861), durante la cual se promulgarían otras **Leyes de Reforma** (nacionalización de bienes eclesiásticos, registro civil, matrimonio civil, libertad de cultos etc.). En dicho período existirían dos gobiernos, uno liberal encabezado por **Benito Juárez** y otro conservador liderado por **Félix Zuloaga**.

No obstante, una cosa fueron las intenciones de dichas reformas y otras las consecuencias, varios estudiosos del tema afirman que la **Ley de Desamortización** o Ley Lerdo y de **Nacionalización de Bienes Eclesiásticos**, sólo propicio la concentración de tales tierras en unas cuantas manos, en beneficio de los mismos latifundistas y hacendados (recuperando sus tierras que habían hipotecado con la iglesia), agiotistas, prestamistas, usureros, comerciantes extranjeros y profesionales liberales; además, ello se hizo en perjuicio de las comunidades indígenas al entrar en la definición jurídica de 'corporación' lo que facilitó el despojo y la proletarización de los campesinos. Esto finalmente sólo derivó en la concentración de las propiedades y la riqueza en pocas manos. A la par los ingresos del Estado, por el traslado de propiedad, se destinaron a financiar la guerra y no a promover el desarrollo económico.

Con todo, las reformas introdujeron cambios importantes, uno de los principales de ellos fue la consolidación de un sólido bloque de propietarios; los grupos oligarcas, que según las circunstancias eran liberales o conservadores, empezaron a unificarse en una alianza entre terratenientes y fracciones comerciales ligadas al comercio interior y exterior, conformando un nuevo **bloque de poder** que requería, y perfilaba ya, una economía agroexportadora.

Las leyes de Reforma influyeron en la consolidación de un sólido bloque de propietarios, emanado de la conformación de una alianza entre terratenientes y fracciones comerciales ligadas al comercio interior y exterior, reforzando el nuevo bloque de poder.

La ideología liberal plasmada en la **Constitución de 1857**, proclamó la igualdad jurídica y política de los individuos, como eje rector el individuo mediante las garantías individuales, división de poderes, federalismo y a favor del libre cambio sin traba alguna; aunque todos estos principios estaban en flagrante contradicción con la realidad socioeconómica del país, reafirmaban la especificidad del desarrollo del capitalismo en nuestro país: los intereses de esta nueva alianza entre la fracción terrateniente y los empresarios-comerciantes, buscaba, por convenir a sus intereses, insertar al conjunto del país en la nueva estructura capitalista mundial, (como ya mencionamos de forma dependiente) y su principal medio de acción y de control era el *capital comercial*. Y de allí que las contradicciones entre el liberalismo y la realidad del país coexistieran, puesto que el capital comercial no requiere ni impulsa modificaciones en las relaciones técnicas y en las relaciones sociales de producción.

**Esta nueva alianza entre la fracción terrateniente y los empresarios-comerciantes, buscaba insertar al país en la nueva estructura capitalista mundial, y su principal medio de acción y de control era el *capital comercial*.**

Después de la invasión francesa y de la aventura imperialista de **Maximiliano de Habsburgo** (1862-1867), auspiciada por los conservadores, la lucha política de las oligarquías y demás fracciones del bloque dominante cambiaría de contenido y forma. En ello influyó poderosamente la amenazante presencia del capitalismo norteamericano que con sus afanes expansionistas ocasionó que las fracciones de comerciantes, terratenientes y ciertos industriales se cohesionaran, demandando políticas librecambistas más moderadas.<sup>4</sup>

**Ante la existencia de bases reales para la unión de las fracciones de propietarios, los latentes conflictos entre los proyectos de reorganización productiva divergentes, tienden a desaparecer, para dar paso a luchas al interior del aparato del Estado y en el ejercicio del poder.**

Al término de la Guerra de Reforma, de la intervención francesa y del imperio de Maximiliano, se instaura un Estado que por primera vez en toda la historia nacional se puede definir como capitalista, aunque caracterizado por una profunda desorganización administrativa, desequilibrio fiscal y agobiantes reclamaciones por deuda externa, que ponían en peligro la existencia del Estado mexicano.

**Al término de la Guerra de Reforma, de la intervención francesa y del imperio de Maximiliano, se instaura un Estado que por primera vez en toda la historia nacional se puede definir como capitalista.**

La lucha por el poder se dio entre facciones de los liberales, aliados con distintos grupos, (la fracción más fuerte era con la nueva clase emergente de comerciantes-propietarios, ésta ya afianzada por medio de los lazos comerciales y de negocios, familiares y políticos, lo que les hacía coincidir en intereses, constituyéndose en una clase cada vez más homogénea) para definir sus posiciones en el aparato del Estado, la lucha tuvo su cenit con la llegada de Porfirio Díaz al poder en 1876 mediante un golpe de Estado contra **Lerdo de Tejada**, ya cuando Juárez había fallecido. En este proceso el nuevo bloque en el poder se fue afianzando y la tendencia política fue hacia la concentración del poder político iniciada por Juárez y después perfeccionada por Díaz.



- Elabore un mapa conceptual para organizar las ideas y hechos principales de este apartado.

<sup>4</sup> Cardoso, Ciro. *Op. Cit.* Pág. 83.

## 1.2. Porfiriato: estructura social y económica

Retomar el período, aunque de manera sucinta, 1821-1876, es importante pues es en este período en el que se dan las grandes transformaciones en la sociedad y economía mexicana que se consolidarán durante el largo período de gobierno de **Porfirio Díaz**.

La llegada al poder de Díaz, mediante una asonada militar, fue posible por la proclama de “no reelección”, lo que logró el apoyo de varios grupos al constituir un compromiso para otorgar a todas las fracciones acceso al poder, que eventualmente garantizaría un período de paz y negociación política para acceder al aparato del Estado, con la consecuente recuperación económica tanto de las finanzas del Estado mexicano como de su maltrecha economía.

Es en este momento en que se distingue claramente, en la conducción del Estado mexicano, entre un bloque que detenta el poder político (políticos que manejan los asuntos públicos) y las diversas fracciones de propietarios-empresarios que son parte de la **clase dominante** (de viejo y nuevo cuño, conservadores o liberales), y que juntos constituyen el **bloque dominante**. Precisamente, el régimen de Díaz se encargaría de hacer una alianza duradera entre estos dos bloques, de la cual una fracción de tal alianza impondría su proyecto y sus intereses, constituyéndose en la fracción hegemónica.

Durante el gobierno de Porfirio Díaz se distingue claramente entre un bloque que detenta el poder político y las diversas fracciones de propietarios-empresarios que son parte de la clase dominante, que juntos constituyen el bloque dominante.

Tal alianza fue concretada por Díaz mediante dos estrategias; la primera, una política de inclusión, que superó el conflicto que impedía la total cohesión el bloque dominante: la exclusión de los conservadores, tal impedimento era fuente constante de desequilibrios e inestabilidad. Esa política se vislumbraba desde la coalición de intereses locales y nacionales que apoyaron el **Plan de Tuxtepec**. Con la llegada de Díaz al poder también llegaron destacados políticos conservadores e incluso antiguos personeros del fallido imperio. Al finalizar el proceso de inclusión el Estado se había logrado legitimar ante todos los grupos propietarios, el bloque de fracciones dominantes se había cohesionado no sólo económicamente sino también políticamente. La segunda, una política de equilibrios entre la coalición de intereses locales y regionales, evitando enfrentar abiertamente los intereses de estos grupos y manteniendo durante sus dos primeras gestiones el principio de no reelección. Esta segunda táctica explica el proceso de concentración política sin graves enfrentamientos entre los intereses regionales oligárquicos y el poder central.<sup>5</sup>

Tal alianza fue concretada por Díaz mediante dos estrategias; la primera, una política de inclusión del sector conservador en su gobierno, y la segunda, una política de equilibrios entre la coalición de intereses locales y regionales.

El régimen de Díaz más que un parteaguas en la vida nacional en relación al período liberal, como usualmente se cree (y en general se habla de cierto retroceso del desarrollo ‘democrático’), tiene algunas líneas de continuidad. Muchos de los cambios de la Reforma liberal constituyeron condiciones institucionales importantes para afianzar el crecimiento económico y la estructura social del régimen de Díaz. Tanto para liberales como para el régimen de Díaz el capital extranjero era absolutamente indispensable (esta penetración económica debería respetar y aceptar la soberanía de un gobierno nacional), y los dos promovieron, aunque más intensamente el segundo (cabe aclarar que bajo condiciones nacionales e internacionales, en cuanto a desarrollo del capitalismo diferentes); la política agraria liberal iniciada por la Ley Lerdo tuvo su continuación en el régimen de Díaz con las

<sup>5</sup> Cardoso, Ciro. *Op. Cit.* Pág. 280-281.



**leyes de colonización y compañías deslindadoras**, que si bien crearon algunos pequeños y medianos propietarios, generalmente favorecieron a los latifundistas; la tendencia a la concentración del poder en el ejecutivo por sobre el legislativo y los gobiernos estatales, no fue exclusivo de Díaz, tanto Juárez como Lerdo favorecieron tal proceso.

Muchos de los cambios de la Reforma liberal constituyeron condiciones institucionales importantes para afianzar el crecimiento económico y la estructura social del régimen de Díaz.

Por otro lado, hay diferencias con los liberales, como el vínculo de Díaz, que se fue haciendo cada vez más sólido, con sectores conservadores, simbolizado con el matrimonio de éste con la hija de **Manuel Romero Rubio**, se conectaba a través de su esposa con la clase dominante tradicional y con la alta jerarquía eclesiástica. Ello se reflejó en la inclusión política mencionada líneas arriba y la condescendencia que tuvo para el clero.

Las diversas fracciones de propietarios favorecidas fueron aquellas que se conectaron con intereses extranjeros. En primer lugar estaban aquellas que hicieron alianza, o se beneficiaban indirectamente, con las inversiones estadounidenses e inglesas que vincularon al país al mercado mundial mediante la inversión en minería, agricultura de exportación y ferrocarriles, prioritariamente; y en segundo, aquellos que se aliaron con la inversión francesa directamente asociada al crecimiento del mercado interno (derivado de la inversión extranjera) y que a la postre se constituiría en la fracción hegemónica a través de la aplicación de capitales en bancos (gracias a la monetización de la economía), el comercio interno y la industria de bienes de consumo popular, todo ello contaba con el beneficio de la política económica estatal, pues eran las actividades más rentables y el Estado necesitaba garantizar la reproducción ampliada del capital.

Las diversas fracciones de propietarios favorecidas fueron aquellas que se conectaron con intereses extranjeros. En primer lugar, aquellas que hicieron alianza con las inversiones estadounidenses e inglesas que vincularon al país al mercado mundial y en segundo, aquellos que se aliaron con la inversión francesa directamente ligada al crecimiento del mercado interno.

Económicamente, las actividades más rentables se volvieron a conectar con las ciudades: comercio banca e industria, por lo que el eje del poder se trasladó hacia una moderna oligarquía compuesta por magnates que controlaban las actividades urbanas, tomando como referencia la vida francesa, inglesa o estadounidense. De tal suerte que la política agraria pasó a ocupar una posición secundaria, concentrándose en garantizar la propiedad privada y su expansión pero sin recibir otros apoyos.

Las actividades más rentables se volvieron a conectar con las ciudades: comercio banca e industria, por lo que el eje del poder se trasladó hacia una moderna oligarquía que controlaban las actividades urbanas.

Esta fracción hegemónica lo fue gracias a su conexión directa con el ejecutivo (ya que se habían suprimido otros mecanismos de lucha tales como las elecciones, la formación de partidos políticos u organizaciones empresariales), esto fue lo que hizo la fracción de comerciantes e industriales asociados a los banqueros que encontraron su representación en el grupo de los 'científicos', encabezados por José Limantour (oficial mayor de la Secretaría de Hacienda), quien estaba fuertemente relacionado con los capitales franceses, y que a la vez que impulsaban soluciones a problemas estatales

impulsaban sus negocios monopólicos e intereses particulares y los de su fracción aliada, sacando partido de las políticas económicas del Estado.<sup>6</sup>

Esta fracción hegemónica lo fue gracias a su conexión directa con el ejecutivo, pues se conectaba con él a través de personajes claves de las carteras económicas del gobierno promoviendo su interés económico.

Por otro lado comúnmente se reconoce que el desarrollo el capitalismo no tuvo otro camino posible, pues la expansión del mercado mundial impulsado por las potencias imperialistas, a finales del siglo XIX, hacía imposible cualquier vía capitalista que no fuese la 'asociada' con el capital extranjero.

Las políticas económicas del Estado mexicano se abocaron a favorecer los intereses del bloque dominante. Otorgó inmejorables condiciones para la inversión extranjera (facilidades fiscales, cediendo propiedades, adecuando la legislación prohibitiva respecto a los recursos naturales) y la promoción del desarrollo de la acumulación interna no fue menos intensa: mejoramiento de caminos y vías para facilitar la integración de mercados regionales internos; autorización para la creación de sociedades anónimas que dan paso a la centralización del capital y la monopolización del comercio y la industria; impuestos desequilibrados en favor de los grandes empresarios; aranceles a la importación; preferencias de concesiones en la actividad bancaria; fortalecimiento de terratenientes mediante la expansión de sus propiedades y una organización política dispersa entre caciques y caudillos regionales; y como ya se mencionó facilidades de negocios a particulares a través de conexiones personales con personajes importantes en el gobierno.

El crecimiento económico del porfiriato fue indudable, pero éste se asentó en una explotación despiadada de la mayoría absoluta de la población mexicana.

El crecimiento económico del porfiriato fue indudable, pero éste se asentó en una explotación despiadada de la mayoría absoluta de la población mexicana, apoyada en brutal represión política y social, a favor de la felicidad de un puñado de privilegiados y sus aliados del capital extranjero. El porfiriato constituyó un caso clásico de capitalismo dependiente en expansión, acelerado crecimiento económico, o en otros términos lo que se ha dado a llamar el '**desarrollo hacia fuera**', es decir como **abastecedor de materias primas a los países industrializados**. En otro sentido, mucho de la infraestructura física en caminos y puentes, instalaciones eléctricas y redes ferroviarias estuvieron diseñadas a favor de las necesidades de transporte del capital estadounidense, además de que la mayoría de las exportaciones mexicanas eran absorbidas por los Estados Unidos, mientras que las importaciones eran también mayoritarias de ese país sobretodo en maquinaria, herramientas y bienes intermedios.

Algunos logros económicos estructurales importantes fueron la monetización de la economía y del crédito y la consecuente creación de bancos, la multiplicación de empresas como sociedades anónimas, atracción de capitales extranjeros, formación de mercados regionales, medidas que favorecieron la recaudación del Estado (impuestos internos y al comercio exterior), la recuperación del crédito público en los mercados internacionales (deuda), y la infraestructura física (redes ferroviarias, modernización de puertos y aduanas), el saneamiento de las finanzas publicas (equilibrio entre ingresos y egresos), y se cimentó una administración y un sistema de contabilidad eficaz.

La estructura social, estaba encabezada por una naciente burguesía industrial, bancaria, comercial y rural ya mencionada, y detrás toda un crisol de distintas clases

---

<sup>6</sup> Cardoso, Ciro. *Op. Cit.* Pág. 280-281.

dominadas, que se caracterizaban tanto por su origen tradicional (aquellas ligadas al campo) como aquellas clases populares surgidas en el nuevo desarrollo capitalista que estaba teniendo lugar (trabajadores urbanos, rurales y obreros industriales) y estratos medios (pequeños propietarios, dueños de talleres, comerciantes, empleados de los sectores en auge, etc.). Cada una de estas clases se relacionaba con sus patrones o empleadores de acuerdo con la ideología liberal, es decir, las relaciones entre patrones y trabajadores se arreglan contractualmente entre los interesados, sin intervención del Estado (éste se reservaba el derecho a actuar sólo si sus reivindicaciones llegan 'amenazar el orden'). Por lo que existía una amplia heterogeneidad en las relaciones de producción, de acuerdo a las regiones y sectores de los que se trataran.

La estructura social, estaba encabezada por una naciente burguesía industrial, bancaria, comercial y rural, y detrás toda un crisol de distintas clases dominadas, que se caracterizaban tanto por su origen tradicional como aquellas clases populares surgidas en el nuevo desarrollo capitalista.

Así, la minería evolucionó hacia relaciones típicamente capitalistas y en la industria de las transformación en muchos sectores lo obreros sustituyeron al artesanado tradicional (pero éste seguía conservando su importancia), aunque en ambos sectores las condiciones de trabajo, debido al aumento de la oferta de fuerza laboral, eran miserables. En la agricultura las relaciones tradicionales se siguieron conservando. Así, tenemos la famosa 'tienda de raya' de las grandes haciendas y los vales de los obreros, por ejemplo. Los contrastes en el campo, de región en región, eran muy fuertes, iban del típico asalariado a la, prácticamente, esclavitud, pasando por múltiples modalidades de peonaje. En el sector terciario, que tuvo un gran auge durante este período (a la par de la urbanización aún cuando el país era eminentemente rural) contrastaba los grandes capitalistas y sus empleados, aún cuando el nivel de vida entre los empleados del comercio, de la banca y del gobierno era mayor, en relación a los trabajadores del campo, de las minas y de las fábricas. Sin embargo, en ninguno de estos sectores los restos de sistemas más antiguos se eliminaron del todo

Las clases populares fueron muy castigadas en relación a la explotación, al pago y a los tratos que recibían. Ello, indudablemente colaboró para los enriquecimientos 'repentinos' de los empresarios porfiristas, existiendo una enorme concentración del ingreso. Todo ello generaría el descontento social que impulsaría desde abajo la revolución de 1910.

### 1.3. Crisis económica y hegemónica 1900-1910

De lo escrito anteriormente podemos inferir fácilmente que las políticas que implemento el Estado, funcionaron porque existía una coincidencia de intereses tanto para las fracciones de la burguesía imperialista como para la fracción hegemónica interna, en la medida en que su vinculación representaba un formidable impulso para el mercado interno, del que la segunda era amplia beneficiaria. No obstante, la **hegemonía** alcanzada por la fracción beneficiada significa que los intereses de todas las demás fracciones dominantes son incluidos de manera desigual, así el interés particular de una fracción puede presentarse como el interés general de las clases dominantes y de la sociedad en su conjunto. Ello implica que las distintas fracciones, llegando cierto momento coyuntural, intenten iniciar una lucha por presentar su proyecto como el hegemónico.

El quiebre de la hegemonía sucede cuando en vez de incluir los intereses, aunque sea de manera desigual, se comienzan a excluir, y esto sucedió precisamente en la última década del porfiriato. Esta exclusión de intereses se vínculo con una crisis económica

internacional que afectó al país, lo que finalmente desembocó en el movimiento de 1910.

Precisamente, esto se acentuó porque los mecanismos para resolver políticamente sus desacuerdos eran inexistentes, ello los llevó hacia el enfrentamiento directo.

La alianza entre las distintas fracciones dominantes se pudo sostener mientras el crecimiento acelerado de la economía dejó beneficios desigualmente repartidos para todos; con la crisis económica del sistema llegaron las diferencias.

El inicio de la crisis política se dio en el marco de una profunda crisis económica estructural interna, agravada por coyunturas desfavorables del mercado mundial. Especialmente en 1901, 1905 y 1907.

Es importante recordar que durante el porfiriato el mayor producto de exportación seguía siendo la plata, a la vez que la misma era acuñada como moneda (junto con el oro, en un patrón de cambio denominado bimetal). Desde 1900 comenzó una lenta, pero constante, devaluación de la plata, los efectos nocivos de la devaluación de la plata sobre la economía mexicana fueron en tres sentidos: 1) efectos perniciosos sobre las finanzas del gobierno; 2) un deterioro de los términos de intercambio; y 3) una disminución de las ganancias del capital extranjero. Todos estos problemas fueron ampliamente tratados por la **Comisión Monetaria** nombrada por el Secretario de Hacienda, **José Y. Limantour**, en 1903. La gradual caída del precio en oro de la plata, acentuada en 1902, convenció a Limantour de que México debía seguir a otras naciones avanzadas en la adopción del patrón oro. Las finanzas públicas estaban arruinadas por la baja de la plata, debido a que gran parte de la deuda externa del país había sido contraída en oro, y el comercio de importación se redujo porque el intercambio con países con patrón oro estuvo sujeto a grandes oscilaciones. Limantour instituyó una Comisión Monetaria, después de dos años de estudio, el 25 de marzo de 1905, se decretó una ley que determinó la adopción del patrón cambio oro en lugar del bimetalismo. Entre las medidas que se adoptaron destacan las siguientes: 1) se prohibió la libre acuñación de oro y plata, 2) la casa de moneda de México quedó bajo el control absoluto del Ejecutivo.<sup>7</sup>

El principal objetivo de la reforma monetaria fue lograr la estabilización de la economía mexicana a través de una política monetaria que permitiera el buen funcionamiento del sector externo con un alto grado de certidumbre. A fin de conseguir un flujo constante y creciente de inversión extranjera, que al mismo tiempo corrigiera los desequilibrios presupuestarios que ocasionaba el pago del servicio de la deuda externa en oro. Durante un lapso, ocurrió una coyuntura favorable a la plata en el mercado (1903-1907) internacional, esta coyuntura favorable terminó cuando se inició la crisis mundial de 1907. En enero de este año, la crisis estalló en los Estados Unidos. En un primer momento, la manifestación de la crisis se expresó en la reducción del crédito y en el incremento de la tasa de interés. En un segundo momento, los problemas financieros afectaron el aparato industrial del país vecino, ello provocó que la crisis afectara rápidamente la situación económica de nuestro país, ya que generó la contracción de la demanda de diversos productos de la economía mexicana, especialmente de la minería. La inversión extranjera en México creció después de ser adoptada la reforma monetaria. Dicha reforma otorgó un grado de certidumbre a la inversión ya que, los inversionistas

---

<sup>7</sup> María Eugenia Romero Sotelo. "La reforma monetaria de 1905 y su impacto en la economía mexicana. Un análisis de corto plazo". Ponencia presentada en *XIV International Economic History Congress*, Helsinki, Finlandia, 21-25 agosto de 2006. 30 págs. Disponible en línea: <http://www.helsinki.fi/iehc2006/papers3/Romero.pdf> [30 noviembre de 2006].

extranjeros no corrieron más riesgos al convertir sus ganancias en plata a oro, al transferirlas a su país de origen.<sup>8</sup>

El principal objetivo de la reforma monetaria fue lograr la estabilización de la economía mexicana a través de una política monetaria que permitiera el buen funcionamiento del sector externo con un alto grado de certidumbre.

La reforma monetaria se realizó para crear mejores condiciones en el país al capital extranjero, particularmente, al estadounidense y quienes recibieron los flujos de capital más importante fueron los empresarios de la banca, especialmente aquellos ligados a Limantour, en perjuicio de otros banqueros regionales de menor tamaño. Los financieros nacionales fueron los beneficiados del cambio de patrón monetario. Sin embargo, esta entrada de capital no resolvió problemas estructurales de la economía mexicana, como los términos de intercambio y la capacidad importadora. Para entonces ya estaban claramente manifiestos los límites y las bondades del modelo agrominero exportador, cimentado en la inversión extranjera, impulsado por Porfirio Díaz y el grupo de los científicos.<sup>9</sup>

Con la crisis internacional de 1907, la crisis política al interior del país se agudizó, abriéndose una nueva crisis de hegemonía, pero ahora esa crisis tenía lugar sobre una sociedad de masas que había sufrido cambios violentos económicos y sociales.

En la resolución de los problemas económicos del Estado la fracción en el poder político con más influencia, con Limantour a la cabeza (los 'científicos'), favoreció los intereses de la fracción dominante (banqueros e inversores extranjeros) dejando cada vez más del lado los de las otras fracciones. Esta situación desató una lucha política al interior del gabinete porfirista, que se agudizó con la consolidación del control de los puestos más importantes de gobierno por los 'científicos', Gobernación y Hacienda, a lo que se sumó la reforma sobre la sucesión presidencial de aceptar un candidato a vicepresidente, que también pertenecía al grupo. Este acrecentamiento sobre posiciones claves, más el futuro inmediato de la vicepresidencia, acrecentó las fisuras políticas con los poderes regionales del norte y del golfo.

Con la crisis internacional de 1907, la crisis política al interior del país se agudizó, abriéndose una nueva crisis de hegemonía, pero ahora esa crisis tenía lugar sobre una sociedad de masas que había sufrido cambios violentos económicos y sociales.



Redacta una síntesis del contenido del apartado anterior

#### 1.4. Revolución Mexicana

El período revolucionario que la historiografía marca usualmente como 1910, no fue sino la válvula de escape de muchos conflictos postergados por más de 30 años de la dictadura porfirista.

En primer lugar, se venía gestando una inquietud de participación política sobretodo de sectores ligados a las actividades industriales y estratos medios; desde 1900 surgieron los llamados "clubes liberales" en los que se agrupaban políticos de tradición liberal, en

<sup>8</sup> *Ibidem.*

<sup>9</sup> *Ibidem.*

1901 se celebró el Congreso Liberal en San Luís Potosí y para 1904 ya se habían creado dos grupos unos estaban interesados en reformar las estructuras políticas y otros buscaban estallar la revolución social, estos últimos comenzaron a organizar, en 1905, el **Partido Liberal Mexicano** que hizo público su programa en 1906, denominado 'Manifiesto a la Nación'. Entre los miembros de este partido destacan los hermanos **Ricardo Flores Magón** y **Enrique Flores Magón**. A partir de estas organizaciones surgieron algunos de los movimientos sociales más serios contra la dictadura de Porfirio Díaz: en el año de 1906, el intento de huelga contra la "Green Consolidate Mining Co." en Cananea, Sonora, y la sublevación de 4 días en Acayucan, Veracruz, en la que participaron militantes del Partido Liberal e indígenas popolucas y nahuas, en Jiménez, Coahuila, Chinameca, Morelos y Puerto México, Veracruz, seguidos del conflicto sangriento de **Río Blanco** y de conmociones violentas en varios sitios de Coahuila y Chihuahua el año siguiente; todos reprimidos brutalmente.

En el campo de la cultura del centro urbano destacó, también, con afines renovadores, el Ateneo de la Juventud, que a partir de 1908 emprendió una labor crítica contra el positivismo educativo implantado desde Benito Juárez y sostenido como doctrina oficial por el porfiriato. A la par, con varios matices las ideas de cambio social y político surgió el club "Ponciano Arriaga", gracias al cual se puso en marcha el Partido Liberal Mexicano, a ellos se sumaban quienes participaban en los centros católicos de mayor visión, o quienes, simplemente, querían que la democracia fuera algo efectivo en el país. Los elementos del Partido Liberal Mexicano se valieron de actividades públicas y clandestinas, lo mismo editaban periódicos como *Regeneración* –que llegó a imprimir hasta 28, 000 ejemplares- como formaban sociedades secretas para preparar y preparar la lucha. Una vez iniciada la lucha armada estos movimientos tuvieron influencia en Baja California, zonas fronterizas del norte del país y en estados del sur como Michoacán, Veracruz y Puebla. Fueron combatidos por fuerzas federales y luego por maderistas.

En segundo lugar, la lucha por la hegemonía entre las fracciones dominantes se dio, en un principio, en el marco de la sucesión presidencial; los 'científicos', con la aceptación de la figura de un vicepresidente, postularon a ese puesto a Ramón Corral, en dupla con el mismo Díaz a la presidencia (formulada apoyada por varios gobernadores cabezas de fracciones dominantes regionales), las demás fracciones se inquietaron ante el fortalecimiento de los científicos. En la afamada **entrevista Díaz-Creelman**, en 1908, Díaz dejó entrever un nuevo ofrecimiento de nuevas posibilidades políticas al resto de las fracciones, ello se reflejó en una intensa actividad electoral que finalmente, después de muchos avatares, se aglutinó en el partido antireeleccionista, que postuló a un rico hacendado norteño que había creado fama por la publicación de su libro "La sucesión Presidencial": Francisco I. Madero, en su publicación hablaba de las posibilidades democráticas del país.

**La lucha por la hegemonía entre las fracciones dominantes se dio, en un principio, en el marco de la sucesión presidencial ello se reflejó en una intensa actividad electoral que se aglutinó en el partido antireeleccionista, que postuló a Francisco I. Madero.**

Las elecciones estuvieron totalmente viciadas y declararon ganador a la dupla Díaz-Corral; Madero, que con anterioridad fue apresado en Monterrey, huyó a los Estados Unidos, y desde aquel país proclamó el **Plan de San Luís** (octubre de 1910). Después de ello, la lucha de las fracciones se volvería violenta. En el curso de las semanas siguientes la revuelta comenzó a extenderse por muchos sitios, asimismo, a la par que se dejaba sentir la influencia de los Estados Unidos, que en la práctica favorecieron al maderismo al movilizar 20,000 soldados hacia la frontera mexicana para 'mantener la neutralidad, y disponer que varios barcos de guerra se dirigieran a puertos mexicanos del Golfo.

Las elecciones de 1910 estuvieron totalmente viciadas y declararon ganador a la dupla Díaz-Corral; Francisco Madero proclamó el Plan de San Luís en octubre de 1910. Después de ello, la lucha de las fracciones se volvería violenta

El día 21 de mayo de 1911 se celebraron los **Tratados de Ciudad Juárez**, entre delegados porfiristas y revolucionarios, en donde se aceptaba la renuncia de Porfirio Díaz y de Ramón Corral. El día 25 renunciaron a sus cargos y. Después, el gobierno interino de **Francisco León de la Barra** (de mayo a noviembre de 1911), convocó a elecciones de las que salió presidente Francisco Madero. Sin embargo, no pudo apaciguar los movimientos populares que se habían levantado, en el norte con **Francisco Villa** y en el sur con **Emiliano Zapata**, y además la pugna por el poder continuaba por fracciones de revolucionarios regionales norteros. Especialmente el **Plan de Ayala** de Zapata reclamaba la traición de Madero a las causas campesinas, pues por su origen de hacendado no estaba dispuesto a llevar de forma radical una repartición de tierras.

El 21 de mayo de 1911 se celebraron los Tratados de Ciudad Juárez, entre delegados porfiristas y revolucionarios, en los se pactaba la renuncia de Porfirio Díaz y de Ramón Corral, llegando a su fin el Porfiriato.

Precisamente, con los movimientos populares de Zapata y Villa, la lucha política y después armada de las fracciones dominantes, iban a toparse con la negativa de deponer las armas con planes y proclamas tan moderadas de los grupos propietarios, por lo que ahora la lucha sería entre proyectos de las fracciones dominantes y el movimiento de una revolución agraria de bases populares.

La disputa por entre las fracciones por el poder parecía terminar, pero F. Madero no pudo apaciguar los movimientos populares que se habían levantado, en el norte con Villa y en el sur con Zapata.

Los acontecimientos hostiles a la administración de Madero, por su carácter o por las deficiencias del gobierno que él encabezaba, dieron lugar a que un grupo de personas interesadas en volver a hacer imperar el mundo porfiriano se dedicó a reorganizar el viejo régimen, cosa que se verificaría con el asesinato del derrocado Madero y el de **José María Pino Suárez**, la vieja fracción elevó interinamente al general **Victoriano Huerta** a la presidencia de la República, desde la cual pudo poner otra vez en vigencia el ya abolido régimen de Díaz, pero ahora sin éste a la cabeza. El régimen huertista siguió siendo combatido por Venustiano Carranza (gobernador de Coahuila con su **Plan de Guadalupe** del 6 de marzo de 1913, que desconocía al presidente usurpador y a cualquier otro que proviniera del cuartelazo de febrero: la Revolución, en su etapa constitucionalista, se había iniciado.), **Álvaro Obregón** (sonorense que posteriormente desconocería a Carranza con su **Plan de Agua Prieta**), Villa y Zapata.

Un grupo interesado en volver al viejo régimen se dedicó a reorganizarlo cosa que se verificaría con el asesinato de Madero y el de José María Pino Suárez, la vieja fracción elevó interinamente al general Victoriano Huerta.

Una vez derrotado Huerta, las fuerzas revolucionarias no se entendían entre ellos, por lo que con la finalidad de terminar la lucha armada se realizó la **Convención de Aguascalientes**, convocada el día 1 de octubre de 1914 por Venustiano Carranza, primer jefe del Ejército constitucionalista, bajo la denominación de Gran Convención de Jefes militares con mando de fuerzas y gobernadores de los Estados, y cuyas sesiones iniciales tuvieron lugar en la Cámara de los Diputados de la ciudad de México, aunque con posterioridad fueron trasladadas a Aguascalientes. Carranza quería discutir con los demás jefes revolucionarios el programa político y los asuntos de gobierno, y, como había prometido, presentó su renuncia a la jefatura del Ejército y se retiró de la reunión. Desde

los inicios de la Convención, la asamblea estuvo dominada por los elementos villistas y zapatistas, quienes impusieron sus puntos de vista sobre los demás delegados, adoptando el **Plan de Ayala**. Ésta se declaró soberana, eligió al general **Eulalio Gutiérrez** presidente de la República y nombró a Villa jefe del Ejército convencionista, que se enfrentó con los constitucionalistas de Carranza, quien desconoció la convención. Mientras Villa y Zapata, ahora reconciliados, entraban en la ciudad de México, Carranza y sus seguidores se trasladaron a Veracruz, donde quedó instalada la jefatura de sus fuerzas. Las fracciones triunfadoras sobre el régimen porfirista se dividían así entre convencionistas (alianza Villa-Zapata) y Constitucionalistas (alianza Carranza-Obregón).

Una vez derrotado Huerta, las fuerzas revolucionarias realizaron la Convención de Aguascalientes, en 1914, en ella eligió al general Eulalio Gutiérrez presidente de la República y nombró a Villa jefe del Ejército convencionista, que se enfrentó con los constitucionalistas de Carranza, quien desconoció la convención

Sin embargo, la alianza villistas-zapatistas no duraría mucho y finalmente se diluiría, las fuerzas de ambos fueron disminuidas y posteriormente, tanto Villa como Zapata, asesinados; ellos integran el campo de los grandes excluidos, de los derrotados en la Revolución Mexicana. Esto fue posible, en parte, por el reconocimiento que hizo Estados Unidos al gobierno de Carranza y la ayuda militar que le prestó para derrotar a las fuerzas de Villa, así como a la incapacidad los ejércitos campesinos para organizar el Estado en el plano nacional, y en que se da la deserción de algunas tendencia pequeño burguesa que se pasan del convencionismo al constitucionalismo. Además, de la radicalización del constitucionalismo y sus leyes agrarias, obreras y administrativas las cuales le quitaron banderas al convencionismo, por lo que ejército de obreros (que más tarde serían derrotados por el carrancismo) lucharon contra los ejércitos campesinos de Villa y Zapata.<sup>10</sup>

La alianza villistas-zapatistas no duraría mucho y finalmente se diluiría, las fuerzas de ambos fueron disminuidas y posteriormente, tanto Villa como Zapata, asesinados.

Derrotada el ala radical de la revolución se abre una nueva pugna interburguesa armada en la revolución declinante, caracterizada por una purga de la nueva élite política revolucionaria, que refleja las discrepancias entre la nueva élite política surgida de la Revolución. Así surge el **Plan de Agua Prieta** redactado en contra del entonces presidente Venustiano Carranza. El plan fue proclamado por el General **Plutarco Elías Calles**, el día 23 de abril de 1920, en la ciudad de Agua Prieta, en el Estado de Sonora. Detrás del levantamiento habían numerosos intereses y conflictos políticos, principalmente el resentimiento de Álvaro Obregón y sus seguidores que no fueron favorecidos en la sucesión presidencial de 1920. El triunfo de la rebelión de Agua Prieta significó el ascenso a la dirección del Estado mexicano de la burguesía sonoreña, la cual impulsó varias reformas para consolidarse en el poder y mantenerse al frente del gobierno; **Adolfo de la Huerta** fue designado presidente provisional de México del 1° de Junio al 30 de Noviembre de 1920.

La lucha entre las fracciones dominantes, siempre se dirime, en gran medida, por las amplias bases populares (y capas medias, o combinación de ambas) de apoyo logradas por una de ellas; la fracción responsable de la asonada, una vez victoriosa y contando definitivamente con las riendas del poder político, estuvo preparada a conferir algunas recompensas al pueblo con el que entró en deuda, tal como se plasmó en la Constitución

---

<sup>10</sup> Rosendo Bolívar Meza. “Una interpretación de la Revolución mexicana a través de la teoría de las élites”. Revista Iztapalapa No. 43, 1998. págs. 103-118 Disponible en línea: <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/viewissue.php?id=50> [10 de enero de 2007].



de 1917. La reforma agraria fue necesaria ante la participación masiva del campesinado y su consecuente pacificación, aunque como veremos esta se realizó de manera muy parcial y espaciada en tiempo.

La fracción responsable de la asonada, una vez victoriosa y contando definitivamente con las riendas del poder político, estuvo preparada a conferir algunas recompensas al pueblo con el que entró en deuda, tal como se plasmó en la Constitución de 1917.

### 1.5. El período posrevolucionario

En el periodo de 1910 – 1917 el país sufrió una destrucción indescriptible. Debido al nivel de violencia alcanzado por la revolución, entre 1910 y 1920 la población de México se redujo de 15.2 millones cerca de 14.5 millones de habitantes.<sup>11</sup>

Los largos años de lucha trastornaron seriamente a la economía mexicana. La destrucción de las vías férreas fue particularmente severa. En la primera década de la revolución, la economía tuvo una baja en la producción minera y manufacturera, la producción agrícola también disminuyó.

Quince años tardaría en restablecerse las bases de un sistema político capaz de ‘integrar’ el mosaico que es México, mediante un acuerdo entre las clase gobernante, la fracción económica y la mayoría de la población, en una alianza que fue posible por la coyuntura internacional que favoreció la aparición y desarrollo del Estado de bienestar, versión alejada de la concepción europea del término. Entre los postulados innovadores del movimiento armado de 1910 se encuentra el de convertir al Estado mexicano en un agente activo de los asuntos económicos del país. El artículo 27 de la Constitución de 1917 es un claro ejemplo de esta transformación, pues plantea la necesidad de que la nación logre un mayor control de sus recursos naturales. Los gobiernos revolucionarios llevaron a cabo medidas destinadas a reivindicar para la nación la propiedad de todos los combustibles minerales del subsuelo y aumentar la participación del Estado en los beneficios de la explotación petrolera. Esta nueva situación trajo consigo el conflicto inminente con los intereses extranjeros, especialmente con los petroleros, que veían limitados los privilegios que el porfiriato les había otorgado para explotar materias primas en México.

Entre los postulados innovadores del movimiento armado de 1910 se encuentra el de convertir al Estado mexicano en un agente activo de los asuntos económicos del país.

Los gobiernos revolucionarios llevaron a cabo medidas destinadas a reivindicar para la nación la propiedad de todos los combustibles minerales del subsuelo y aumentar la participación del Estado en los beneficios de la explotación petrolera.

Pero para lograr lo anterior, una de las cosas más importantes a resolver eran las disputas que se sucedieron para consolidar, de nuevo, la composición del bloque de fracciones dominantes en el poder, muchas de estas todavía por la vía de las armas en tiempos de sucesión presidencial, bajo el enfrentamiento de los **caudillos revolucionarios**. La organización del Estado mexicano iba a pasar del **caudillismo** y el poder disperso en regiones a un Estado corporativo que se iría afianzándose poco a poco. Al eliminar a Carranza, en 1920, A. Obregón asumió el poder (después de un breve interinato de **Adolfo de la Huerta**) y demostró no sólo ser un hábil militar, pues terminó de pacificar la mayor parte del país, sino además un hábil político que fomentó la creación, y a la vez se hizo del apoyo, de múltiples sindicatos y centrales obreras. Fue sucedido por

---

<sup>11</sup> Huerta González, Arturo. *Economía mexicana más allá del milagro*. México, Cultura popular/UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas, 1986. pág. 42

el también general Plutarco Elías Calles, quien promovería algunas leyes anticlericales que provocarían la Guerra Cristera y más importante aún fundaría el **Partido Nacional Revolucionario** (PNR).

**La organización del Estado mexicano iba a pasar del caudillismo y el poder disperso en regiones a un Estado corporativo que se iría afianzándose.**

Durante los regímenes de Venustiano Carranza y de Álvaro Obregón se intentó sustituir los antiguos títulos de propiedad de las compañías petroleras por concesiones gubernamentales, a través de una ley reglamentaria para el párrafo IV del **artículo 27 constitucional**. Se presentaron varios proyectos que se debatieron en las cámaras, pero ninguno llegó a culminarse debido a la firme presión que contra ellos mantuvieron los petroleros y el gobierno de los Estados Unidos. La reglamentación afectaba seriamente la situación de la propiedad del petróleo, concedida anteriormente durante el porfiriato.

**Durante los gobiernos de Venustiano Carranza y de Álvaro Obregón se intentó sustituir los antiguos títulos de propiedad de las compañías petroleras por concesiones gubernamentales, pero ninguno llegó a culminarse debido a la firme presión que contra ellos mantuvieron los petroleros y el gobierno de los Estados Unidos.**

Plutarco Elías Calles siguió los mismos pasos de sus antecesores, aunque sin mayor éxito, pues si bien llegó a promulgar, en diciembre de 1925, una ley reglamentaria del artículo 27, se vio más adelante en la necesidad de modificarla a favor de los intereses norteamericanos. El intento de este presidente por hacer realmente efectiva la aplicación del artículo 27 provocó un enfrentamiento con el imperialismo norteamericano, que deterioró las relaciones de ambos países de 1925 a 1927. Fue un periodo agitado y dificultoso, lleno de acalorados altercados diplomáticos, de intrigas y serias amenazas.<sup>12</sup>

México se presentó frente a los Estados Unidos como un país débil que tenía poco que oponerle. A pesar de que sus leyes y reformas eran absolutamente válidas ante el derecho internacional, no pudo aplicarlas porque los norteamericanos las encontraron inconvenientes a su propio desarrollo. La reglamentación petrolera resultaba demasiado radical para que fuera aceptada por los petroleros, y la situación interna de México demasiado débil para imponerla. Sin embargo, aun cuando los propósitos de Carranza, Obregón y Calles, en esta materia, no se alcanzaron, establecieron un claro antecedente dentro del proceso que culminó con la ulterior expropiación petrolera, al presentarse la coyuntura histórica que lo hizo posible.



Investigue y realice un cuadro con los principales puntos de cada uno de los planes revolucionarios mencionados en el texto y con la información redacte un ensayo de 1 cuartilla relacionándolo con el objetivo específico del apartado.

### **En suma.**

Durante el período colonial, la iglesia, el Consulado, y secundariamente los mineros y los hacendados constituían el poder político y administrativo más importante, aun cuando el poder formal pertenecía al virrey y funcionarios. Las reformas borbónicas vinieron a modificar considerablemente la situación prevaleciente. La finalidad de dichas reformas consistió en disminuir el poder y las atribuciones de la iglesia y el Consulado a favor de

<sup>12</sup> Álvaro Matute (editor). *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 9, 1983, p. 171-204.

las autoridades nombradas por la Corona, con el fin de controlar más de cerca la colonia y de extraer un beneficio más cuantioso de su explotación. El propósito de la reformas borbónicas sobre la descentralización y desconcentración, del poder económico y político, tuvieron el efecto de fraccionar la colonia lo que dio por resultado el fortalecimiento de las economías y oligarquías regionales. Toda esta evolución significó un incremento de la explotación comercial y fiscal y un auge de comercio exterior desde las perspectivas de la metrópoli, pero dudosamente a favor de la colonia. Socialmente, tal explotación se reprodujo hacia los sectores más vulnerables y se conjuntó con la marginación de los españoles nacidos en Hispanoamérica de los altos puestos administrativos, políticos, de autoridad y oportunidades para hacer negocios en beneficio de los peninsulares.

Tales hechos tuvieron una enorme relevancia en la coyuntura de la revolución liberal española de 1808, que resistió la usurpación del trono español por parte de José Bonaparte lo que detonó todo un proceso de resistencia que se concretó en la organización política denominada Junta Central. Todo este desarrollo político era peligrosamente liberal para los privilegios de los peninsulares en América, porque otorgaba demasiada autonomía en la colonia. El cenit de las transformaciones políticas en el mundo hispánico fue la adopción de la Constitución de Cádiz de 1812, que creó un Estado unitario con leyes iguales para todas las regiones, convirtiéndose en la monarquía constitucional más radical de Europa. Cuando Fernando VII, regresó al poder, decretó la disolución de las Cortes y la anulación de todas las leyes, además de iniciarse la represión, también se restituyó los privilegios a la nobleza y a la antigua burocracia. La oposición al absolutismo de Fernando VII eventualmente resultó en la restauración de la Constitución española de 1812, trayendo como consecuencia que los conservadores americanos se decidieran por la independencia pues tal Constitución atentaba contra sus privilegios. Después de la independencia se hablará de un desorden y caos económico derivado de la lucha de proyectos que buscarán darle rumbo a la nación recién independizada.

México a partir de 1821 iniciaría una primera gran fase en su historia económica-social hacia su transición al capitalismo dependiente que se consolidaría a partir 1880. Durante las tres primeras décadas de vida independiente, las estructuras sociales y económicas de México, acusaron cambios importantes: el fin del monopolio del comercio exterior con la metrópoli, disminución relativa de la concentración del poder político y económico de la ciudad de México, estancamiento y depresión de la producción de plata, disminución de la presencia de españoles peninsulares, constitución progresiva de un grupo de comerciantes-prestamistas de nuevo tipo que multiplicarían sus inversiones progresivas. Las guerras de independencia profundizaron la desarticulación de México en "nichos" regionales escasamente vinculados entre sí, fortaleciendo a las pequeñas oligarquías locales de las provincias o estados. Empezó por entonces el endeudamiento del país, a la vez que se produjo un éxodo de españoles con todo y sus capitales. La debilidad económica del país, en este período, fue decisiva para la serie de intervenciones extranjeras que tendrían su máxima expresión en la pérdida de más de la mitad del territorio nacional a manos de los Estados Unidos.

La disputa por el poder en el México independiente se condensó entre estos dos bandos principales, la lucha es por detentar el poder, lo que les permitiría la implantación de su propio proyecto en el que conservarían privilegios sociales, políticos y económicos. La finalidad es la búsqueda del establecimiento de un esquema de producción capitalista y de un pacto social que pujara en tal sentido. Este enfrentamiento se da primero en el plano ideológico y jurídico de las formas centralizadas o federalistas de organizar el

Estado mexicano, posteriormente la confrontación se ampliaría hacia criterios socioeconómicos sobre la mejor manera de organizar la riqueza que produce la sociedad.

Empezó a despuntar una fracción emergente, nacida de la coyuntura de la desarticulación del comercio colonial, comenzó a ganar terreno en el control tanto del comercio interno como externo, asociándose con cualquiera de los bandos a conveniencia, se ligó con la nuevas casas comerciales establecidas en México, la inglesa y la francesa; constituyéndose como una nueva clase comercial-propietaria-financiera. Los intereses de esa clase emergente funcionarían como basamento material sólido, sobre el cual se cristalizaría los proyectos de reorganización liberal.

Las Leyes de Reforma introdujeron cambios, uno de ellos fue la consolidación de un sólido bloque de propietarios que empezaron a unificarse en una alianza entre terratenientes y fracciones comerciales ligadas al comercio interior y exterior, conformando un nuevo bloque de poder que requería, y perfilaba ya, una economía agroexportadora. Esta alianza, buscaba insertar al conjunto del país en la nueva estructura capitalista mundial, de forma dependiente y su principal medio de acción y de control era el *capital comercial*. Y de allí que las contradicciones entre el liberalismo y la realidad del país coexistieran, puesto que el capital comercial no requiere ni impulsa modificaciones en las relaciones técnicas y en las relaciones sociales de producción.

Ante la existencia de bases reales para la unión de las fracciones de propietarios, los latentes conflictos entre federalistas y centralistas, liberales y conservadores, y los proyectos de reorganización productiva divergentes, tienden desaparecer, para dar paso a luchas al interior del aparato del Estado y en el ejercicio del poder.

Al término de la Guerra de Reforma, de la intervención francesa y del imperio de Maximiliano, se instaura un Estado que por primera vez en toda la historia nacional se puede definir como capitalista.

Durante el largo período de gobierno de Porfirio Díaz se distingue claramente, entre un bloque que detenta el poder político (políticos que manejan los asuntos públicos) y las diversas fracciones de propietarios-empresarios que son parte de la clase dominante (de viejo y nuevo cuño, conservadores o liberales), y que juntos constituyen el bloque dominante. Tal alianza fue concretada por Díaz mediante dos estrategias; la primera, una política de inclusión de los conservadores y la segunda, una política de equilibrios entre la coalición de intereses locales y regionales. Muchos de los cambios de la Reforma liberal constituyeron condiciones institucionales importantes para afianzar el crecimiento económico y la estructura social del régimen de Díaz: el capital extranjero; la política agraria liberal iniciada por la Ley Lerdo y la tendencia a la concentración del poder en el ejecutivo por sobre el legislativo y los gobiernos estatales.

Las diversas fracciones de propietarios favorecidas fueron aquellas que se conectaron con intereses extranjeros. En primer lugar, estaban aquellas que hicieron alianza, o se beneficiaban indirectamente, con las inversiones estadounidenses e inglesas que vincularon al país al mercado mundial mediante la inversión en minería, agricultura de exportación y ferrocarriles; y en segundo, aquellos que se aliaron con la inversión francesa directamente asociada al crecimiento del mercado interno y que a la postre se constituiría en la fracción hegemónica a través de la aplicación de capitales en la banca. Económicamente, las actividades más rentables se volvieron a conectar con las ciudades: comercio banca e industria, por lo que le eje del poder se trasladó hacia una moderna oligarquía compuesta por magnates que controlaban las actividades urbanas. Esta fracción hegemónica lo fue gracias a su conexión directa con el ejecutivo mediante

personeros importantes incrustado en el aparato del Estado. Las políticas económicas del Estado mexicano se abocaron a favorecer los intereses del bloque dominante.

El crecimiento económico del porfiriato fue indudable, pero éste se asentó en una explotación despiadada de la mayoría absoluta de la población mexicana, apoyada en brutal represión política y social, a favor de la felicidad de un puñado de privilegiados y sus aliados del capital extranjero. El porfiriato constituyó un caso clásico de capitalismo dependiente en expansión, acelerado crecimiento económico, o en otros términos lo que se ha dado a llamar el 'desarrollo hacia fuera'. La estructura social, estaba encabezada por una naciente burguesía industrial, bancaria, comercial y rural ya mencionada, y detrás toda un crisol de distintas clases dominadas, que se caracterizaban tanto por su origen tradicional (aquellas ligadas al campo) como aquellas clases populares surgidas en el nuevo desarrollo capitalista que estaba teniendo lugar (trabajadores urbanos, rurales y obreros industriales) y estratos medios (pequeños propietarios, dueños de talleres, comerciantes, empleados de los sectores en auge, etc.).

La alianza entre las distintas fracciones dominantes se pudo sostener mientras el crecimiento acelerado de la economía dejó beneficios desigualmente repartidos para todos; con la crisis económica del sistema llegaron las diferencias. El entallamiento de la crisis política se dio en el marco de una profunda crisis económica estructural interna, agravada por coyunturas desfavorables del mercado mundial. Especialmente en 1901, 1905 y 1907.

Desde 1900 comenzó una lenta, pero constante, devaluación de la plata, los efectos nocivos de la devaluación de la plata sobre la economía mexicana fueron en tres sentidos: 1) efectos perniciosos sobre las finanzas del gobierno; 2) un deterioro de los términos de intercambio; y 3) una disminución de las ganancias del capital extranjero. Se decretó una ley que determinó la adopción del patrón cambio oro en lugar del bimetalismo. El principal objetivo de la reforma monetaria fue lograr la estabilización de la economía mexicana a través de una política monetaria que permitiera el buen funcionamiento del sector externo con un alto grado de certidumbre. La reforma monetaria se realizó para crear mejores condiciones en el país al capital extranjero, y quienes recibieron los flujos de capital más importante fueron los empresarios de la banca, especialmente aquellos ligados a Limantour, en perjuicio de otros banqueros regionales de menor tamaño. Esta entrada de capital no resolvió problemas estructurales de la economía mexicana, como los términos de intercambio y la capacidad importadora. Con la crisis internacional de 1907, la crisis política al interior del país se agudizó, abriéndose una nueva crisis de hegemonía, pero ahora esa crisis tenía lugar sobre una sociedad de masas que había sufrido cambios violentos económicos y sociales.

El período revolucionario que la historiografía marca usualmente como 1910, no fue sino la válvula de escape de muchos conflictos postergados por más de 30 años de la dictadura porfirista. En primer lugar, se venía gestando una inquietud de participación política sobretodo de sectores ligados a las actividades industriales y estratos medios; desde 1900 surgieron los llamados "clubes liberales" en los que se agrupaban políticos de tradición liberal. En segundo lugar, la lucha por la hegemonía entre las fracciones dominantes se dio, en un principio, en el marco de la sucesión presidencial; los 'científicos', con la aceptación de la figura de un vicepresidente, postularon a ese puesto a Ramón Corral, en dupla con el mismo Díaz a la presidencia las demás fracciones se inquietaron ante el fortalecimiento de los científicos. En la afamada entrevista Díaz-Creelman, en 1908, Díaz dejó entrever un nuevo ofrecimiento de nuevas posibilidades políticas al resto de las fracciones, ello se reflejó en una intensa actividad electoral que

finalmente, después de muchos avatares, se aglutinó en el partido antireeleccionista, que postuló a Francisco I. Madero.

Las elecciones estuvieron totalmente viciadas y declararon ganador a la dupla Díaz-Corral; Madero, quien huyó a los Estados Unidos, y proclamó el Plan de San Luís (octubre de 1910). Después de ello, la lucha de las fracciones se volvería violenta. El día 21 de mayo de 1911 se celebraron los Tratados de Ciudad Juárez, entre delegados porfiristas y revolucionarios, en donde se aceptaba la renuncia de Porfirio Díaz y de Ramón Corral. Madero. Sin embargo, no pudo apaciguar los movimientos populares que se habían levantado, en el norte con Villa y en el sur con Zapata, y además la pugna por el poder continuaba por fracciones de revolucionarios regionales norteros.

Un grupo de personas interesadas en volver a hacer imperar el mundo porfiriano se dedicó a reorganizar el viejo régimen, cosa que se verificaría con el asesinato del derrocado Madero y el de José María Pino Suárez, la vieja fracción elevó interinamente al general Victoriano Huerta a la presidencia de la República, desde la cual pudo poner otra vez en vigencia el ya abolido régimen de Díaz, pero ahora sin éste a la cabeza.

Una vez derrotado Huerta por las fuerzas revolucionarias se realizó la Convención de Aguascalientes, convocada el día 1 de octubre de 1914. Los elementos villistas impusieron sus puntos de vista sobre los demás delegados. Ésta se declaró soberana, eligió al general Eulalio Gutiérrez presidente de la República y nombró a Villa jefe del Ejército convencionista, que se enfrentó con los constitucionalistas de Carranza, quien desconoció la convención. La alianza villistas-zapatistas no duraría mucho y finalmente se diluiría, las fuerzas de ambos fueron disminuidas y posteriormente, tanto Villa como Zapata fueron asesinados. La fracción responsable de la asonada, una vez victoriosa y contando definitivamente con las riendas del poder político, estuvo preparada a conferir algunas recompensas al pueblo con el que entró en deuda, tal como se plasmó en la Constitución de 1917.

Los largos años de lucha trastornaron seriamente a la economía mexicana. Entre los postulados innovadores del movimiento armado de 1910 se encuentra el de convertir al Estado mexicano en un agente activo de los asuntos económicos del país. Los gobiernos revolucionarios llevaron a cabo medidas destinadas a reivindicar para la nación la propiedad de todos los combustibles minerales del subsuelo y aumentar la participación del Estado en los beneficios de la explotación petrolera. La organización del Estado mexicano iba a pasar del caudillismo y el poder disperso en regiones a un Estado corporativo que se iría afianzándose poco a poco. Durante los regímenes de Venustiano Carranza y de Álvaro Obregón se intentó sustituir los antiguos títulos de propiedad de las compañías petroleras por concesiones gubernamentales. Ninguno llegó a culminarse debido a la firme presión que contra ellos mantuvieron los petroleros y el gobierno de los Estados Unidos. La reglamentación petrolera resultaba demasiado radical para que fuera aceptada por los petroleros, y la situación interna de México demasiado débil para imponerla.

### Para comprobar lo que ha aprendido en esta Unidad

Elija la opción correcta

1. Uno de los objetivos más importantes de las reformas borbónicas en México fue:
  - a) Transferir más poder a los ejes comerciales en Veracruz y Cádiz.
  - b) Otorgar poderes extraordinarios al Virrey.
  - c) Controlar más de cerca la colonia y extraer un beneficio más cuantioso de su explotación.
2. Fue un suceso que influyó decisivamente para que las elites en México optaran por la independencia de España.
  - a) La restauración de la Constitución de Cádiz de 1812.
  - b) El retorno de Fernando VII al trono español.
  - c) La marginación de los criollos en la administración pública de la colonia.
3. Actividad económica más importante durante la colonia que generaba un efecto multiplicador en la conformación de zonas económicas.
  - a) Minería
  - b) Agricultura
  - c) Manufacturas
4. La disputa después de la independencia por organizar jurídicamente al Estado mexicano ocurre entre dos bandos principales denominados:
  - a) Conservadores y liberales
  - b) Federalistas y centralistas
  - d) Radicales y moderados
5. La confrontación en el aparato del Estado por criterios socioeconómicos sobre la mejor manera de organizar la riqueza que produce la sociedad se dan entre dos bandos denominados:
  - a) Conservadores y liberales
  - b) Federalistas y centralistas
  - d) Radicales y moderados
6. Junto con la descentralización administrativa de las reformas borbónicas, la guerras de independencia favorecieron:
  - a) La mejorara en las condiciones de los grupos indígenas en México y españoles nacidos en América.
  - b) La consolidación de una bonanza económica en México, mediante el fin del monopolio comercial.
  - c) La desarticulación de México en "nichos" económicos regionales favoreciendo las oligarquías locales.
7. ¿Cómo logró fundamentalmente Porfirio Díaz instaurar un período políticamente estable en el país?.
  - a) Represión y militarización
  - b) Suprimiendo a uno de los grupos en disputa.
  - c) Formando una alianza duradera entre los dos bloques en confrontación.
8. La transformación estructural económica más importante de México durante el porfirato.
  - a) La cuantiosa inversión extranjera en el sector financiero
  - b) La creación de una industria incipiente
  - c) La transición de México a un capitalismo dependiente
9. Qué eventos se conjugaron para el preludio del movimiento revolucionario de 1910.
  - a) Primera Guerra Mundial y crisis económica.
  - b) Revolución rusa y Primera Guerra Mundial.
  - c) Crisis económica internacional y crisis hegemónica interna.

10. Después del asesinato de Madero, cómo se les llamó a los grupos que se enfrentaron durante ese período revolucionario.

- a) Conservadores y revolucionarios
- b) Convencionistas y constitucionalistas
- c) Villistas y zapatistas

11. Qué fracción de la clase dominante ganó finalmente la revolución

- a) Hacendados y terratenientes del sur
- b) Pequeños propietarios del centro
- c) Proprietarios y agroindustriales del norte

Señale falso o verdadero

12. Durante las tres primeras décadas de vida independiente, las estructuras sociales y económicas de México acusaron cambios importantes, radicalmente distintos del sistema colonial.

13. La debilidad económica, e institucional del país, recién independizado, fueron consecuencia de intervenciones extranjeras como la de los Estados Unidos.

14. Después de la independencia todas las fracciones en pugna estaban tácitamente de acuerdo en la necesidad de cerrar a las masas populares cualquier canal de participación en el gobierno.

15. La vieja clase usufructuaria durante la colonia funcionó como basamento material sólido sobre el cual se cristalizaría los proyectos de reorganización liberal.

16. Las leyes de reforma introdujeron cambios importantes, uno de los principales fue la consolidación de un sólido bloque de propietarios, conformando un nuevo bloque de poder.

17. Durante el porfiriato se distingue claramente en la conducción del Estado mexicano, entre un bloque que detenta el poder político y las diversas fracciones de propietarios-empresarios.

18. Durante la Revolución el Plan de Ayala fue proclamado por Álvaro Obregón.

19. Durante la Revolución el Plan de Agua Prieta fue reivindicado por F. Madero.

20. Entre los postulados innovadores del movimiento armado de 1910 se encuentra el de convertir al Estado mexicano en un agente activo de los asuntos económicos del país.

#### Respuestas

- |       |       |
|-------|-------|
| 1. C  | 11. C |
| 2. A  | 12. F |
| 3. A  | 13. F |
| 4. B  | 14. V |
| 5. A  | 15. F |
| 6. C  | 16. V |
| 7. C  | 17. V |
| 8. C  | 18. F |
| 9. C  | 19. F |
| 10. B | 20. V |



### Fuentes de consulta

Bolívar Meza, Rosendo. "Una interpretación de la Revolución mexicana a través de la teoría de las élites". Revista Iztapalapa No. 43, 1998. págs. 103-118 Disponible en línea: <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/viewissue.php?id=50> [10 de enero de 2007].

Cardoso, Ciro (coord.). *México en el Siglo XIX (1821-1910). Historia Económica y de la estructura social*. México, Nueva Imagen, 1988.

Huerta González, Arturo. *Economía mexicana más allá del milagro*. México, Cultura popular/UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas, 1986.

Matute, Álvaro (editor). *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 9, 1983.

Rodríguez, Jaime E., *El nacimiento de Hispanoamérica: Vicente Rocafuerte y el hispanoamericanismo, 1808-1832*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.

Romero Sotelo, María Eugenia. "La reforma monetaria de 1905 y su impacto en la economía mexicana. Un análisis de corto plazo". Ponencia presentada en *XIV International Economic History Congress*, Helsinki, Finlandia, 21-25 Agosto 2006. Disponible en línea: <http://www.helsinki.fi/iehc2006/papers3/Romero.pdf> [30 noviembre de 2006].

### Bibliografía complementaria para ahondar sobre el tema

Barrientos Lavín, Margarita Rosa. *Bibliografía económica del porfiriato 1877-1910*. México, Secretaria de trabajo y Previsión Social, 1988

Coatsworth, John H. *Crecimiento contra desarrollo: El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato*. México, SEP, 1976 2 v.

Colegio de México, el. *Estadísticas económicas del porfiriato: Fuerza de trabajo y actividad económica por sectores*. México, El Colegio de México, 1965.

Contreras Tirado, Bonifacio. Doctor Aureliano Urrutia: ciencia y política durante el porfiriato y el huertismo. México, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, 2003.

Cosío Villegas, Daniel, ed. *Historia moderna de México*. México, Hermes, 1955, 2ª Edición.

Cosío Villegas, Daniel. *La republica restaurada; La vida política*. México, Clío, 1998.

Duarte Espinosa, María de Jesús. *Frontera y diplomacia: las relaciones México-Estados Unidos durante el porfiriato*. México, Secretaria de Relaciones Exteriores, 2001.

Gill, Mario. *Del Porfiriato al Cardenismo*. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2003.

Mariño, Ana I. De la reforma al porfiriato: Notas sobre la consolidación del capitalismo del subdesarrollo. México, UNAM, 1976.

Reinhard, Liehr, ed. *Empresas y modernización en México desde las reformas borbónicas hasta el Porfiriato*. Madrid, Iberoamericana, Frankfurt am Main Vervuert, 2006.

Secretaria de Economía, México. Dirección General de Estadística *Estadísticas sociales del porfiriato, 1877-1910*. México, Talleres. gráficos de la nación, 1956.

Staples, Anne et al. *El dominio de las minorías: Republica restaurada y porfiriato*. México, El Colegio de México, 1989.

**Unidad 2**  
**México 1917-1940: institución política y económica 'revolucionaria'**

- 2.1. Indicadores económicos 1917 a 1924
- 2.2. Institucionalización política y económica 1924-1929
- 2.3. Búsqueda de un nuevo patrón de acumulación, 1929-1934
- 2.4. Nueva división internacional del trabajo y paradigmas económicos
- 2.5. Estructura social

## Objetivos

**El estudio de esta unidad le permitirá:** Describir los efectos de la Gran Depresión de 1929 y el proceso de institucionalización como condición previa a la industrialización en México.

Esto presupone:

- 1) Conocer algunos indicadores económicos del período para tener claro la transformación económica del país en este período.
- 2) Explicar el proceso de institucionalización tanto de las reglas políticas del régimen como el desarrollo institucional que dará rumbo a la planificación económica.
- 3) Comprender el cambio de un patrón de acumulación basado en el desarrollo hacia fuera a uno basado en el desarrollo del mercado interno.
- 4) Distinguir los principales cambios en el desarrollo del capitalismo y la teoría de paradigmas económicos que hacen posible la instauración de un desarrollo hacia adentro
- 5) Revisar las principales transformaciones en la estructura social del país para adecuarse el nuevo patrón de acumulación.

## Una mirada al tema

Después de la Revolución Mexicana el país enfrentaría a un período de poca estabilidad política pues se seguirían registrando asonadas militares en la disputa por el control del aparato del Estado. A partir de 1920 se reinicia la actividad económica del país que se verá afectada negativamente por acontecimientos como el fin de la Primera Guerra Mundial y la crisis de la Gran depresión de 1929; sobretodo con la caída del precio y demanda de los productos primarios debido a la reducción de las importaciones de los países en guerra. Estas crisis produjeron un cambio en la concepción del desarrollo de México en los gobiernos revolucionarios, abandonando la idea de que el país podría seguir intercambiando bienes primarios por manufacturas de forma favorable. Aprovechando la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial el gobierno de Lázaro Cárdenas hace importantes acciones para poner en práctica lo que la Constitución de 1917 disponía sobre los bienes de la nación, haciendo sendas expropiaciones de la industria petrolera, eléctrica y de ferrocarriles. Todo ello con un amplio apoyo de las bases populares.

A su vez la demanda de manufacturas y de materias primas por los Estados Unidos para su economía de guerra, dieron un impulso a los primeras acciones de industrialización que serían reforzadas posteriormente con políticas publicas inspiradas en ideas keynesianas y de la CEPAL. Este cambio en el patrón de acumulación fue posible por los cambios generados con la Revolución como fue el reparto agrario, entre otros, y por la configuración del sistema capitalista mundial.

Lo anterior significó la construcción de un aparato burocrático de Estado y toda una institucionalización del poder político, que tuvo su cenit con la creación del Partido Revolucionario Institucional. Así como una fuerte evolución de la estructura social, que sería de vital importancia para el desarrollo de México a partir de 1940.

## Un caso ilustrativo

Generalmente, la mayoría de la historia oficial del México actual, arranca con la época de la Revolución de 1910, en la que generalmente se nos maneja una historia de héroes y de un pueblo que se quitó el yugo del dictador Díaz. Y a partir de allí el oficialismo hablará de una etapa de despegue del progreso del país, con una reciente evolución, por actual gobierno panista, hacia la consolidación democrática después de un largo período de gobierno de un partido único. Sin embargo, realmente, ¿qué tanto cambió el país con el movimiento?, quiénes triunfaron y que proyecto impusieron a la nación. Rastrear los orígenes de tal proyecto y los grupos que se perfilarían como sus usufructuarios es lo que veremos a continuación.

### 2.1. Indicadores económicos 1917 a 1924

Aun cuando la fracción ganadora de la Revolución proclamó la Constitución de 1917, instituyendo con ello formalmente un orden constitucional, seguía la disputa violenta por el poder. El período 1917-1920 estaría dominado por la prioridad de, primero, pacificar el país (desde Venustiano Carranza y después de quienes le sucedieron), y segundo, reiniciar la actividad económica, (una vez que los movimientos de bases populares y sus líderes fueron notablemente disminuidos), cosa que Carranza no consiguió pues fue asesinado después de la insurrección sonorenses con el **Plan de agua Prieta**. El poder fue ocupado por **Álvaro Obregón**, después del interinato de **Adolfo De la Huerta**. Todavía en 1924 sucedió una asonada con el propio De la Huerta, sin embargo, no tuvo eco nacional. Toda esta violencia política, sin bien no era generalizada ni tan cruenta como en años anteriores, no dejaba otra preocupación más que combatirla y por tanto dibujaba un panorama poco propicio para iniciar la recuperación económica del país.

Aun cuando la fracción ganadora de la Revolución proclamó la Constitución de 1917, instituyendo con ello formalmente un orden constitucional, seguía la disputa violenta por el poder. El período estaría dominado por la prioridad de pacificar el país.

No fue sino hasta el período 1920-1924, con Álvaro Obregón, en que se hacen los primeros intentos por reorganizar la vida económica de México. Así, la reestructuración de la hacienda pública marchaba muy lentamente desde el restablecimiento del orden constitucional en 1917. El gasto militar seguía representando un peso excesivo sobre unas finanzas públicas demasiado precarias, y por si fuera poco, el sistema bancario del país se había derrumbado durante la dictadura de V. Huerta, mientras que los bancos comerciales se encontraban intervenidos desde el gobierno de Carranza. La reconstrucción de las comunicaciones y las vías de transporte afectadas por la lucha armada, la reincorporación de la población movilizada durante la contienda a las actividades productivas y la atención a la cuestión agraria constituían prioridades difíciles de postergar para el nuevo gobierno.<sup>13</sup>

No fue sino hasta el período 1920-1924, con Álvaro Obregón, en que se hacen los primeros intentos por reorganizar la vida económica de México.

A lo anterior se le sumaron el problema de la deuda que se había dejado de pagar desde 1914, y sus respectivos intereses, además, de la exigencia, por parte de los

---

<sup>13</sup> Leonardo Lomelí Vanegas. “La recuperación económica y su impacto en el centro de México durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924)”, en *Economía Sociedad y Territorio*, Dossier especial, ‘La economía mexicana en el umbral del siglo XXI’, Coordinador: Pablo Mejía, Colegio Mexiquense A.C., 2005. Disponible en línea: [http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/dossier/estdossier\\_1.pdf](http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/dossier/estdossier_1.pdf) [30 noviembre 2006].

Estados Unidos, de garantías para los intereses de los ciudadanos estadounidenses con propiedades en México, ante la inminente reglamentación de las disposiciones contenidas en la nueva Constitución en materia de propiedad. Una de las prioridades del gobierno era buscar la cooperación de los capitales internos y extranjeros para recuperar la economía.

Las primeras estimaciones, que son las realizadas para los años que nos ocupan, son poco confiables por los escasos medios de que se disponía para alcanzar resultados más precisos. Aunque no existen suficientes indicadores para evaluar con precisión el comportamiento de la economía mexicana en el periodo 1920-1924, la información sobre la producción por industrias y actividades específicas, que es la más confiable, y las estimaciones sobre el **producto interno bruto** (PIB), arrojan luz sobre el comportamiento de algunos sectores y permiten trazar un panorama general del comportamiento económico del país.

Tradicionalmente se ha afirmado que el gobierno del general Álvaro Obregón se inició durante una depresión, originada por el impacto negativo que tuvo en la economía mexicana el fin de la **Primera Guerra Mundial**. Esta crisis se caracterizó por la brusca caída de los precios de las materias primas que se habían disparado durante el conflicto, cuando el comercio internacional se vio afectado por la beligerancia marítima de los alemanes, que recurrieron a la guerra submarina para sabotear las líneas de abastecimiento de los aliados. Sin embargo, no es completamente seguro que la depresión de la posguerra, la última antes de la **gran crisis de 1929**, haya afectado con la misma intensidad a todos los países. En el caso de México, se sabe que su impacto fue de entrada menor al que sufrieron países como Argentina, Brasil y Chile. En México algunos sectores de la economía se habían beneficiado durante la Primera Guerra Mundial, principalmente los menos afectados por la Revolución, como era el caso de la industria petrolera y de la producción henequenera de Yucatán (aunque la primera en manos extranjeras).<sup>14</sup>

El gobierno del general Álvaro Obregón se inició durante una depresión, originada por el impacto negativo que tuvo en la economía mexicana el fin de la Primera Guerra Mundial. Esta crisis se caracterizó por la brusca caída de los precios de las materias primas.

Los datos revelan un crecimiento positivo del **PIB**, de la población y del producto per cápita durante 1922 y 1923 de 2.3% y 3.4%, respectivamente. La tendencia a la baja del valor de las exportaciones mexicanas, producto de la caída de los precios de las materias primas y, sobre todo, de la paulatina disminución de la producción petrolera después de alcanzar su pico histórico, se mantuvo claramente entre 1922 y 1923. Sin embargo, estos años registran un crecimiento positivo del producto interno bruto, mientras que 1924, año que representó el inicio de una recuperación en el valor de las exportaciones, registra una caída en el producto interno bruto de -1.6%, probablemente a causa de los trastornos ocasionados por la rebelión Delahuertista, el peor año fue sin duda, el de 1921. Aunque globalmente la balanza comercial fue superavitaria durante todo este período<sup>15</sup>.

La información disponible para las empresas de las industrias acera, cervecera, textil y cementera muestra que entre 1919 y 1925 la producción se incrementó aceleradamente, llevando a una utilización plena de la capacidad instalada. Por otro lado, las exportaciones registraron un comportamiento inverso al del producto nacional. A partir de 1920 (año para el cual sí hay datos sobre las exportaciones), en el que alcanzan su máximo nivel dentro del periodo de Obregón, comienzan a descender paulatinamente

---

<sup>14</sup> *Ibidem.*

<sup>15</sup> *Ibidem.*

hasta que en 1924 reinician su recuperación; en ellas fue cada vez más importante el papel de las exportaciones petroleras hasta llegar a niveles record.

**Al término de la revolución fue cada vez más importante el papel de las exportaciones petroleras hasta llegar a niveles record.**

Por su parte el tamaño de la población empleada en los sectores industrial y de servicios y su concentración en las ciudades obligaban a tomar en cuenta al naciente movimiento obrero. Esto era tan cierto como que, si bien el sector primario seguía conservando la mayor parte de la población económicamente activa y, sobre todo, la que había hecho la Revolución, los papeles se invertían al momento de considerar la contribución de cada sector al PIB del país. Al analizar el producto por sector, encontramos que el sector que participaba con la mayor parte del PIB era el de servicios, precisamente el que menos trabajadores concentraba. En medio quedaba la industria, que durante el periodo de Obregón demostró ser el más sensible, lo mismo al crecimiento que a la recesión.

A pesar de las crisis mundial en la baja de demanda tanto de materias primas, como metales y productos agrícolas, ello se compensó por la demanda interna, producto no de una economía en crecimiento, sino en recuperación. El sector más beneficiado por la recuperación económica durante el gobierno de Obregón fue la minería. A pesar de la caída de las exportaciones en 1921, la producción de los seis principales productos mineros fue en aumento. La industria, y el sector servicios también se recuperaron, aunque lentamente. En general podemos deducir que no se estaba dando un crecimiento económico acelerado sino que existía una actividad económica fuerte consecuencia natural de la recuperación después de la pausa tan abrupta que significó la Revolución de 1910.

Indicadores económicos 1917-1924

Año	Crecimiento del PIB %	Deuda externa (Millones de dólares)	Inflación
1917	2.70	260.76	ND
1918	3.50	285.06	5.25
1919	3.30	268.03	4.20
1920	4.10	275.23	4.41
1921	-0.10	280.31	4.02
1922	2.22	724.43	3.37
1923	3.48	738.15	3.62
1924	-1.68	772.92	3.46

Fuente: Tabla histórica mostrando el valor promedio anual del tipo de cambio peso/dólar, la inflación, la deuda externa y el crecimiento del PIB, desde 1821. Autor: Ing. Manuel Aguirre Botello. Disponible en línea: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/super.htm> [ 30 noviembre de 2006].

**No se estaba dando un crecimiento económico acelerado sino que existía una actividad económica fuerte consecuencia natural de la recuperación después de la pausa tan abrupta que significó la Revolución de 1910.**



Elaboré un cuadro con los principales indicadores económicos del período señalado para este apartado.

## 2.2. Institucionalización política y económica 1924-1929

Durante su presidencia, Álvaro Obregón, se aseguró el apoyo de organizaciones obreras como la **Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM)**, dando indicios de un corporativismo que Calles perfeccionaría. La sucesión de 1923 fue agitada, pero finalmente **Plutarco Elías Calles** llegó a la presidencia con el apoyo de Obregón. Al final de su gobierno Calles, "sin estar muy convencido", acepta proponer la modificación a la Constitución para permitir por una vez no consecutiva que pudiera reelegirse a un presidente, pues el general Obregón había decidido postularse para un nuevo período, lo que ocasionó un sinnúmero de opositores pues el principio "sufragio efectivo no reelección" que había costado tantas vidas estaba siendo abolido. Obregón fue reelecto en 1928 y una semana después fue asesinado por José de León Toral, en el restaurante La Bombilla en San Ángel, Ciudad de México.

Al final de su periodo Calles acepta proponer la modificación a la Constitución para permitir por una vez no consecutiva que pudiera reelegirse a un presidente, pues Obregón había decidido postularse, lo que ocasionó gran oposición, finalmente éste sería asesinado.

Ante estos hechos, Calles se planteó en su último informe la necesidad de no depender de caudillos y pasar a una nueva etapa institucional con la formación de partidos reales y orgánicos, como resultado en 1929 fundó el **Partido Nacional Revolucionario (PNR)**. Con ello, la etapa de los caudillos revolucionarios transitó hacia su fin, inaugurándose a partir de allí el partido de Estado por excelencia. En lo subsiguiente, al interior de este partido único se habría de dirimir toda discrepancia en el uso del, y acceso, al poder. Sin embargo, si bien Calles hablaba de la necesidad de dejar de ser un país de caudillos para convertirnos en un país de instituciones, él mismo se convirtió en un caudillo arquetípico.

Calles en 1929 fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR). Con ello, la etapa de los caudillos revolucionarios transitó hacia su fin, inaugurándose a partir de allí el partido de Estado.

El PNR fue el instrumento creado por la elite revolucionaria dominante, con el objeto de coordinar las actividades políticas de las diferentes regiones del país, es decir, de los diferentes hombres fuertes, a fin de evitar choques armados entre ellos, así como para poder presentar un frente unido a cualquier individuo o grupo que pretendiese amenazar el monopolio que dicho grupo ejercía sobre el poder político. La fuerza PNR derivaba directamente de la suma de fuerzas de los grupos que se habían amalgamado para formarlo. Por ello, es necesario que recordemos quiénes formaban dicha elite y cómo lograban acaparar un poder real.

El PNR fue el instrumento creado por la elite revolucionaria dominante, con el objeto de coordinar las actividades políticas de las diferentes regiones del país

Para entender el surgimiento de la elite revolucionaria, tenemos que señalar que la fragmentación del poder fue una de las principales consecuencia política de la Revolución Mexicana. La destrucción del sistema político centralista creado por el gobierno de Porfirio Díaz engendró facciones. En un país tan poco adelantado en su desarrollo social y político como lo era México en la década 1910-1920, esto permitió la formación de ejércitos carentes de lealtad nacional, que pronto se convirtieron en los grupos armados personales de los líderes más destacados. Puesto que triunfó el movimiento

constitucionalista, los generales que participaron en él se convirtieron en los herederos del poder porfirista.<sup>16</sup>

La fragmentación del poder fue una de las principales consecuencia política de la Revolución Mexicana esto permitió la formación de ejércitos carentes de lealtad nacional, que pronto se convirtieron en los grupos armados personales de los líderes más destacados.

Para pertenecer a la elite revolucionaria en 1929, no bastaba con haber sido constitucionalista en 1917, hacía falta haber apoyado la rebelión de Agua Prieta en 1920, secundando con ello al general Álvaro Obregón, y no haber participado del lado rebelde durante las rebeliones **Delahuertista** en 1924, de **Arnulfo R. Gómez** en 1927, de **José Gonzalo Escobar** en 1929 (quien encabezó un movimiento que llamó “Renovador”. El levantamiento contra el gobierno de Emilio Portes Gil –interino al asesinato de Obregón– se realizó bajo la bandera del **Plan de Hermosillo**, en él quedó asentado que el motivo de la sublevación era el descontento provocado por el predominio del ex presidente Calles), o haberse opuesto al **reeleccionismo** (principio elevado a rango constitucional en 1917) de Calles como el general **Francisco Serrano** quien fue asesinado. Es decir, hacía falta haber atinado siempre al ganador en los zafarranchos revolucionarios. Naturalmente no todos habían sido tan afortunados y, por ello, la elite se había depurado y reducido. No eran muchos los componentes del grupo revolucionario, pero sí eran muy fuertes. Sobre todo, tenían bien claro que, para continuar siendo miembros de esa elite, habían de seguir, en ese momento, las “orientaciones” del general Plutarco Elías Calles, ya para entonces jefe máximo de la Revolución.

La sumisión de los gobernantes militares a Calles se hizo muy aparente a través de la participación real de todos ellos en el club de los poderosos: el PNR. Esa participación brindaba seguridad para quienes sólo deseaban seguir ejercitando su poder en un determinado feudo, o cuando menos así se planteó en 1929. La forma en la que los miembros de la elite revolucionaria podían manifestar su apoyo real a la candidatura presidencial de Pascual Ortiz Rubio (primer candidato del PNR) y, por lo tanto, al PNR y a Calles era echando a andar sus maquinarias políticas locales a fin de asegurar el triunfo real o formal de dicha candidatura en sus respectivas regiones. El triunfo trataría de obtenerse por medio de la votación, aunque ésta fuese manipulada y, en caso de no lograrse este objetivo, imponiendo a Ortiz Rubio por cualquier medio. Dicha actitud llevaba implícita, naturalmente, la capacidad de imponer decisiones aun cuando esto requiriese de la violencia. Es decir, quienes así actuaron se sentían con la fuerza necesaria para controlar cualquier rebelión que por ese motivo surgiese.<sup>17</sup>

La forma en la que los miembros de la elite revolucionaria podían manifestar su apoyo real al PNR era echando a andar sus maquinarias políticas locales a fin de asegurar el triunfo real o formal de dicha candidatura en sus respectivas regiones.

El **caciquismo** se apoyaba en el control que determinados individuos ejercían sobre ciertos grupos organizados regionales o sectorialmente. La amplitud del grupo dominado determinaba la importancia de su jefe o cacique, que podía ir desde el control de un pequeño grupo de obreros o campesinos, o de un pueblo o municipio, hasta el control de una amplia región o sector. El número de caciques pequeños y medianos dependía de la amplitud de zona, o de la fuerza con que su jefe dominase, siendo estos últimos los

---

<sup>16</sup> Alejandra Lajous Vargas. “El Partido Nacional Revolucionario y la campaña Vasconcelista” en, Álvaro Matute (editor), *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 7, 1979, p. 147-165.

<sup>17</sup> *Ibidem*.



comandantes o gobernadores comprometidos en el PNR.<sup>18</sup> Pero no olvidemos, y esto es determinante, que además de las maquinarias políticas, los hombres fuertes contaban con grupos armados encargados de ejercer la violencia indispensable para hacer coercitivos sus mandatos. De otra manera, el dominio y la capacidad de manipulación no hubiesen podido ser reales. La fuerza del instituto político que logró amalgamar las organizaciones políticas regionales, creando con ello un frente prácticamente infranqueable.

Esta maquinaria de reciente creación se vería amenazada con la sucesión de 1929, por el candidato opositor, **José Vasconcelos**, quién proyectó en 1929 la imagen de un reformador; la de aquél que deseaba una revisión del concepto mismo de “la Revolución”, ya que consideraba que los políticos que en esos momentos sustentaban el poder lo habían desvirtuado, convirtiéndolo en un negocio personal. Su postura política se fundamentaba en premisas éticas. Él consideraba que lo más necesario era: “rescatar las normas morales sin las cuales, el más atrevido progreso material, carece de bases de sustentación”. La campaña vasconcelista obligó al incipiente Partido Nacional Revolucionario a actuar con una rapidez inusitada, ya que tuvo que enfrentarse a un opositor popular, organizando una maquinaria electoral que habría de convertirlo, desde entonces, en un partido único.<sup>19</sup> De esta forma se afianzaba la institucionalización de la política.

Plutarco Elías Calles jugó un papel clave en el manejo de la política en México. Entonces se le conoció como el **Jefe Máximo de la Revolución** y esta época se le conoció como el **Maximato** (1928-1936), gobernando a su sombra Pascual Ortiz Rubio (1929-1932) y Abelardo L. Rodríguez hasta 1934.

Plutarco Elías Calles jugó un papel clave en el manejo de la política en México. Entonces se le conoció como el Jefe Máximo de la Revolución y esta época se le conoció como el Maximato (1928-1936).

Por otro lado, el gobierno de Calles, en el aspecto económico, funda la **Comisión Nacional Agraria** y comienza un amplio programa de construcción presas, a la vez que establece el banco central o Banco de México, así como el **Banco de Crédito Agrícola y Ganadero**, y las **Comisiones Nacionales de Irrigación y de Caminos**, al tiempo que pone en marcha a la **Comisión Nacional Bancaria** para el funcionamiento del sistema financiero mexicano. En congruencia con ello, el Programa del gobierno de Calles incluía obras de carreteras, irrigación, salubridad y escuelas. Estas instituciones tenían el objetivo de potenciar la economía y para ello se expidió en 1928 la **Ley que crea el Consejo Nacional Económico**, que tenía como finalidad analizar y proponer soluciones a las distintas instancias gubernamentales sobre asuntos económicos y sociales, en su organización participaban representantes del gobierno, obreros, campesinos consumidores, industriales, de los comerciantes y de la banca. Su funcionamiento no fue le esperado por lo que años más tarde sería sustituida por otro organismo.<sup>20</sup>

Todo esta evolución constituyó los primeros esfuerzos realizados para la reorganización política y económica, en la que se buscaba que distintos grupos sociales participaran activamente, aunque desigualmente, en las decisiones nacionales en relación a la organización y eficiencia económica del país.

---

<sup>18</sup> *Ibidem.*

<sup>19</sup> *Ibidem*

<sup>20</sup> *Antología de la planeación en México*. México, Secretaria de Programación y Presupuesto - Fondo de Cultura Económica, 1985. Tomo I “Planeación en México”. p. 17-37.



Haga una síntesis del contenido de este apartado (la síntesis modifica el orden de las ideas que presenta el texto)

### 2.3. Búsqueda de un nuevo patrón de acumulación, 1929-1934

La década de los veinte representó una lenta y modesta recuperación económica del país, a excepción de su primer año, y a pesar de la crisis de demanda de materias primas al término de la **Gran Guerra europea, (Primera Guerra Mundial)** gracias a la demanda interna. Además, el auge de la economía estadounidense, los 'fabulosos veinte', no repercutieron de manera favorable para el país, pues recientemente las relaciones con nuestro vecino se estaban normalizando después de la Revolución.

La década de los veinte representó una lenta y modesta recuperación económica a pesar de la crisis de demanda de materias primas al término de la primera guerra mundial, gracias a la demanda interna.

Dicha recuperación se vio interrumpida por la crisis de la **Gran Depresión de 1929** que significó una contracción más violenta de la demanda de productos primarios de los países centrales, que dio como resultado la baja de sus precios en una proporción mayor a los de las manufacturas. En México la crisis incidió de manera diferente en sus distintos sectores, pero especialmente se concentró en los de carácter básico. Al disminuir las exportaciones y con ello las actividades ligadas a ella se afectó, por una parte, el ingreso de los trabajadores y empresarios, provocando con ello la caída de la demanda interna, y por la otra, al contraerse las exportaciones y sus precios, la disponibilidad de divisas para importar también se redujo. La actividad económica cayó alrededor de 7 al 16%<sup>21</sup>; la actividad minera disminuyó en mayor medida, seguida del sector manufacturero y de las actividades agropecuarias.

Dicha recuperación se vio interrumpida por la crisis de la Gran Depresión de 1929 que significó una contracción más violenta de la demanda de productos primarios.

La crisis también influyó en la aceleración del proceso de formación de organizaciones sindicales, patronales y campesinas como acto de defensa de sus intereses, constituyéndose en grupos de presión que se relacionarían en una alianza con el Estado, más adelante durante el cardenismo.

La crisis, además, trajo nuevos enfoques sobre el desarrollo de México: para el pensamiento económico de México, que había creído que el país podía seguir siendo una nación agrícola que cambiara exportaciones por importaciones, la depresión fue un golpe decisivo. Exportaciones e importaciones se redujeron a la mitad de 1929- a 1932, cuando llegaron al punto más bajo de la depresión en México. Esto produjo un cambio brusco de opinión en los intelectuales, lo que su vez allanó el camino hacia la estrategia de industrialización.<sup>22</sup>

La crisis se 1929 trajo nuevos enfoques sobre el desarrollo de México: para el pensamiento económico de México, lo que su vez allanó el camino hacia la estrategia de industrialización.

Se abría una nueva etapa de la orientación del desarrollo hacia un nuevo patrón de acumulación, abandonando el '**desarrollo hacia fuera**' (exportando productos primarios por

<sup>21</sup> *Ibidem.* Pág. 20.

<sup>22</sup> *Ibidem.* Pág. 22.

manufacturas importadas) por uno, enfocado a la **industrialización** (**desarrollo hacia dentro** con activa participación del Estado); ello desembocó en que los gobiernos revolucionarios formularan planes de acción en los que el Estado desempeñara el papel de agente fundamental del desarrollo y de árbitro organizador de las diferentes clases sociales. Este proceso sería reforzado por la Segunda Guerra Mundial.



Busque en otras fuentes la definición de Patrón de acumulación

## 2.4. Nueva división internacional del trabajo y paradigmas económicos

La **Gran Depresión de 1929** trajo consigo importantes innovaciones para la economía internacional y las economías nacionales que participaban de ella. Uno de esas transformaciones importantes tiene que ver con el cambio en el pensamiento económico dominante y con ello en la forma de estructurar el funcionamiento de la economía internacional. Así el paradigma clásico de libre mercado y la división internacional del trabajo mutaron de enfoque.

El **paradigma clásico** surgió en un momento en donde la **Revolución Industrial**, con el uso de la maquinaria, cambió el modo de producir y con ello las relaciones sociales de la producción, la independencia de los Estados Unidos modificó las relaciones coloniales imperantes en ese entonces y la Revolución Francesa daba la puntilla a las viejas estructuras feudales.

El modelo clásico, partía de supuestos de un mundo perfecto; la teoría económica de libre mercado postula que el sistema económico tiende a un *equilibrio natural* con *ocupación plena*, el cual es guiado por la **mano invisible** de un individualismo utilitarista y egoísta, pero *socialmente benefactor*. Así, un individuo al buscar su propio beneficio en un sistema económico de *dejar hacer dejar pasar* logra, además de una óptima asignación de los recursos y la maximización del beneficio de la colectividad, la garantía de la ocupación plena. Los desequilibrios suelen aparecer pero estos son transitorios y al largo plazo las libres fuerzas del mercado, a través del mecanismo *eficiente* de precios, retornarán a la demanda y oferta a su posición de equilibrio; tanto en el mercado de bienes y servicios, en el monetario, como en del trabajo<sup>23</sup>.

El modelo clásico, partía de supuestos de un mundo perfecto; la teoría económica de libre mercado postula que el sistema económico tiende a un *equilibrio natural* con *ocupación plena*, el cual es guiado por la **mano invisible** de un individualismo utilitarista y egoísta, pero *socialmente benefactor*.

El proyecto de ideología político social del pensamiento clásico y neoclásico se expresa de la siguiente manera<sup>24</sup>:

— El Estado está confinado a desempeñar un papel pasivo como agente económico: el del *agente guardián y policía*, pues el sistema económico de libre mercado se encarga de realizar la óptima asignación de los recursos, maximizar la producción y proveer de ocupación plena a la población trabajadora. El mercado es el mecanismo autorregulador del proceso económico y autocorrector del cualquier eventual desajuste del sistema capitalista.

<sup>23</sup> René Villareal. *La contrarrevolución monetarista: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*. México, FCE-Océano, 1986. Págs. 51 a 54.

<sup>24</sup> *Ibidem*. Pág. 56.

— El desarrollo del individualismo lleva al crecimiento y desarrollo de la sociedad, pues a través de las libres fuerzas del mercado, la competencia perfecta se encarga de eliminar a los menos eficientes y sólo sobreviven los más capaces.

— El libre juego del sistema de precios de mercado lleva al *desarrollo* justo de la sociedad, al distribuir el ingreso entre capitalistas terratenientes y trabajadores (maquina tierra y trabajo según los neoclásicos) de acuerdo a su aportaciones a la sociedad.

La acción del Estado fue enfilada al exterior, a la lucha por los mercados. Esto originó múltiples guerras, y hacia la segunda mitad del siglo XIX, en que Gran Bretaña había alcanzado una superioridad industrial indiscutible, se configuró el *imperialismo de libre comercio*.

No es sino con el surgimiento de la gran industria que se establecen bases sólidas para la división internacional del trabajo.

La creación de la gran industria moderna se habría visto fuertemente obstaculizada si no hubiera contado con los países dependientes, y debido realizarse sobre una base estrictamente nacional. En efecto, el desarrollo industrial supone una gran disponibilidad de bienes agrícolas, que permita la especialización de parte de la sociedad en la actividad específicamente industrial. En el caso de la industrialización europea, el recurso a la simple producción agrícola interna hubiera frenado la extremada especialización productiva que la gran industria hacía posible. El fuerte incremento de la clase obrera industrial y, en general, de la población urbana ocupada en la industria y en los servicios, que se verifica en los países industriales en el siglo XIX, no hubiera podido tener lugar si éstos no hubieran contado con los medios de subsistencia de origen agropecuario, proporcionados en forma considerable por los países latinoamericanos. Esto fue lo que permitió profundizar la división del trabajo y especializar a los países industriales como productores mundiales de manufacturas y a los latinoamericanos proveedores de materias primas.

El fuerte incremento de la población urbana ocupada en la industria y en los servicios, que se verifica en los países industriales en no hubiera podido tener lugar si éstos no hubieran contado con los medios de subsistencia de origen agropecuario, proporcionados en forma considerable por los países latinoamericanos

Pero, la Gran Depresión de 1929 evidenció los límites de la teoría clásica al generar desempleo masivo tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos. La desocupación no parecía voluntaria, ni el desajuste transitorio. La ciencia económica en los años treinta enfrentó una revolución científica a través precisamente de lo que se ha llamado la **revolución keynesiana**. Las dos condiciones necesarias y suficientes para que ocurriera tal se dieron: el surgimiento de una crisis que no se explicaba por el paradigma existente y la aparición de un paradigma alternativo, la teoría keynesiana.

El **paradigma keynesiano**, desechó el mundo clásico del equilibrio natural y el sistema de libre mercado como el mecanismo para el ajuste automático y equitativo; para el economista británico la economía capitalista genera dos problemas fundamentales: desocupación y concentración de la riqueza y del ingreso<sup>25</sup>.

El **paradigma keynesiano**, desechó el mundo clásico del equilibrio natural y el sistema de libre mercado como el mecanismo para el ajuste automático y equitativo.

---

<sup>25</sup> René Villareal. *La contrarrevolución...* Pág. 58.

En suma, Keynes pone al descubierto que el capitalismo de libre mercado no garantiza el equilibrio de pleno empleo, para él la variable fundamental que explica la crisis del capitalismo, tiene que ver con las expectativas y el riesgo asociados a toda inversión en un mundo donde existe incertidumbre e ignorancia del futuro. En la conclusión de Keynes, el Estado debe intervenir en la economía de mercado, con el fin de disminuir el desempleo involuntario y aumentar la producción. El elemento clave de intervención (en el corto plazo), consiste en la *administración* de la demanda efectiva por parte del Estado a través de dos vías: la fiscal y/o la monetaria. A través de la política fiscal el Estado puede reducir los impuestos al ingreso personal, lo que a su vez estimula el consumo. El otro camino, más directo, es que el propio Estado aumente su gasto público<sup>26</sup>.

De esta manera, en el corto plazo, el aumento del gasto público impactaba en el ingreso, por lo tanto aumentaba el consumo (demanda efectiva), esto se traducía en ingresos para las empresas que invertían de nueva cuenta, creando más empleo, generándose un círculo benéfico. Si el aumento del ingreso como consecuencia de la expansión del gasto público tendía hacia el ahorro, éste se canalizaba como recursos disponibles para invertir, con lo que nuevamente se generaba empleo, y se reactivaba el proceso productivo.

Este nuevo paradigma también se desarrolló a la par de nuevas y novedosas técnicas de producción y organización industrial conocida como *fordismo*, una producción en masa para consumo en masa, Henry Ford introdujo en su propia empresa (Ford Motor Company), en 1914 la racionalización del trabajo a través de la producción en masa (o también conocida como línea de montaje), el principio de la participación de todo el personal en los beneficios de la empresa, y el principio de los altos salarios a fin de crear capacidad de compra. Este modelo después de la crisis de 1929 se expandió por Estados Unidos, y después por los principales países industrializados.

Este nuevo paradigma también se desarrolló a la par de nuevas y novedosas técnicas de producción y organización industrial conocida como *fordismo*, una producción en masa para consumo en masa.

La nueva organización industrial, implicó la modificación de la clásica división internacional del trabajo; ahora, ya no solamente esta se dividiría entre naciones productoras de manufacturas (centros) y naciones proveedoras de materias primas y alimentos (periferias), sino ahora, a la tarea de la periferia se agregaría la de contribuir a la formación de un mercado mundial de materias primas industriales, cuya importancia crece en función del mismo desarrollo industrial. Además, las empresas transnacionales estaban haciendo su aparición con lo que requerían de nuevos mercados y lugares de producción que les garantizara la disponibilidad de materias primas, infraestructura física, mano de obra barata y protecciones arancelarias, para su producción, ello lo encontrarían en forma de inversión extranjera en los países de la periferia, lo que posibilitaría, en parte, la industrialización de los mismos.

La nueva organización industrial, implicó la modificación de la clásica división internacional del trabajo a la tarea de la periferia se agregaría la de contribuir a la formación de un mercado mundial de materias primas industriales.



Realice un cuadro con los principales elementos que describen las características del paradigma clásico y del keynesiano.

<sup>26</sup> *Ibidem*. Págs. 60 y 61.

## 2.5. Estructura social del período

Con la Revolución se disminuyó el poder de los grandes hacendados y se debilitó considerablemente la influencia de la iglesia, por lo que a México se le presentó la oportunidad de modificar su estructura social y los valores de su élite. Los tres grupos triunfantes de la Revolución y que formaron el **bloque dominante** eran: el grupo nativo de comerciantes e industriales que se originó durante la época porfirista, quienes ya poseían capital, iniciativa y experiencia, lo que necesitaban era estabilidad política. Los hijos de la aristocracia autoexiliada, algunos de ellos conservaban todavía porciones de sus haciendas, otros con el control de las propiedades comerciales, ellos retomaron las empresas agrícolas y no agrícolas que florecieron como negocios prósperos. Y el tercer grupo estaba estrechamente relacionado, más que los dos primeros, con la elite política mexicana emergente; amigos y parientes de los políticos y generales revolucionarios triunfadores, para quienes sus primeras fuentes de ganancia fueron los contratos gubernamentales altamente lucrativos. Esta clase media ruda y tosca, para poder elevarse a situaciones de prestigio tenía que ser arriesgada en los negocios.<sup>27</sup>

Los tres grupos triunfantes de la Revolución que conformaron el **bloque dominante** eran: el grupo nativo de comerciantes e industriales que se originó durante la época porfirista, los herederos y sobrevivientes de la aristocracia autoexiliada, amigos y parientes de los políticos y generales revolucionarios triunfadores.

Así, la clase hegemónica se fue conformando mediante esta alianza entre la nueva clase política emergente en el poder, viejos actores y una clase media en expansión, osada en los negocios y con gran avaricia, ligada estrechamente por parentesco y amistad con la primera.

Durante la lucha armada fueron los sectores de la burguesía mexicana, particularmente los terratenientes, los más afectados. Los demás sectores de la antigua clase económicamente dominante casi no fueron tocados y cabe advertir que grupos enteros de la misma, como serían los inversionistas extranjeros y los banqueros mexicanos, pasaron a formar parte casi íntegra de la nueva clase dominante posrevolucionaria, aunque con menor poder. Algunos estudiosos apuntan que con la Revolución Mexicana se da la añadidura de nuevos actores que requerían espacios de participación económica y política, limitando al capital extranjero, en la misma medida en que deseaban negociar con el capital extranjero un reparto más benéfico de las ganancias generadas en suelo mexicano. Una buena parte de los actores políticos del porfiriato continúan existiendo. De las grandes familias pertenecientes a la élite porfirista unas desaparecen, otras se conservan y, después, aparecen otras nuevas. Hay una gran continuidad.<sup>28</sup>

Los sectores de la antigua clase económicamente dominante casi no fueron tocados ya que grupos enteros de la misma, pasaron a formar parte casi íntegra de la nueva clase dominante posrevolucionaria, con la Revolución Mexicana se da la añadidura de nuevos actores que requerían espacios de participación económica y política, limitando al capital extranjero.

---

<sup>27</sup> Huerta González, Arturo. *Economía mexicana mas allá del milagro*. México, Cultura popular/UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas, 1986. "Revolución y reforma, 1911-1940", p. 51-52.

<sup>28</sup> Rosendo Bolívar Meza. "Una interpretación de la Revolución mexicana a través de la teoría de las élites". Revista Iztapalapa No. 43, 1998. págs. 103-118 Disponible en línea: <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/viewissue.php?id=50> [10 de enero de 2007].

A pesar de ello, para las clases dominadas la revolución también tuvo efectos importantes. La rotura del sistema de haciendas y la creación de ejidos, con la reforma agraria, hicieron a un lado algunos de los obstáculos a la movilidad social, alentaron la actividad industrial por parte del campesinado indio y mestizo que dieron por resultado la creación de un grupo significativo de ingresos medio y superior en algunas regiones del país. En las partes urbanas se institucionalizaron nuevas rutas e incentivos para el progreso económico y social tanto de clases medias como bajas, uno de ellos importante fue la educación (incluso a nivel profesional), mediante amplios programas de alfabetización.

**La rotura del sistema de haciendas y la creación de ejidos, con la reforma agraria, hicieron a un lado algunos de los obstáculos a la movilidad social.**

La actividad industrial, por otra parte, había creado un gran número de trabajadores asalariados (proletariado) en diversos sectores que se vieron beneficiados por la aplicación de políticas sociales del Estado y la alianza entre los sindicatos que los representaban con la maquinaria del gobierno (partido único); a su vez se fue conformando una amplia clase media urbana beneficiaria de la burocratización del Estado, así como del crecimiento del sector servicios y mandos medios en las industrias y empresas.

**La actividad industrial había creado un gran número de trabajadores asalariados (proletariado) en diversos sectores que se vieron beneficiados por la aplicación de políticas sociales del Estado.**

A pesar de ello, muchos desposeídos siguieron viviendo en las mismas condiciones de pobreza y también debido a las nuevas formas de capitalismo que se desarrollaron en el país, el cúmulo de desempleados ya sea por falta de instrucción o por falta de puestos de trabajo siguió existiendo creando todavía nueva pobreza urbana y campesina. Estos cambios en la estructura social mexicana, junto con la estabilidad política lograda, serían de gran importancia para tuviera lugar el gran período de crecimiento que se registraría a partir de 1940.

### **En suma**

Aún cuando la fracción ganadora de la Revolución proclamó la Constitución de 1917, existiendo un orden constitucional, seguía la disputa violenta por el poder. El período 1917-1920 estaría dominado por la prioridad de pacificar el país y reiniciar la actividad económica. No fue sino hasta el período 1920-1924, con Álvaro Obregón, en que se hacen los primeros intentos por reorganizar la vida económica de México, y posteriormente con Plutarco E. Calles la institucionalización de las reglas del juego político. Una de las prioridades del gobierno era buscar la cooperación de los capitales internos y extranjeros para recuperar al economía. El gobierno de Álvaro Obregón se inició durante una depresión, originada por el impacto negativo que tuvo en la economía mexicana el fin de la Primera Guerra Mundial, esta crisis se caracterizó por la brusca caída de los precios de las materias primas.

Para las empresas de las industrias acerera, cervecera, textil y cementera, entre 1919 y 1925, la producción se incrementó aceleradamente, llevando a una utilización plena de la capacidad instalada. En el período fueron cada vez más importante el papel de las exportaciones petroleras hasta llegar a niveles record. Si bien el sector primario seguía conservando la mayor parte de la población económicamente activa, los papeles se invertían al momento de considerar la contribución de cada sector al PIB del país. Al analizar el producto por sector, encontramos que el sector que participaba con la mayor parte del PIB era el de servicios, precisamente el que menos trabajadores concentraba.

El sector más beneficiado por la recuperación económica durante el gobierno de Obregón fue la minería. La industria, y el sector servicios también se recuperaron, aunque lentamente. podemos deducir que no se estaba dando un crecimiento económico acelerado sino que existía una actividad económica fuerte consecuencia natural de la recuperación después de la pausa tan abrupta que significó la Revolución de 1910.

Plutarco Elías Calles llegó a la presidencia con el apoyo de Obregón. Al final de su gobierno Calles, "sin estar muy convencido", acepta proponer la modificación a la Constitución para permitir por una vez no consecutiva que pudiera reelegirse a un presidente, pues el general Obregón había decidido postularse para un nuevo período, lo que ocasionó un sinnúmero de opositores de agrupaciones políticas antireeleccionistas, que significó el enfrentamiento político y militar con otros generales que se sentía con posibilidades de aspirar a la presidencia.

Como consecuencia, Calles, en 1929, fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR). Con ello, la etapa de los caudillos revolucionarios llegó a su fin, inaugurándose a partir de allí el partido de Estado por excelencia. Si bien Calles hablaba de la necesidad de dejar de ser un país de caudillos para convertirnos en un país de instituciones, él mismo se convirtió en un caudillo arquetípico. El PNR fue el instrumento creado por la elite revolucionaria dominante, con el objeto de coordinar las actividades políticas de las diferentes regiones del país.

La fragmentación del poder fue una de las principales consecuencia política de la Revolución Mexicana esto permitió la formación de ejércitos carentes de lealtad nacional, que pronto se convirtieron en los grupos armados personales de los líderes más destacados. Para pertenecer a la elite revolucionaria en 1929 hacía falta haber atinado siempre al ganador en los zafarranchos revolucionarios. La forma en la que los miembros de la elite revolucionaria podían manifestar su apoyo real al PNR era echando a andar sus maquinarias políticas locales a fin de asegurar el triunfo real o formal de sus candidaturas en sus respectivas regiones. El caciquismo se apoyaba en el control que determinados individuos ejercían sobre ciertos grupos organizados regionales o sectorialmente. La amplitud del grupo dominado determinaba la importancia de su jefe o cacique, que podía ir desde el control de un pequeño grupo de obreros o campesinos, o de un pueblo o municipio, hasta el control de una amplia región o sector. Los hombres fuertes contaban con grupos armados encargados de ejercer la violencia indispensable para hacer coercitivos sus mandatos.

Plutarco Elías Calles jugó un papel clave en el manejo de la política en México. Entonces se le conoció como el Jefe Máximo de la Revolución y esta época se le conoció como el Maximato (1928-1936). En el período de Calles se fundaron las primeras instituciones para direccionar la economía y distintos organismos de consulta y opinión de heterogénea composición, ello constituyó los primeros esfuerzos realizados para la reorganización política y económica, en la que se buscaba que distintos grupos sociales participaran activamente.

La década de los veinte representó una lenta y modesta recuperación económica del país, a excepción de su primer año, y a pesar de la crisis de demanda de materias primas al término de la Guerra europea, gracias a la demanda interna. Dicha recuperación se vio interrumpida por la crisis de la Gran Depresión de 1929 que significó una contracción más violenta de la demanda de productos primarios de los países centrales. En México la crisis incidió de manera diferente en sus distintos sectores, pero especialmente se concentró en los de carácter básico. La crisis también influyó en la aceleración del proceso de formación de organizaciones sindicales, patronales y campesinas como acto de defensa de sus intereses. La crisis, además, trajo nuevos enfoques sobre el desarrollo de México: para el



pensamiento económico de México, que había creído que el país podía seguir siendo una nación agrícola que cambiara exportaciones por importaciones, lo que su vez allanó el camino hacia la estrategia de industrialización. Ello desembocó en que los gobiernos revolucionarios formularan planes de acción en los que el Estado desempeñara el papel de agente fundamental del desarrollo y de árbitro organizador de las diferentes clases sociales. Este proceso sería reforzado por la Segunda Guerra Mundial.

La **Gran Depresión de 1929** trajo consigo importantes innovaciones para la economía internacional y las economías nacionales que participaban de ella. Uno de esas transformaciones importantes tiene que ver con el cambio en el pensamiento económico dominante.

El modelo clásico, partía de supuestos de un mundo perfecto; la teoría económica de libre mercado postula que el sistema económico tiende a un *equilibrio natural* con *ocupación plena*, el cual es guiado por la **mano invisible** de un individualismo utilitarista y egoísta, pero *socialmente benefactor*. Así, un individuo al buscar su propio beneficio en un sistema económico de *dejar hacer dejar pasar* logra, además de una óptima asignación de los recursos y la maximización del beneficio de la colectividad, la garantía de la ocupación plena. Los desequilibrios suelen aparecer pero estos son transitorios y al largo plazo las libres fuerzas del mercado, a través del mecanismo *eficiente* de precios, retornarán a la demanda y oferta a su posición de equilibrio; tanto en el mercado de bienes y servicios, en el monetario, como en del trabajo

El proyecto de ideología político social del pensamiento clásico y neoclásico se expresa de la siguiente manera: el Estado está confinado a desempeñar un papel pasivo como agente económico, el del *agente guardián y policía*; el desarrollo del individualismo lleva al crecimiento y desarrollo de la sociedad, y el libre juego del sistema de precios de mercado lleva al *desarrollo* justo de la sociedad.

El fuerte incremento de la clase obrera industrial y, en general, de la población urbana ocupada en la industria y en los servicios, que se verifica en los países industriales en el siglo XIX, no hubiera podido tener lugar si éstos no hubieran contado con los medios de subsistencia de origen agropecuario, proporcionados en forma considerable por los países latinoamericanos.

Gran Depresión de 1930 evidenció los límites de la teoría clásica al generar desempleo masivo tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos. Keynes explicó que la crisis del capitalismo, tiene que ver con las expectativas y el riesgo asociados a toda inversión en un mundo donde existe incertidumbre e ignorancia del futuro. En la conclusión de Keynes, el Estado debe intervenir en la economía de mercado, con el fin de disminuir el desempleo involuntario y aumentar la producción. El elemento clave de intervención (en el corto plazo), consiste en la *administración* de la demanda efectiva por parte del Estado a través de dos vías: la fiscal y/o la monetaria.

Este nuevo paradigma también se desarrolló a la par de nuevas y novedosas técnicas de producción y organización industrial conocida como *fordismo*, una producción en masa para consumo en masa y el principio de la participación de todo el personal en los beneficios de la empresa, y el principio de los altos salarios a fin de crear capacidad de compra.

La nueva organización industrial, implicó la modificación de la clásica división internacional del trabajo: a la tarea de la periferia se agregaría la de contribuir a la formación de un mercado de materias primas industriales, cuya importancia crece en función del mismo desarrollo industrial.

Los tres grupos triunfantes de la Revolución y que formaron el bloque dominante eran: el grupo nativo de comerciantes e industriales que se originó durante la época porfirista Los hijos de la aristocracia autoexiliada, algunos de ellos conservaban todavía porciones de sus haciendas y un nuevo grupo surgido de los amigos y parientes de los políticos y generales revolucionarios triunfadores, para quienes sus primeras fuentes de ganancia fueron los contratos gubernamentales altamente lucrativos Los demás sectores de la antigua clase económicamente dominante casi no fueron tocados y cabe advertir que grupos enteros de la misma, como serían los inversionistas extranjeros y los banqueros mexicanos, pasaron a formar parte casi íntegra de la nueva clase dominante posrevolucionaria, aunque con menor poder. Algunos estudiosos apuntan que con la Revolución Mexicana se da la añadidura de nuevos actores que requerían espacios de participación económica y política limitando al capital extranjero, en la misma medida en que deseaban negociar con el capital extranjero un reparto más benéfico de las ganancias generadas en suelo mexicano.

Para las clases dominadas la revolución también tuvo efectos importantes. La rotura del sistema de haciendas y la creación de ejidos, con la reforma agraria, hicieron a un lado algunos de los obstáculos a la movilidad social, alentaron la actividad industrial por parte del campesinado indio y mestizo que dieron por resultado la creación de un grupo significativo de ingresos medio y superior en algunas regiones del país. La actividad industrial, por otra parte, había creado un gran número de trabajadores asalariados (proletariado) en diversos sectores que se vieron beneficiados por la aplicación de políticas sociales del Estado y la alianza entre los sindicatos que los representaban con la maquinaria del gobierno A pesar de ello, muchos desposeídos siguieron viviendo en las mismas condiciones de pobreza y también debido a las nuevas formas de capitalismo que se desarrollaron en el país.

#### **Para comprobar lo que ha aprendido en esta Unidad**

Elija la opción correcta

1. Al término de la Revolución mexicana en 1917 una de las principal tarea de la fracción ganadora era:
  - a) Apaciguar al país
  - b) Reconstrucción económica
  - c) Creación de empleos
2. Encabezó los primeros intentos por reorganizar la vida económica de México.
  - a) Lázaro Cárdenas
  - b) Álvaro Obregón
  - c) Plutarco Calles
3. El gobierno de Álvaro Obregón inició con una recesión en la economía mexicana debido a una coyuntura internacional:
  - a) Primera Guerra Mundial
  - b) Gran depresión de 1929
  - c) Revolución rusa

4. Lo creó Calles para canalizar e institucionalizar las disputas políticas de la clase revolucionaria

- a) Partido Revolucionario Institucional
- b) Partido Nacional Revolucionario
- c) Pareado de la Auténtica Revolución

5. Fue una de las principales consecuencias políticas del fin de la Revolución mexicana:

- a) La fragmentación del poder en caudillismos
- b) La concentración del poder
- c) La preservación de las antiguas élites porfiristas

6. Evento que trajo nuevos enfoques sobre el desarrollo de México de un país agrario a la aspiración de la industrialización

- a) Depresión de 1929
- b) Primera Guerra Mundial
- c) Crisis mundial de 1907

7. Al intercambio de productos primarios por manufacturas importadas se le conoce como:

- a) Modelo primario exportador
- b) Modelo de desarrollo hacia adentro
- c) Modelo secundario exportador

8. A la producción orientada hacia el mercado interno, elaborando localmente productos que antes eran importados se le conoce como:

- a) Modelo primario exportador
- b) Modelo secundario exportador
- c) Modelo de industrialización por sustitución de importaciones

Señale falso o verdadero

9. En México existía una actividad económica fuerte consecuencia natural de la recuperación después de la pausa tan abrupta que significó la Revolución de 1910.

10. El PNR fue el instrumento creado por la elite revolucionaria dominante, con el objeto de coordinar las actividades políticas de las diferentes regiones del país.

11. Los gobiernos revolucionarios formularon planes de acción en los que el Estado desempeñara el papel de agente fundamental del desarrollo.

12. El *fordismo*, se puede resumir de manera general como una producción de bienes suntuarios para un consumo selectivo.

13. La industrialización fue posible en parte porque el desarrollo de los países centrales demandaban un mercado de bienes industrializados para su propia industrialización.

14. Con la Revolución aumentó el poder de los grandes hacendados y de la iglesia, por lo que a México se mantuvo intacta la estructura social y los valores de su élite.

16. El bloque dominante en la política mexicana emergente contaba con una fracción surgida de los revolucionarios y sus amigos y parientes.

15. En la conclusión de Keynes, el Estado no debe intervenir en la economía de mercado, pues sólo crea rentismo, ineficiencia y corrupción.

#### Respuestas

1. A	11. V
2. B	12. F
3. B	13. V
4. A	14. F
5. A	15. F
6. A	16. F
7. A	
8. C	
9. V	
10. V	

#### Fuentes de consulta

Aguirre Botello, Manuel. "Tabla histórica mostrando el valor promedio anual del tipo de cambio peso/dólar, la inflación, la deuda externa y el crecimiento del PIB, desde 1821". Disponible en línea: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/super.htm> [30 noviembre de 2006].

Bolívar Meza, Rosendo. "Una interpretación de la Revolución mexicana a través de la teoría de las élites". Revista Iztapalapa No. 43, 1998. Págs. 103-118 Disponible en línea: <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/viewissue.php?id=50> [10 de enero de 2007].

Huerta González, Arturo. *Economía mexicana mas allá del milagro*. México, Cultura popular/UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas, 1986.

Lajous Vargas, Alejandra. "El Partido Nacional Revolucionario y la campaña Vasconcelista" en, Álvaro Matute (editor) ,*Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 7, 1979.

Lomelí Vanegas, Leonardo. "La recuperación económica y su impacto en el centro de México durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924)", en *Economía Sociedad y Territorio*, Dossier especial, 'La economía mexicana en el umbral del siglo XXI', Coordinador: Pablo Mejía, Colegio Mexiquense A.C., 2005. Disponible en línea: [http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/dossier/estdossier\\_1.pdf](http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/dossier/estdossier_1.pdf) [30 noviembre 2006].

Secretaría de Programación y Presupuesto, México. *Antología de la planeación en México*. México, Secretaría de Programación y Presupuesto - Fondo de Cultura Económica, 1985. Tomo I.

Villareal, René. *La contrarrevolución monetarista: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*. México, FCE-Océano, 1986.

### **Bibliografía complementaria para ahondar sobre el tema**

García Rivas, Heriberto. *Breve historia de la Revolución Mexicana ; contiene la relación cronológica de los hechos, las biografías de los gobernantes y principales Revolucionarios, los documentos mas importantes de la Revolución, un índice general de capítulos y secciones y otro alfabético de las biografías contenidas.* México, Ed. Diana, 1964.

Matute, Álvaro. *La carrera del caudillo.* México, El Colegio de México, 1980.

Matute, Álvaro. *Las dificultades del nuevo Estado.* México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1995.

Meyer, Jean et al. *Estado y sociedad con Calles.* México, El Colegio de México, 1977.

Meyer, Lorenzo. *El conflicto social y los gobiernos del maximato.* México, El Colegio de México, 1978.

Pellicer de Brody, Olga y José Luís Reyna. *El afianzamiento de la estabilidad política.* México, El Colegio de México, 1978.

Sánchez Azcona, Juan. *Apuntes para la historia de la Revolución Mexicana.* México, Talleres Gráficos de la Nación, 1961.

Silva Herzog, Jesús. *Breve historia de la Revolución mexicana.* 2ª Edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1972. 2 v. (Colec. popular).

Ulloa Ortiz, Berta. *La encrucijada de 1915.* México, El Colegio de México, 1979.

Ulloa, Berta. *La constitución de 1917.* México, El Colegio de México, 1983.

Valadés, José Cayetano. *Breve historia de la Revolución Mexicana (1900-1940).* México, Cambio XXI, 1993.

**Unidad 3**  
**Hacia la industrialización 1940-1970: 'milagro mexicano' y desarrollo estabilizador**

- 3.1. Crecimiento con inflación 1940-1955
- 3.2. El proceso de la sustitución por importaciones, 1940-1970
- 3.3. Desarrollo estabilizador, 1955-1970
- 3.4. El sector agrícola
- 3.5. Consecuencias de las políticas económicas
- 3.6. Urbanización, marginación y estructura demográfica

## Objetivos

**El estudio de esta unidad le permitirá:** distinguir las distintas etapas de la industrialización sobre la base de las políticas económicas aplicadas y sus efectos.

Esto presupone:

- 1) Explicar el acelerado crecimiento económico que vivió México después de 1940 y hasta 1970, conocido como el 'milagro mexicano'
- 2) Identificar las etapas del 'milagro mexicano: una conocida como crecimiento acelerado con inflación y la otra denominada el desarrollo estabilizador.
- 3) Distinguir las etapas de la industrialización en México y describir sus características
- 4) Reconocer los efectos de las políticas que beneficiaron la industrialización en la estructura social de México.

## Una mirada al tema

Después de la Revolución la economía mexicana sufrió una severa baja productiva en prácticamente todos sus sectores, en el período de 1922 a 1930 esta situación se comenzaba a revertir, sin embargo, para 1931 este proceso se estancó, lo cual se explica por el efecto de la depresión de 1929 sobre la demanda internacional, especialmente productos primarios, la creciente tensión entre el gobierno mexicano y los inversionistas extranjeros durante el período de **Lázaro Cárdenas**, debido a la expropiación petrolera; y el marco bajo el cual se realizó la reforma agraria (el ejido no era una organización colectiva eficiente, bajos niveles de inversión, tierras no cultivables e inseguridad e la propiedad de la tierra). No obstante, el desarrollo de un mercado de mano de obra libre generaría trabajadores agrícolas asalariados y desplazamiento hacia las ciudades de trabajadores que se incorporarían a la fuerza de trabajo urbana.

Durante este tiempo la planeación económica poco a poco se fue orientando, de acuerdo a las circunstancias internacionales, hacia una paulatina industrialización. Así, a los primeros intentos tanto obregonistas como callistas de reorganizar la economía se sumó la **Ley sobre Planeación General de la República**, decretada por **Pascual Ortiz Rubio**, que plantea una planificación en la asignación de recursos para ampliar infraestructura económica y elevar el nivel de vida de la población. Posteriormente, con el presidente **Lázaro Cárdenas**, se instituyó el primer **Plan Sexenal 1934-1940**. En éste se ve marcada la total participación del Estado en la vida económica del país y tenía como prioridades el reparto agrario, el otorgamiento de seguridad jurídica y apoyo material a los campesinos así como construir un sistema económico propio, avanzar en la proyección y el uso racional de los recursos naturales, la nacionalización del subsuelo y ampliar las zonas nacionales de reserva petrolera y minera por lo que era importante edificar una infraestructura energética y de comunicaciones y transportes.

Un segundo Plan Sexenal 1940-1946, fue elaborado por el **Partido Revolucionario Institucional** y significó una continuación de los objetivos marcados durante el primer Plan Sexenal. Durante el gobierno del presidente **Ávila Camacho** se creó el **Consejo Mixto de Economía Regional**, cuyo objetivo principal sería realizar estudios socioeconómicos para cada entidad federativa y estaría conformado por representantes del Gobierno Federal, de los gobiernos estatales y de los sectores productivos. Así mismo se fundaron otras instituciones que tenían como objetivo común la planeación en materia económica y social para el mejoramiento del país tales como la **Comisión Federal de Planificación**, la **Comisión Nacional para el Estudio de los Problemas de México en la Posguerra**.

## Un caso ilustrativo

En recientes años escuchamos la palabra “populismo” como una forma de llamar despectivamente, la intervención estatal en la economía y en los recursos destinados al gasto social es llamado “paternalismo” con la misma intención. ¿Qué significó el populismo en su tiempo?. En México algunos políticos achacan toda la culpa de los males del país a eso que le llaman populismo y paternalismo. Pero, cuántos de nosotros entendemos y conocemos la historia social y económica de México para saber exactamente de que estamos hablando cuando se alude a tales conceptos. En esta unidad ubicaremos los orígenes y las motivaciones que hicieron posible la creación de un modelo de desarrollo centrado en el mercado interno con una amplia participación del Estado, a la vez que se consolida en el país un sistema político de partido único, apoyado en el corporativismo que se prolongaría por más de setenta años.

### 3.1. Crecimiento con inflación 1940-1955

La **estatización** a la economía se dio intensamente durante el gobierno de **Lázaro Cárdenas**, su extensión fue hacia la industria rural, el petróleo, la energía eléctrica, ferrocarriles, plantas de acero, fertilizantes, fábricas de equipo ferroviario, establecimiento de bancos, en la petroquímica, la aviación, la cinematografía, la explotación minera y el papel periódico; el apoyo a la agricultura fue mayor. Durante el gobierno de **Adolfo Ruiz Cortines** (1952-1958) se dio un mayor apoyo a la industria y los transportes (se invirtió en el sector ferroviario) más que a la agricultura; se incrementaron en 80% la capacidad eléctrica instalada y en 50% la capacidad de refinación del petróleo, en un periodo de seis años.<sup>29</sup>

La estatización a la economía se dio intensamente durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, mientras que durante el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines se dio un mayor apoyo a la industria y los transporte que a la agricultura.

Dentro de la acción del Estado en forma indirecta se puede mencionar la **protección al mercado interno**, lo que se debe al compromiso adquirido por el gobierno mexicano con respecto a la industrialización, mediante la protección arancelaria, el sistema de licencias para la importación, al control directo sobre las importaciones; además de estímulos como el decreto sobre las exenciones del pago de impuestos principales para los primeros cinco años de empresas nuevas o aquellas que se consideraban como importantes para el desarrollo del país; se redujeron los gravámenes para la importación de materias primas y equipos necesarios para las empresas manufactureras. Esto con el objetivo de incrementar la industrialización y conservar divisas para utilizarlas en la importación de artículos que no se producían en México y que no fueran de lujo. Estas acciones abarcaron los gobiernos de Lázaro Cárdenas (1936-1940), Manuel Ávila Camacho (1940-1946), Miguel Alemán (1946-1952) y Adolfo Ruiz Cortines (1952-1956).

Durante esta época el crecimiento se daba a una tasa anual de 6% y gradualmente se estaba presenciando un **cambio estructural en la economía**: de la importancia del sector agrícola hacia la industria, tanto en contribución en el PIB como en la fuerza de trabajo que empleaba. Entre 1939 y 1960 el sector público financió más de tres cuartas

---

<sup>29</sup> Huerta González, Arturo. *Economía mexicana mas allá del milagro*. México, Cultura popular/UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas, 1986. “Características del proceso de industrialización” págs. 59-62.



partes de sus programas de inversión con sus propios ahorros; y a partir de 1940 cerca del 90% del total de la inversión fija bruta había sido financiada con los ahorros internos.<sup>30</sup>

Durante esta época el crecimiento se daba a una tasa anual de 6% y gradualmente se estaba presenciando un cambio estructural en la economía: de la importancia del sector agrícola hacia la industria.

Por supuesto, los estímulos a la industrialización tuvieron efectos sobre la política impositiva sobre la distribución del ingreso. Es decir, los industriales mexicanos se llegaron a constituir en la fracción hegemónica dominante, que se beneficiaban de las políticas económicas del Estado, por encima de otros grupos de la alianza con el Estado mexicano. De tal manera que a finales de la década de 1940 y principio de la del cincuenta, el gobierno mexicano acudió al **financiamiento inflacionario de los gastos** del sector público, es decir sus ingresos fueron bajos, pero su gasto fue mayor cubriéndolo con crédito interno (deuda), lo que eventualmente generó una espiral inflacionaria. El gobierno hizo esta elección porque no quiso perjudicar con impuestos directos al sector que se estaba viendo más beneficiado: los industriales; por temor a que los impuestos frenaran los incentivos a la inversión, pero además porque la correlación de fuerzas del bloque en el poder beneficiaba a éstos, la inflación repercutió de manera más intensa en el salario de los trabajadores.

Los industriales mexicanos, alentados y creados por las políticas del gobierno, se llegaron a constituir en la fracción hegemónica dominante, que se beneficiaban de las políticas económicas del Estado.

Como consecuencia hubo un aumento anual de precios, durante ese período, de entre el 6 y el 22 %, y hasta 1955 los precios continuaron aumentando en 10% como promedio anual, por lo que los salarios reales descendieron tanto en las actividades agrícolas como en las no agrícolas, mientras que el ingreso real de los empresarios se elevó rápidamente.<sup>31</sup> Ya desde 1940 se contemplaba este **escenario de crecimiento con inflación**, pero en vez de tomar decisiones en favor de la estabilidad de precios, cada uno de los gobiernos en turno sacrificó este objetivo a favor de la ampliación, lo más aprisa posible, de la capacidad productiva de México. Ello fue posible, en parte, por el amplio control que ejercía el **Partido Revolucionario Institucional (PRI)** sobre las organizaciones obreras.

La consecuente inflación fortaleció el peso, por lo que los estratos de más posibilidades comenzaron a comprar importaciones más baratas, a la vez que las mercancías mexicanas se encarecían tanto al interior como en el extranjero, lo que fortaleció la tendencia del desajuste en la **Balanza de Pagos** (que de alguna manera se empezaba a sentir debido a las importaciones para la propia industrialización, cosa que beneficia a los industriales importadores y perjudicaba al sector exportador especialmente el agro). El gobierno decidió corregir esto mediante una devaluación del 45 % del peso con respecto del dólar (patrón oro), ello tuvo consecuencias económicas y políticas importantes.

Los precios se elevaron en 30 % durante los veinte meses siguientes a la devaluación; en todo el país surgieron protestas de parte de los grupos de ingresos medios y bajos y pareció acabarse la confianza que el sector privado tenía en las políticas de desarrollo establecidas por el gobierno. La crisis de 1954, fue denominada **"crisis de confianza"**. El Estado en respuesta hizo una aplicación más vigorosa de los instrumentos

---

<sup>30</sup> *Ibidem.* Págs. 55-56.

<sup>31</sup> *Ibidem.* Pág. 69.

monetarios y financieros (control de la oferta de moneda y crédito), además, inició una creciente dependencia del financiamiento externo para cubrir el déficit del sector público; con lo que se inauguraría un período de crecimiento con estabilidad, denominado “desarrollo estabilizador”. A partir de 1955 las instituciones financieras aumentaron su participación en las obligaciones del gobierno (compra de deuda mediante valores gubernamentales y otros títulos públicos) de un 23 a un 63 %, de igual forma se dieron créditos a tasas bajas al sector agrícola e industrial, y en 1963 México colocó bonos en el mercado internacional de capitales, con la consecuente captación de inversión extranjera directa, por otro lado la estabilidad del peso generó importantes ahorros privados.

La crisis de 1954, fue denominada “crisis de confianza”. El Estado en respuesta hizo una aplicación más vigorosa de los instrumentos monetarios y financieros con lo que se inauguraría un período de crecimiento con estabilidad, denominado “desarrollo estabilizador”.

**A**

Explique con sus propias palabras en 1 cuartilla las características del “crecimiento con inflación”.

### 3.2. El proceso de la sustitución por importaciones, 1940-1970

El **proceso de industrialización**, como ya se comentó, surgió como consecuencia de los efectos de la Segunda Guerra Mundial, el cambio de perspectivas con la Gran Depresión de 1929, y el deseo de industrializarse. Además, de un vigoroso apoyo teórico de la **Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)** sobre las políticas de industrialización en la búsqueda del abandono del subdesarrollo en América Latina.

El pensamiento de la CEPAL, influenciada fuertemente por el **estructuralismo**, concibió que el atraso de América Latina tenía su origen en el propio funcionamiento del sistema económico. La parte medular de esta doctrina, por la que se explicaba el subdesarrollo latinoamericano, se centraba en la **concepción centro-periferia**, como la estructura básica en la que operaba el sistema económico mundial. Dentro del cual el intercambio se daba entre bienes con un proceso alto de industrialización (centro) por materias primas (periferia). Esta dinámica de intercambios causaba el **deterioro de los términos de intercambio**, lo que implica por definición que el poder de compra de bienes industriales de una unidad de bienes primarios de exportación se reduce con el tiempo, lo que a la larga propicia que los frutos del progreso técnico se concentren en los centros industriales, generando la dependencia.

La idea para romper este círculo se materializó en la afirmación de la industrialización como elemento aglutinador y articulador del desarrollo, progreso, modernidad, civilización y democracia política<sup>32</sup>. Sus propuestas de políticas preservaban, sin embargo, las estructuras de poder existentes. Esto se reflejaría en que a la larga, el desarrollo industrial de la región se tornaría dependiente del sector exportador, a través del proceso de sustitución de importaciones<sup>33</sup>.

La sustitución de importaciones estaba diseñada como un proceso gradual en el que se sustituyen primero productos de consumo, después bienes de consumo durables e

<sup>32</sup> Theotonio Dos Santos. *La teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*. México, Plaza y Janés, 2002. Pág. 62.

<sup>33</sup> *Ibidem*. Pág. 67.

intermedio y por último bienes de capital (maquinaria). Esta característica hizo que el crecimiento industrial dependiera enormemente de las divisas obtenidas con las exportaciones, generalmente del sector básico. Esas divisas fueron, en algunos casos, radicalmente expropiadas de los exportadores y apropiadas por el Estado para servir al proceso de industrialización.

La sustitución de importaciones estaba diseñada como un proceso gradual en el que se sustituyen primero productos de consumo, después bienes de consumo durables e intermedio y por último bienes de capital.

Como consecuencia de esta característica del proceso se pasó a una dependencia de los centros industriales al ser estos dueños de la tecnología y maquinaria de punta necesaria para concluir el proceso de industrialización, y controladores además de los medios financieros necesarios para insertarse competitivamente en los mercados internacionales.

Como consecuencia se pasó a una dependencia de los centros industriales al ser estos dueños de la tecnología y maquinaria de punta necesaria para concluir el proceso de industrialización

Las recomendaciones de la CEPAL se abocaron a la reorientación de la inversión internacional como un elemento clave para el desarrollo industrial en nuestros países. Con el fortalecimiento de las barreras arancelarias, el capital internacional procuró saltar éstas para invertir al interior de esos mercados protegidos y beneficiarse de sus ventajas, reorientó su inversión tradicional del sector primario-exportador para invertir en manufacturas para el mercado interno de los países dependientes y subdesarrollados.

Finalmente el modelo industrializador sustitutivo fracasó y sólo generó una industria ineficiente poco competitiva que las circunstancias internacionales y regionales se encargaron de darle la puntilla al cambiar del modelo desarrollo hacia adentro, al modelo de desarrollo hacia afuera con tintes *librecambistas*.

El modelo industrializador sustitutivo fracasó y sólo generó una industria ineficiente poco competitiva.

En México, la estrategia de industrialización tuvo dos sesgos importantes. En primera, el **sesgo antiexportador**, puesto que con la protección industrial no se consideró necesario exportar, ni se planteó que la industria instalada fuera competitiva internacionalmente; se centró en el mercado interno como polo de desarrollo (prácticamente cautivo ante la elevada protección arancelaria). El segundo, fue el **sesgo antiagrícola**, puesto que cada vez se destinaron menores recursos canalizados a la agricultura, pero era mediante las divisas obtenidas por este sector que se financiaba la industrialización, cambiando a los productores sus divisas por pesos mexicanos a favor de los industriales, y además obligándolos a consumir los productos hechos por ellos (fertilizantes, abonos, químicos, etc.) lo que les llevó a restar competitividad en los mercados internacionales al encarecerse su producción, perdiendo su condición de exportador.

En México, la estrategia de industrialización tuvo dos sesgos importantes el sesgo antiexportador, y el sesgo antiagrícola.

Es importante recordar, que existen dos tipos principales de sustitución de importaciones. 1) **sustitución de bienes de consumo** (de uso final); que requiere la importación de materias primas y productos intermedios para manufacturar esos bienes de consumo, lo que implica un aumento en el volumen de las importaciones incapaces de producir bienes de capital (maquinaria, que complete las etapas de la industrialización), se

corre el peligro de aumentar la dependencia del exterior. 2) **Sustitución de bienes de producción e intermedios**; la sustitución de bienes intermedios requiere de la importación de bienes de capital, cuya producción demanda también esos bienes intermedios, con lo que el proceso se autosostiene. En México, se aplicó una estrategia híbrida. En la década de los cincuenta la importación de bienes de capital fue intensa (sustitución de bienes intermedios y de capital) y se mantuvo hasta la década de los setenta e inicios de los ochenta, pero a la par continuó una persistente importación de bienes de consumo y un aumento de la importación de bienes intermedios, sobretodo entre 1965 y 1970 (que no contribuye a independizar el proceso de industrialización); finalmente, el proceso se vio interrumpido tanto por la crisis internacional como nacional (aunque éste ya venía acusando algunas dificultades que el gobierno no pudo superar como veremos más adelante).<sup>34</sup>

### 3.3. Desarrollo estabilizador, 1955-1970

El **desarrollo estabilizador**, crecimiento con estabilidad de precios, tuvo lugar después de la “**crisis de confianza**” de 1954 y se caracterizó por una amplia estabilidad cambiaria y ahorro interno. El crecimiento del PIB se sostenía a 6 % anual, la inflación se mantuvo en 2.5 %, el PIB per capita creció a 3.4% anual y los salarios aumentaron en 5.% en promedio durante el período.<sup>35</sup>

Este período abarca de 1955 a 1970 y se define como un “esquema de crecimiento que conjugaba la generación de un ahorro voluntario creciente y la adecuada asignación de los recursos de inversión, con el fin de reforzar los efectos estabilizadores de la expansión económica”<sup>36</sup>. Y en donde el crecimiento estuvo fuertemente sostenido por el sector industrial.

**El desarrollo estabilizador se define como un “esquema de crecimiento que conjugaba la generación de un ahorro voluntario creciente y la adecuada asignación de los recursos de inversión, con el fin de reforzar los efectos estabilizadores de la expansión económica”**

En este período fue muy importante la participación del Estado, a través de medidas de política económica entre las que destacan: protección arancelaria, fomento a la inversión industrial, vigilancia y regulación de las instituciones de crédito, fijación de las tasas de interés, canalización específica de recursos, promoción de la reinversión de las utilidades por parte del empresariado, adopción de políticas tendentes a favorecer tanto el ahorro interno como externo, ampliación selectiva de los subsidios para favorecer los proyectos más productivos. Estas políticas estaban orientadas a favorecer la sustitución de importaciones, el crecimiento de la capacidad productiva instalada, y el crecimiento económico; y para evitar episodios inflacionarios, como el de 1954, se tomaron medidas para incentivar el ahorro, manteniendo el consumo y gasto (público y privado) a niveles suficientes para sostener una demanda adecuada al ritmo de crecimiento de la economía.

Tal intervención estatal fue posible porque estaban frescos los amargos recuerdos de la gran depresión del 29, cuando los mecanismos de mercado habían fallado, y se tenía a la vista el aparente éxito de las economías socialistas para lograr un alto grado de industrialización. Además, entre los formuladores de estrategias económicas de los

<sup>34</sup> Solís, Leopoldo. “El desarrollo industrial y la política de sustitución de importaciones en México”, en *Medio siglo en la vida económica de México, 1943-1993*, México, El Colegio de México, 1994. págs. 51-78.

<sup>35</sup> Solís, Leopoldo. “Desarrollo estabilizador: crecimiento con estabilidad de precios, en *Op. Cit.*, Pág. 29.

<sup>36</sup> *Ibidem*. Pág. 30.

mayoría de los países en desarrollo y de los industrializados, así como entre la academia, el enfoque marxista-keynesiano tenía gran aceptación, y destacaba la utilización del gasto público deficitario con fines de desarrollo.

La intervención estatal fue posible porque estaban frescos los amargos recuerdos de la gran depresión del 29, cuando los mecanismos de mercado habían fallado, y se tenía a la vista el aparente éxito de las economías socialistas.

Otro factor importante en este período fue la incorporación, dentro del sector paraestatal, de diversas empresas privadas con problemas en su administración, que a la postre significarían un aciaga pesada al presupuesto público.

Por otro lado, los objetivos de estabilidad y crecimiento tuvieron, también, un significado político, al recibir el apoyo de la clase empresarial (principal beneficiaria), la burocracia oficial y la mano de obra organizada, todos ellos beneficiarios de este período (aunque de forma desigual), y que fue llamado la “alianza del desarrollo”. Tal alianza tenía como piedra angular al Partido Revolucionario Institucional.

### 3.4. El sector agrícola

El papel del **campo mexicano** ha sido muy relevante para el período del desarrollo estabilizador. Tuvo que proporcionar: a) una mayor producción de comestibles para una población urbana en rápida expansión; b) una mayor producción de materias primas o la producción de exportaciones para poder financiar la importación de insumos industriales; c) una creciente oferta de mano de obra para hacer frente a las demandas de los sectores urbanos industrial y de servicios; d) ahorros para ser utilizados en inversiones industriales y de infraestructura.

Fue definitivo el papel del sector agrícola ya que fue el único sector capaz de producir las exportaciones que permitieron obtener suficientes fondos para fortalecer e impulsar a otros sectores, en especial al sector industrial. El sector agrícola transfirió parte de sus ahorros al resto de la economía mexicana, de la agricultura a la industria y servicios, efectuada a través del sistema bancario. Los ahorros del sector agrícola no solo han financiado su propio crecimiento, sino también han representado una fuente importante de fondos de inversión para el resto de la economía, especialmente el sector industrial, pues el creciente poder adquisitivo del México rural proporcionó un mercado en ampliación para los productos de la industria mexicana, incluso los segmentos más pobres de la sociedad mexicana pudieron adquirirlos.<sup>37</sup>

El papel del campo mexicano fue muy relevante para el período del desarrollo estabilizador, ya que fue el único sector capaz de producir las exportaciones que permitieron obtener suficientes fondos para fortalecer e impulsar al sector industrial.

La estructura de la tenencia de la tierra se divide entres tipos: propiedad privada de más de cinco hectáreas, propiedad privada de menos de tres hectáreas y los ejidos. Los primeros pertenecen, en su mayoría, a productores comerciales privados para quienes captaban la mayoría de los beneficios otorgados por el Estado (instalación de sistemas de irrigación y caminos rurales) y las entidades financieras. Aproximadamente tres cuartas partes de la tierra con sistema de irrigación se localiza en el norte y noroeste de México, más del 50 % de estas tierras son privadas y constituyen el núcleo de la agricultura para el mercado. El sector ejidal consiguió, para ese período, un ritmo similar al sector privado,

---

<sup>37</sup> Hansen, Roger D. “Milagro mexicano, resultados”, en *La política del desarrollo mexicano*. México, Siglo XXI, 1998. pág. 80-83.

de acuerdo con el censo de 1960 los ejidatarios poseían el 43 % de toda la tierra cultivable y el 40 % de la tierra de riego, produjeron el 36 % de la producción agrícola total y suministraron el 34 % de todos los productos agrícolas colocados en el mercado, por lo que se desprende que la agricultura ejidal tiene una tendencia tan comercial como la privada., aunque por otro lado el 85 % de las parcelas ejidales se destinaban al subsistencia, pero igual ocurre con el 100 % de las granjas privadas. El tercer tipo de propiedad, el minifundio, incrementó mucho menos su productividad, pero siempre cultivaron, sin créditos, ni irrigación menos maquinaria agrícola, a pesar de ello, invirtiendo trabajo, tuvieron rendimientos más elevados, por hectárea, incluso que los ejidos y las propiedades comerciales.<sup>38</sup>

Todo lo anterior fue posible gracias a las políticas de apoyo cardenistas al campo y al reparto agrario, el más importante de todos lo que le precedieron y sucedieron, y por eso coincidimos con Chevalier al aseverar que: “los campesinos son tan pobres como siempre, pero permanecen fieles a la revolución que les dio los que más deseaban: un pedazo de tierra... Recuerdan a Cárdenas y esperan pacientemente que vengan días mejores”.<sup>39</sup> Aunque el campo y los campesinos han ido en disminución de importancia para la economía mexicana (excepto en épocas electorales).



Explique con sus propias palabras en 1 cuartilla las características del “desarrollo estabilizador” y la importancia del sector agrícola para la industrialización.

### 3.5. Consecuencias de las políticas económicas

Algunas de los efectos benéficos del período los hemos ido mencionando, por lo que a continuación mencionaremos los efectos negativos que se volverían problemas sin resolver afectando el desarrollo del país en el futuro.

Al finalizar la etapa (finales de los setenta) se puede afirmar que la economía mostraba dos características principales: insuficiencia dinámica en la generación de empleos y clara tendencia de **desequilibrio externo**, acompañado de un déficit creciente en las finanzas públicas. Ambos factores fueron determinantes para imponer restricciones al crecimiento económico el primero debilitó el mercado interno y el segundo porque en la medida que la economía aceleraba su ritmo se tendía a importar más, generando déficit comercial, que se volvía difícil de financiar con los ahorros internos o deuda externa, por lo que el gobierno optaba por reducir la demanda agregada; cosa que sólo retroalimentaba el desempleo. Para poder absorber el incremento de la fuerza laboral la economía necesitaba crecer a 7.5%, pero ello hacía inmanejable el déficit de la balanza comercial con riesgo de endeudamiento externo y un probable movimiento en el tipo de cambio.<sup>40</sup>

Al finalizar los años setenta la economía mostraba dos características principales: insuficiencia dinámica en la generación de empleos y clara tendencia de desequilibrio externo.

En general el desempeño no fue del todo bueno para la economía en su conjunto, puesto que a los problemas de los desequilibrios se le sumó los efectos de la sustitución de importaciones y el estancamiento del sector agrícola, que contribuyeron al grave problema

<sup>38</sup> *Ibidem*. Págs. 84-88.

<sup>39</sup> *Ibidem*. Pág. 89.

<sup>40</sup> Solís, Leopoldo. “Desarrollo estabilizador: crecimiento con estabilidad de precios, en *Op. Cit.*, Pág. 45-50.

del desempleo y agudizaron las diferencias entre los centros industriales y el resto del país. Además, no se llegó a corregir el desajuste estructural en cuanto a un sistema fiscal más equitativo, que gravará los ingresos y eliminara las concesiones de los grupos de más altos ingresos, por el contrario el intento de reforma que se llevó a cabo resultó regresivo al elevar el impuesto al ingreso de los trabajadores. Esto último era comprensible, puesto que los sectores y grupos sociales que no podían ejercer presión política en su favor no resultaban favorecidos por el gasto y las políticas públicas del Estado.<sup>41</sup>

Por otra parte, las políticas hacia la industrialización, generaron una protección excesiva haciendo un sector ineficiente y poco competitivo, a costa, como ya lo vimos, del sector agrario. También, se registró la concentración de recursos en algunos grupos financieros (gracias a un auge de la intermediación financiera), que crearon sus propias empresas industriales y comerciales, conformando un grupo industrial-financiero-comercial, ocasionando el acaparamiento de los créditos y la formación de oligopolios, influyentes tanto económica como políticamente.

### 3.6. Urbanización, marginación y estructura demográfica

Por estos años, 1940-1970, tanto el **crecimiento demográfico** como la **concentración de la población** fueron muy intensos; pero como la economía presentaba tasas de crecimiento mayores que las de la población (sobretudo al inicio), existía una gran confianza en los hacedores de las políticas. Con el tiempo, una estructura por edad extremadamente joven, junto a un crecimiento industrial insuficiente en las grandes urbes, generaron una profunda desigualdad económica y social.

**En el período 1940-1970, tanto el crecimiento demográfico como la concentración de la población fueron muy intensos.**

La concentración urbana se dio en ciertos polos, especialmente la Ciudad de México, lo que contribuyó a la generación de desigualdades regionales y generó migración constante de las provincias hacia los centros urbanos. El crecimiento demográfico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) fue explosivo durante los años 1940-1970. En estas décadas, cuando la economía experimentaba un desarrollo sostenido, la población de la ZMCM más que se cuadruplicó. En 1940 era de 1.9 millones de habitantes, y en 1970 aumentó a 9.0 millones. En estas tres décadas la tasa de crecimiento de la población fue mayor a 5 %. El incremento extraordinario en el volumen de la población de la ZMCM se refleja también en su participación respecto a la del total del país: en 1940 fue de 9.9 por ciento, y en 1970 llegó a 18.6 por ciento.<sup>42</sup>

**La concentración urbana se dio en ciertos polos, especialmente la Ciudad de México, lo que contribuyó a la generación de desigualdades regionales y generó migración constante de las provincias hacia los centros urbanos.**

La tasa de mortalidad descendió, debido a la extensión de los servicios de salud por parte del Estado y la tasa de natalidad se incrementó notablemente. La economía no pudo seguir dando empleo a una población en plena explosión demográfica y a la pobreza marginal que siempre ha existido en México, se sumó la generada por el desempleo y la

---

<sup>41</sup> *Ibidem*.

<sup>42</sup> Crescencio Ruiz Chiapetto. "La economía y las modalidades de la urbanización en México: 1940-1990", en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II, núm. 5, 1999, Colegio Mexiquense A.C., págs. 1-24. Disponible en línea: <http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista5/est1.pdf> [30 de noviembre de 2005].

migración de personas desde las zonas rurales, donde sus niveles de educación los colocaban en desventaja para emplearse en el sector secundario o terciario.

**La economía no pudo seguir dando empleo a una población en plena explosión demográfica.**

A continuación, en el siguiente cuadro presentamos datos que respaldan lo que hemos afirmado líneas arriba.

Estadística sobre datos seleccionados sociodemográficos, 1940-1970

Años	Población total (millones)	Población alfabeta %	Crecimiento anual de viviendas %	Edad promedio población total
1940	19.7	46	ND	ND
1950	25.8	56.8	1.9	19
1960	34.9	66.5	2.7	18
1970	48.2	74.2	3.7	17

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI sobre estadísticas sociodemográficas, series históricas. Disponible en línea: <http://www.inegi.gob.mx/est/default.aspx?c=119> [30 septiembre 2006].

En este segundo cuadro se puede observar como la acción deliberada del gobierno modificó (**desplazamiento de la estructura productiva**) la estructura productiva al adoptar políticas económicas que favorecieran a la industrialización a la par que el sector agrícola disminuía su importancia en la estructura económica mexicana. Del tal forma que en 1940 el sector agrícola empleaba el 65% de la fuerza de trabajo y constituía más del 23% del producto nacional bruto, treinta años después (1970) empleaba menos de la mitad de la fuerza de trabajo y su participación en el PNB se redujo al 16% y con tendencia a la baja. Por el contrario, el sector manufacturero industrial registraba mayor participación, al igual que el sector secundario. Y sin embargo, llegó un momento en que el sector industrial fue incapaz de seguir dando empleo a una población joven y creciente.

Distribución porcentual de la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada según sector de actividad, 1940-1970

Años	Primario	Secundario	Terciario
1940	67.3	13.1	19.6
1950	60.9	16.7	22.4
1960	54.6	19.1	26.3
1970	41.8	24.4	33.8

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI sobre estadísticas sociodemográficas, series históricas. Disponible en línea: <http://www.inegi.gob.mx/est/default.aspx?c=119> [30 septiembre 2006].

Uno de los síntomas de que socialmente y económicamente las cosas no marchaban bien, fue el movimiento estudiantil de 1968. Éste se vino gestando desde mucho antes; con la influencia del marxismo que ganó prestigio con la **Revolución Rusa de 1917**, el otorgamiento de la autonomía de la Universidad Nacional (1929), más los ideales de la Revolución Mexicana que encontraron su máxima expresión durante el período cardenista



(1934-1940), la legalización del **Partido Comunista Mexicano** durante el **cardenismo** (y su posterior ilegalización) van conformando un pensamiento cada vez más crítico que sería acogido por el mundo de la academia, intelectuales y estudiantado.

Uno de los síntomas de que socialmente y económicamente las cosas no marchaban bien, fue el movimiento estudiantil de 1968.

Después de concluida la Segunda Guerra Mundial, México se alineó ideológica y estratégicamente con la política de **Estados Unidos** en el contexto de la **Guerra Fría**. El gobierno en turno (gobiernos de Miguel Alemán Valdez y Adolfo Ruiz Cortines) cerró los internados de Chapingo y el IPN, además de varias escuelas normales rurales y reprime a las organizaciones estudiantiles que buscaban democratizar sus espacios educativos. Modificó la orientación socialista, reivindicada de forma importante por el cardenismo, de la educación por una orientación más liberal. En los niveles medio superior y superior se deja el modelo que buscaban privilegiar el desarrollo y la ampliación de la matrícula de educación superior a los sectores marginados y prioriza el apoyo a las carreras liberales por sobre las técnicas. Para controlar los movimientos sociales, se reforman en 1951 las leyes que tipifican el delito de disolución social en el Código Penal y se encarcela bajo estos cargos a los primeros presos políticos. Es entonces cuando emerge la resistencia estudiantil y obrera. Las organizaciones estudiantiles se fueron fortaleciendo en su lucha a lo largo de la década de los 60. Cuando la represión gubernamental se extiende contra otros grupos como el movimiento nacional de huelga de médicos en 1965.<sup>43</sup>

Anteriormente, Manuel Ávila Camacho frenó la política agraria y le dio un viraje a la política nacionalista de Cárdenas que apoyaba los sectores empobrecidos. Los dos grandes pilares educativos que servían a estos propósitos, las **Escuelas Normales Rurales** (ENR) y el **Instituto Politécnico Nacional** (IPN) dejan de ser proyectos estratégicamente relevantes para el régimen. En 1942 la administración de Ávila Camacho disminuyó la partida presupuestal destinada al IPN, promovió una iniciativa de reforma a los artículos 91 92 y 93 de la ley orgánica del Artículo 3º constitucional para negar el carácter de educación superior y profesional a la enseñanza técnica y, ese mismo año emerge el primer movimiento estudiantil del IPN. El gobierno reprime el movimiento y acusa “mano negra” del Partido Comunista e influencias extranjeras.<sup>44</sup>

En 1954 las facultades de la UNAM que ocupaban el Centro de la Ciudad de México se reubican en su nueva sede de Ciudad Universitaria. El nuevo escenario alienta con mayor vigor el imaginario colectivo de pertenencia a una generación de vanguardia, abierta al mundo, sedienta de cultura, y libertaria. La Revista de la Universidad y Radio Universidad sirven de catalizadores.

La composición de su matrícula de la Universidad se constituía con menos de un 10% por hijos de obreros y campesinos. La asignación presupuestaria que se le dio a la UNAM contrastaba con la drástica reducción del presupuesto al IPN, a Chapingo –que también cerró su internado-, y a las escuelas normales rurales cuyo alumnado claramente provenía de los sectores populares y cuya formación estaba dirigida a crear bases de autonomía tecnológica y de apoyo a campesinos y obreros. Este sector de estudiantes denunciaba su carencia de recursos frente a “las ostentosas obras de Ciudad Universitaria”. El doble rasero con el que el gobierno federal apoyó diferenciadamente a

---

<sup>43</sup> “Informe Oficial No censurado sobre la Guerra Sucia de Luís Echeverría” (tampoco autorizado), en Criterios.com, periodismo independiente, sección reportajes, apartado núm. 3, “El movimiento estudiantil de 1968”, 97 págs.. Disponible en línea:

<http://www.criterios.com/modules.php?name=Noticias&file=article&sid=8177> [08 enero 2007].

<sup>44</sup> *Ibidem*.

las instituciones de educación superior, motivó un antagonismo entre los estudiantes de la UNAM y del Politécnico que, en su expresión más lúdica, se confrontaba en el clásico partido de fútbol americano entre los 'Burros' del Poli y los 'Pumas' de la Universidad, pero que también tenía expresiones de enfrentamiento de clase social.<sup>45</sup>

En este período se vivió una intensa organización estudiantil en todas las universidades, tanto nacionales como estatales, mediante la organización de sociedades estudiantiles, algunas de las cuales fueron cooptadas y usadas por el gobierno como "cuerpos de choque", para reprimir a las organizaciones independientes. Especialmente destaca el conflicto de huelgas estudiantiles de 1956. Las luchas estudiantiles y universitarias que se dan en provincia durante este periodo son, golpeadas con medidas represivas, incluyendo la intervención del ejército contra los estudiantes, el desprestigio en contra de los participantes y la justificación de la acción del Estado, en la concepción de la Guerra Fría, tildándolas de comunistas.

El imaginario del sector estudiantil de diversas partes del mundo, eclosionó en 1968 el sentimiento de libertad frente a instituciones cuyo autoritarismo fue profundamente cuestionado. Eso ocurrió en Francia contra el régimen paternalista autoritario de De Gaulle en mayo de 1968; en la llamada 'Primavera de Praga', en Checoslovaquia, que cuestionó el régimen autoritario, antidemocrático e intervencionista de la URSS; los movimientos integracionistas, pacifistas y feministas que surgieron en Estados Unidos. "Mil novecientos sesenta y ocho fue un año axial: protestas, tumultos y motines en Praga, Chicago, París, Tokio, Belgrado, Roma, México, Santiago, etc. En México el movimiento estudiantil se encontraba ya muy politizado e infiltrado desde el gobierno, por lo que a cada manifestación era común la presencia de provocadores que incitaban a la violencia y a su consecuente represión."<sup>46</sup>

A partir precisamente, primero de la represión (en el que participan porros, pandilleros controlados políticamente y elementos policiales sin uniforme) de un conflicto entre vocacionales y preparatorias, se unifica el movimiento de ambas instituciones contra la violencia oficial; después de ello se dan dos marchas simultáneas (26 de julio de 1968), (una para protestar por la represión la otra, también de estudiantes que conmemoraban el aniversario de la Revolución Cubana), y ambas terminan en represión brutal; El Estado mexicano caracterizó a dos sectores de la población, estudiantes y comunistas, como un problema de Seguridad Nacional y debían, por tanto, ser tratados con la misma estrategia de persecución.

El estudiantado respondió con prontitud, organizando paros en diversas escuelas y difundiendo la represión que habían padecido. El centro de la capital es el escenario de frecuentes enfrentamientos entre estudiantes y granaderos. Sin embargo, ante la incapacidad del cuerpo de Granaderos de frenar el movimiento, el Estado decide utilizar al ejército para desarticular el movimiento estudiantil que incluye la toma de diversos inmuebles universitarios como si se tratara de bases enemigas (bazukazos incluidos).

Las dimensiones de lo desencadenado por la respuesta violenta del Estado mexicano empezarán a lesionar el tejido social que terminaría roto y que durante años fue el sostén de la vida nacional. Instituciones básicas -como el ejército mexicano, las instituciones de seguridad pública y las procuración y administración de justicia, entre las principales-, fueron estremecidas por los métodos criminales e impunes empleados. El rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, encabezó un mitin en CU repudiando la violación de la autonomía universitaria y los abusos y arbitrariedades de las fuerzas policíacas, y

---

<sup>45</sup> *Ibidem.*

<sup>46</sup> *Ibidem.*

convocó a una marcha el 1° de agosto como respuesta, con ello el movimiento tomó gran impulso. Estudiantes de la UNAM y del Politécnico se unen conformando el núcleo del movimiento.<sup>47</sup>

El 8 de agosto se conforma el Consejo Nacional de Huelga como organismo aglutinador del movimiento, al que podrían integrarse todas las escuelas a nivel nacional que estuvieran de acuerdo con el pliego petitorio, en el que en resumidas cuentas se exigía democracia, alto a la represión e indemnización de las familias de desaparecidos y muertos. El movimiento fue largo y complejo, (y no una simple manifestación estudiantil originada por una pelea de porros) y tuvo su cenit con el 2 de octubre de 1968, una de las más sangrientas represiones, pero a la que le habían antecedido otras jornadas tan intensas como ella contra estudiantes, maestros y un terrorismo de Estado contra dirigentes y participantes del movimiento y sus familias.

Curiosamente, fue la clase media, la misma que se benefició con las políticas del Estado durante el periodo del desarrollo estabilizador, la que se rebeló contra el mismo, pues a pesar de todo, careció de medios de participación política activa en el rumbo de la nación, ello junto con una toma de conciencia crítica ante las distorsiones sociales del modelo se conjugó para un movimiento social que fue brutalmente acallado.



Haga una presentación de una cuartilla para los apartados 3.5 y 3.6.

### **En suma.**

Después de la Revolución la economía mexicana sufrió una severa baja productiva en prácticamente todos sus sectores, en el período de 1922 a 1930 esta situación se comenzaba a revertir, sin embargo, para 1931 este proceso se estancó, lo cual se explica por el efecto de la depresión de 1929 sobre la demanda internacional y situaciones nacionales.

La planeación económica poco a poco se fue orientando, de acuerdo a las circunstancias internacionales, hacia una paulatina industrialización. Con el presidente Lázaro Cárdenas, se instituyó el primer Plan Sexenal 1934-1940. En éste se ve marcada la total participación del Estado en la vida económica del país, por lo que se puede afirmar que la estatización a la economía se dio durante el gobierno de Cárdenas. Durante el gobierno de Ruiz Cortines (1952-1958) se dio un mayor apoyo a la industria y los transportes más que a la agricultura. Dentro de la acción del Estado en forma indirecta se puede mencionar la protección al mercado interno, lo que se debe al compromiso adquirido por el gobierno mexicano con la industrialización, mediante la protección arancelaria, el sistema de licencias para la importación, al control directo sobre las importaciones; además de estímulos. Durante esta época el crecimiento se daba a una tasa anual de 6% y gradualmente se estaba presenciando un cambio estructural en la economía: de la importancia del sector agrícola hacia la industria. Por ello, los industriales mexicanos se llegaron a constituir en la fracción hegemónica dominante, que se beneficiaban de las políticas económicas del Estado.

A finales de la década de 1940 y principio de la del cincuenta, el gobierno mexicano acudió al financiamiento inflacionario de los gastos del sector público: su gasto fue mayor que sus ingresos, cubriéndolo con crédito interno (deuda), lo que eventualmente generó

---

<sup>47</sup> *Ibidem.*

una espiral inflacionaria. El gobierno hizo esta elección porque no quiso perjudicar con impuestos directos al sector que se estaba viendo más beneficiado: los industriales. Como consecuencia hubo un aumento anual de precios, durante ese período, de entre el 6 y el 22 %, y hasta 1955 los precios continuaron aumentando en 10% como promedio anual. La consecuente inflación fortaleció el peso, por lo que los estratos de más posibilidades comenzaron a comprar importaciones más baratas, a la vez que las mercancías mexicanas se encarecieron. El gobierno decidió corregir esto mediante una devaluación del 45 % del peso con respecto del dólar (patrón oro), ello tuvo consecuencias económicas y políticas importantes. Los precios se elevaron en 30 % durante los veinte meses siguientes a la devaluación; en todo el país surgieron protestas de parte de los grupos de ingresos medios y bajos y pareció acabarse la confianza que el sector privado tenía en las políticas de desarrollo establecidas por el gobierno. La crisis de 1954, fue denominada “crisis de confianza”. El Estado en respuesta hizo una aplicación más vigorosa de los instrumentos monetarios y financieros con lo que se inauguraría un período de crecimiento con estabilidad, denominado “desarrollo estabilizador”. El proceso de industrialización recibió un vigoroso apoyo teórico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) recomendando las políticas de industrialización en la búsqueda del abandono del subdesarrollo en América Latina.

El estructuralismo, concebía que el atraso de América Latina tenía su origen en el propio funcionamiento del sistema económico. La parte medular de esta doctrina, por la que se explicaba el subdesarrollo latinoamericano, se centraba en la concepción centro-periferia, como la estructura básica en la que operaba el sistema económico mundial. Dentro del cual el intercambio se daba entre bienes con un proceso alto de industrialización (centro) por materias primas (periferia). Esta dinámica de intercambios causaba el deterioro de los términos de intercambio, lo que a la larga propicia que los frutos del progreso técnico se concentren en los centros industriales, generando la dependencia.

La sustitución de importaciones estaba diseñada como un proceso gradual en el que se sustituyen primero productos de consumo, después bienes de consumo durables e intermedio y por último bienes de capital (maquinaria). Como consecuencias de esta característica del proceso se pasó a una dependencia de los centros industriales al ser estos dueños de la tecnología y maquinaria de punta necesaria para concluir el proceso de industrialización. Las recomendaciones de la CEPAL se abocaron a la reorientación de la inversión internacional como un elemento clave para el desarrollo industrial en nuestros países. Con el fortalecimiento de las barreras arancelarias, el capital internacional procuró saltar éstas para invertir al interior de esos mercados protegidos y beneficiarse de sus ventajas, reorientó su inversión tradicional del sector primario-exportador para invertir en manufacturas para el mercado interno.

En México, la estrategia de industrialización tuvo dos sesgos importantes: en primera, el sesgo antiexportador y en segundo, el sesgo antiagrícola. Era mediante las divisas obtenidas por el sector agrícola que se financiaba la industrialización, cambiando a los productores sus divisas por pesos mexicanos a favor de los industriales, y además obligándolos a consumir los productos hechos por ellos.

El desarrollo estabilizador se define como un “esquema de crecimiento que conjugaba la generación de un ahorro voluntario creciente y la adecuada asignación de los recursos de inversión, con el fin de reforzar los efectos estabilizadores de la expansión económica”. En este período fue muy importante la participación del Estado, a través de medidas de política económica. Tal intervención estatal fue posible porque estaban frescos los amargos recuerdos de la gran depresión del 29, cuando los mecanismos de

mercado habían fallado, y se tenía a la vista el aparente éxito de las economías socialistas.

El papel del campo mexicano ha sido muy relevante para el período del desarrollo estabilizador. Tuvo que proporcionar: a) una mayor producción de comestibles para una población urbana en rápida expansión; b) una mayor producción de materias primas o la producción de exportaciones para poder financiar la importación de insumos industriales; c) una creciente oferta de mano de obra para hacer frente a las demandas de los sectores urbanos industrial y de servicios; d) ahorros para ser utilizados en inversiones industriales y de infraestructura.

Al finalizar la etapa (finales de los setenta) se puede afirmar que la economía mostraba dos características principales: insuficiencia dinámica en la generación de empleos y clara tendencia de desequilibrio externo, acompañado de un déficit creciente en las finanzas públicas; a los problemas de los desequilibrios se le sumó los efectos de la sustitución de importaciones y el estancamiento del sector agrícola, que contribuyeron al grave problema del desempleo y agudizaron las diferencias entre los centros industriales y el resto del país.

Las políticas hacia la industrialización, generaron una protección excesiva haciendo un sector ineficiente y poco competitivo, a costa del sector agrario. También, se registró la concentración de recursos en algunos grupos financieros que crearon sus propias empresas industriales y comerciales, conformando un grupo industrial-financiero-comercial, ocasionando el acaparamiento de los créditos y la formación de oligopolios, influyentes tanto económica como políticamente. Por estos años, 1940-1970, tanto el crecimiento demográfico como la concentración de la población fueron muy intensos; pero como la economía presentaba tasas de crecimiento mayores que las de la población, existía una gran confianza en los hacedores de las políticas. Con el tiempo, una estructura por edad extremadamente joven, junto a un crecimiento industrial insuficiente en las grandes urbes, generaron una profunda desigualdad económica y social.

La concentración urbana se dio en ciertos polos, especialmente la Ciudad de México, lo que contribuyó a la generación de desigualdades regionales y generó migración constante de las provincias hacia los centros urbanos. La economía no pudo seguir dando empleo a una población en plena explosión demográfica y a la pobreza marginal que siempre ha existido en México, se sumó la generada por el desempleo y la migración de personas desde las zonas rurales. Uno de los síntomas de que socialmente y económicamente las cosas no marchaban bien, fue el movimiento estudiantil de 1968. Fue la clase media, la misma que se benefició con las políticas del Estado durante el período del desarrollo estabilizador, la que se rebeló contra el mismo, pues a pesar de todo, careció de medios de participación política activa en el rumbo de la nación, ello junto con una toma de conciencia crítica ante las distorsiones sociales del modelo se conjugó para un movimiento social que fue brutalmente acallado.

### **Para comprobar lo que ha aprendido en esta Unidad**

Elija la respuesta correcta

1. Fue uno de los factores internos por lo que se explica el estancamiento del crecimiento de la economía mexicana en el período 1930-1940.

a) La creciente tensión entre el gobierno mexicano y los inversionistas extranjeros por expropiaciones

- b) La Segunda Guerra Mundial
  - c) Desestabilización política
2. El “cambio de la estructura económica”, en el período 1940-1970 describe:
- a) El aumento de la población rural sobre la urbana
  - b) La transición de la actividad económica central del campo a la industria
  - c) El cambio de producción del mercado interno hacia la exportación
3. El período de 1940 hasta 1955 se le conoció como el periodo de:
- a) Desarrollo con inflación
  - b) Desarrollo estabilizador
  - c) Desarrollo compartido
4. El crecimiento poblacional y el abandono del campo llevo a crear para la industria:
- a) Mayor mercado
  - b) Mayor mano de obra disponible
  - c) Mayor demanda
5. Fue una las razones para la aceptación del intervencionismo estatal durante la etapa de la industrialización por sustitución de importaciones.
- a) La política era recomendada por el FMI
  - b) El avance tecnológico permitía la industrialización
  - c) El desastre económico del modelo clásico estaba fresco
6. El proceso de industrialización fue vigorosamente apoyado por una organización internacional denominada:
- a) FMI
  - b) BM
  - c) CEPAL
7. En México la estrategia de industrialización tuvo dos sesgos importantes uno de ellos era:
- a) Sesgo exportador
  - b) Sesgo antiimportador
  - c) Seso antiexportador
8. Una mayor producción de comestibles para una población urbana en rápida expansión fue uno de los papeles asignados durante la industrialización a:
- a) El mercado internacional
  - b) La industria
  - c) El campo
9. “Esquema de crecimiento que conjugaba la generación de un ahorro voluntario y la adecuada asignación de los recursos con el fin de evitar efectos negativos del crecimiento económico”, define a:

- a) Desarrollo estabilizador
- b) Industrialización por sustitución de importaciones
- c) Modelo primario exportador

Señale falso o verdadero

10. Los industriales mexicanos se llegaron a constituir en la fracción hegemónica dominante que se beneficiaban de las políticas económicas del Estado.

11. En respuesta a la “crisis de confianza” de 1954, el Estado hizo una aplicación más vigorosa de los instrumentos monetarios y financieros. con lo que se inauguraría desarrollo estabilizador.

12. La sustitución de importaciones estaba diseñada como un proceso gradual en el que se sustituyen primero bienes de consumo durables, después productos de consumo y por último bienes de capital.

13. La sustitución de bienes de consumo requiere de la importación de materias primas y productos intermedios para manufacturar esos bienes lo que implica un aumento en el volumen de las importaciones incapaces de producir bienes de capital.

14. El sector agrícola fue el único sector capaz de producir las exportaciones que permitieron obtener suficientes fondos para fortalecer el sector externo.

15. Al final de los años setenta la economía mostraba dinámica en la generación de empleos y clara tendencia de desequilibrio externo.

#### Respuestas

- |       |       |
|-------|-------|
| 1. A  | 11. V |
| 2. B  | 12. F |
| 3. A  | 13. V |
| 4. B  | 14. F |
| 5. C  | 15. F |
| 6. C  |       |
| 7. C  |       |
| 8. C  |       |
| 9. A  |       |
| 10. V |       |

#### Fuentes de consulta

Criterios.com. “Informe Oficial No censurado sobre la Guerra Sucia de Luís Echeverría (tampoco autorizado)”, en, *Criterios.com. Periodismo independiente*, sección reportajes, apartado núm. 3, “El movimiento estudiantil de 1968”, 97 págs. Disponible en línea: <http://www.criterios.com/modules.php?name=Noticias&file=article&sid=8177> [08 enero 2007].

Dos Santos, Theotonio. *La teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*. México, Plaza y Janés, 2002.

Hansen, Roger D. *La política del desarrollo mexicano*. México, Siglo XXI, 1998.

Huerta González, Arturo. *Economía mexicana mas allá del milagro*. México, Cultura popular/UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas, 1986.

INEGI, México. Datos del sobre estadísticas sociodemográficas, series históricas. Disponible en línea: <http://www.inegi.gob.mx> [30 septiembre 2006].

Ruiz Chiapetto, Crescencio. "La economía y las modalidades de la urbanización en México: 1940-1990", en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II, núm. 5, 1999, Colegio Mexiquense A.C., págs. 1-24. Disponible en línea: <http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista5/est1.pdf> [30 de noviembre de 2005].

Solís, Leopoldo. *Medio siglo en la vida económica de México, 1943-1993*. México, El Colegio de México, 1994.

### **Bibliografía complementaria para ahondar sobre el tema**

Cárdenas, Enrique. *La política económica en México, 1950-1994*. México, El Colegio de México, 1996.

Dávila Aldás, Francisco Rafael. *Del milagro a la crisis, la ilusión el miedo y la nueva esperanza: análisis de la política económica mexicana 1954-1994*. México, Fontamara, 1995.

Guillen Romo, Héctor. *Orígenes de la crisis en México. Inflación y endeudamiento externo (1940-1982)*. México, Era, 1984.

Méndez Morales, José Silvestre. *Problemas y política económicos de México II*. México, McGraw-Hill, UNAM, Facultad de Contaduría y Administración, 1994.

Ortiz Mena, Antonio. *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*. México, El Colegio de México, 1998.



## **Unidad 4**

### **Crisis en el sistema económico mundial**

- 4.1. El proceso de la crisis de la década de 1970: la “estanflación” y crisis del sistema monetario internacional
- 4.2. Crisis del petróleo de 1973
- 4.3. La crisis en México, 1970-1982
- 4.4. Aplazamiento de la crisis, 1975-1982
- 4.5. Crisis de la deuda externa 1982

## Objetivos

**El estudio de esta unidad le permitirá:** identificar las distintas explicaciones a la crisis mundial manifestada a partir de 1971 y su expresión en México.

Esto presupone:

1) Explicar el marco de la crisis internacional de la década de 1970, representada por la ruptura del sistema monetario internacional del patrón oro-dólar y sus repercusiones para la economía internacional.

2) Distinguir el proceso de estanflación y de la crisis petrolera con consecuentes repercusiones en la organización de las economías industriales avanzadas y en la paradigma económico keynesiano

3) Reconocer de que forma influyeron los procesos internacionales en las estrategias económicas adoptadas por los gobiernos mexicanos y sus resultados para la estructura social y económica en México.

4) Identificar los orígenes y evolución de la crisis mexicana producto del agotamiento del modelo sustitutivo de exportaciones y de malas decisiones de planeación económica, que harían mella irreversible en la década de 1980.

## Una mirada al tema

En esta unidad es importante retomar la crisis cíclica del capitalismo para entender la declinación del modelo de desarrollo implementado en México mediante la sustitución de importaciones que buscaba la industrialización, y como ésta conjugada con coyunturas nacionales afectaron el funcionamiento de la economía mexicana. En este sentido, se vuelve importante el papel del petróleo en la economía mexicana y su vulnerabilidad en el ámbito internacional, así como la denominada “petrolización” de la economía mexicana, y la crisis de deuda

Los recursos provenientes del petróleo fueron usados para planear por lustros el desarrollo económico de México, al tiempo que éste también, permitió a México a convertirse en sujeto de crédito internacional, como consecuencia de ello el endeudamiento y el manejo de un gasto público deficitario borró de la mente de los encargados de la economía que el modelo estatista y de desarrollo basado en el mercado interno vía la sustitución de importaciones estaba ya en el límite máximo de funcionamiento. Los recursos no fueron usados para plantear un cambio estructural de fondo tan sólo sirvieron para perder de vista los graves problemas que atravesaba la economía mexicana, y para llevar al extremo la intervención estatal y el gasto público.

## Un caso ilustrativo

Las generaciones actuales no conocen los empleos con prestaciones sociales, horarios fijos de trabajos, servicios básicos baratos y subsidiados por el Estado, prestaciones en el ámbito de la salud, vivienda, obras públicas, teléfonos públicos gratuitos, etc. Ello acompañado por grandes promesas de parte del gobierno y un activismo internacional de México que lo hizo consagrarse como “líder” de América Latina.

Todo ello fue posible por el increíble gasto público que el gobierno ejercía. Esos recursos eran procedentes de prestamos de la banca internacional, este endeudamiento parecía razonable, cuando en México se habían descubierto enormes potenciales yacimientos de petróleo, lo que llevó incluso a afirmar a que ya sólo restaba “administrar la

abundancia”. Sin embargo, esta situación no fue encauzada para resolver temas de fondo, que sumado a una planeación económica irresponsable sobre la expectativa de los precios del petróleo. Los aconteciéndoos internacionales se encargarían de volver a una dolorosa realidad del país, como veremos en esta unidad.

#### **4.1. El proceso de la crisis de la década de 1970: la “estanflación” y crisis del sistema monetario internacional**

Como recordaremos, después de la **crisis de 1929**, fue ampliamente aceptado el concepto de que una política económica activa por parte del Estado, mediante un manejo eficiente de la combinación de las políticas monetaria y fiscal, para evitar ciclos depresivos y tasas de desempleo socialmente inaceptables. Así, con la evolución de la teoría económica de bases keynesianas y su política de *administración de la demanda efectiva*, las economías industrializadas alcanzaron niveles satisfactorios de crecimiento económico y tasas de inflación relativamente moderadas, que incluso se vieron extendidas a los países periféricos o en *vías de desarrollo* más adelantados, como fue el caso mexicano.

Sin embargo, algunos economistas partidarios del keynesianismo se olvidaron de que la política monetaria tenía sus límites y que podía llegar el momento en el que la expansión monetaria y el gasto gubernamental improductivo sólo se reflejarían en los precios y dejaría de ser un estímulo a la producción y el empleo. Efectivamente la aplicación de las políticas del Estado promotor se llevaron hasta el extremo de incurrir en déficit fiscal o en un proceso inflacionario, de tal forma que estas se usaron más para estimular la inversión privada que para favorecer el consumo. En la década de los setenta esas políticas llegaron a su límite y fueron inefectivas para acrecentar la producción, por el contrario, apareció un nuevo fenómeno económico, el estancamiento con inflación, esto es, la **estanflación**.

Algunos economistas partidarios del keynesianismo se olvidaron de que la política monetaria tenía sus límites y que podía llegar el momento en el que sólo se reflejarían en los precios y dejaría de ser un estímulo a la producción y el empleo.

En la década de los setenta apareció un nuevo fenómeno económico, el estancamiento con inflación, esto es, la estanflación.

En la década de los setenta los países centrales experimentaron una doble crisis, de desequilibrio macroeconómico y de productividad. Ambos por supuesto intrínsecamente conectados. El primer aspecto se tradujo en problemas de inflación, bajo crecimiento económico, desempleo y desequilibrio en la cuenta corriente de la balanza de pagos de las economías industrializadas; el segundo se refiere a la caída de la productividad, que es un fenómeno derivado del patrón de acumulación y crecimiento en el largo plazo, comúnmente conocido como sobreproducción.<sup>48</sup> Este fenómeno fue consecuencia en gran parte de la crisis en el sistema monetario internacional emanado de Bretton Woods que mostró sus limitaciones y debilidades del patrón cambio oro y de los tipos de cambio fijos, este fue sustituido por el patrón dólar y el sistema de tipos de cambio flexibles en 1971; el resultado de este cambio fue una agudización de la incertidumbre del sistema financiero internacional.

---

<sup>48</sup> Rene Villarreal. *La contrarrevolución monetarista: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*. México, FCE-Océano, 1986. Pág. 29.

El fenómeno inflacionario estaba asociado, con el aumento de las reservas internacionales que contribuyó a desencadenar la expansión monetaria mundial; con el acrecentamiento de los medios de pago internacionales se produjo un auge del comercio mundial, que dio origen al acentuado aumento de los precios de los productos básicos (cosa que impactaría en la subida de precios del petróleo).

El fenómeno inflacionario mundial de la década de 1970 estaba asociado, con el aumento de las reservas internacionales producto de los cuantiosos déficit presupuestales de la economía estadounidense cubiertos por expansión monetaria.

La causa fundamental de la expansión monetaria, fue en gran parte los cuantiosos déficit presupuestales de la economía estadounidense, que fueron cubiertos con emisión de dólares (circulante), debido a la fortaleza del dólar como divisa internacional, ello era posible como consecuencia de que el dólar era la única divisa convertible a oro (35 dólares por onza, según arreglo de Bretton Woods); esto ocasionó que los particulares de distintas naciones atesoraran grandes cantidades de dólares, pero estos saldos crecieron demasiado, lo que puso en duda la estabilidad del dólar (es decir, que esa enorme cantidad de dólares estuvieran respaldado por oro), por lo que los dólares privados se convirtieron a otras monedas (regularmente otras monedas fuertes o la moneda de la nación del tenedor), lo que generó que los bancos extranjeros compraran esos dólares a la paridad convenida. A su vez estos bancos entregaron su propia moneda a los depositarios (expansión de la base monetaria interna) de dólares y éstos pasaron a engrosar sus reservas de divisas, ello repercutió para que las reservas internacionales se acrecentaran al pasar esa cantidad enorme de dólares a la contabilidad nacional.<sup>49</sup>

La clave del problema es que no hubo disminución de la oferta monetaria en Estados Unidos (de alguna manera tenía que tapar el boquete presupuestal) y en el sistema **Bretton Woods** los países mantenían sus paridades comprando (o vendiendo) dólares; al existir un proceso de superávit de balanza de pagos, éste ejercía presión ascendente sobre sus tipo de cambio y junto con la expansión de la base monetaria y el ensanchamiento de las reserva internacional generaban efectos inflacionarios. Cuando algunos países reclamaron a Estados Unidos la cantidad de oro correspondiente por sus dólares, este país suspendió la conversión de dólares en oro, quedándose el mundo prácticamente inundado de dólares sin respaldo pero con una elevada tasa de inflación.

La clave del problema es que no hubo disminución de la oferta monetaria en Estados Unidos. Cuando algunos países reclamaron a Estados Unidos la cantidad de oro correspondiente por sus dólares, este país suspendió la conversión de dólares en oro.

Este hecho resultó de la mayor relevancia, puesto que bajo el sistema de Bretton Woods, Estados Unidos estuvo en posibilidad de desarrollar su comercio exterior e inversión extranjera con todas las ventajas que implicaba ser el banquero central del mundo capitalista, sin embargo, esta prerrogativa tendría a mediano plazo su lado negativo, para la economía estadounidense. Como ya se explicó, el aumento constante de liquidez internacional a costa del déficit en la balanza de pagos de los Estados Unidos ocasionó una pérdida gradual de la confianza en la paridad del dólar frente al oro, y un menor atractivo para mantenerlo como medio de reserva de divisas. A ello se le agrega que, la posición competitiva estadounidense comenzó a verse erosionada, como producto de la reactivación de las economías más avanzadas de Europa y de Japón, lo que motivó importantes cambios en la estructura del comercio internacional. Entre ellos la alza de aranceles para las importaciones de parte de los Estados Unidos, emergiendo un

---

<sup>49</sup> Alma Chapoy Bonifaz. *Ruptura del sistema monetario internacional*. México, UNAM-IIIEc, 1983. Págs. 10-109.

ambiente proteccionista, el aumento de los precios de las materias primas, entre ellas el petróleo, ello junto con la inflación mundial generó un período de recesión.



Investigue en otra fuente sobre los acuerdos de Bretton Woods y el concepto "estanflación".

#### 4.2. Crisis del petróleo de 1973

Estando así las cosas, en octubre de 1973 los países productores de petróleo proclamaron un alza sin precedente en el precio del carburo, que llegó a 3.55 dólares por barril, cuando diez meses antes era de 1.73 dólares, en diciembre de ese mismo año llegó a 9.41 dólares, lo que significaba, en un año, el aumento de 444 %. De esta manera la **Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)** logró por primera vez su objetivo de fijar los precios de exportación del petróleo, desde su fundación en 1960.

En octubre de 1973 los países productores de petróleo aglutinados en la OPEP proclamaron una alza sin precedente en el precio del carburo, que llegó a 3.55 dólares por barril, cuando diez meses antes era de 1.73 dólares.

Esta organización logró lo anterior por el hecho de que controlaba el 65% de las reservas mundiales de hidrocarburos, el 55% de la producción y el 70% del petróleo comerciable internacionalmente, los países importadores dependían casi por completo de las OPEP. Por ejemplo, Japón importaba más del 95% de su petróleo y la mayoría de los países europeos entre el 70 y 90 %. Los Estados Unidos estaban en una situación un tanto más cómoda, pues sólo el 23 % de sus importaciones provenían de los miembros de la OPEP:<sup>50</sup>

Existieron de por medio también condiciones políticas para el éxito de estas decisiones. Por una parte, los países árabes miembros de esta organización vieron un pretexto en la **guerra de Yom Kipur** (o Guerra del Ramadán, que fue un enfrentamiento armado entre Israel y los países árabes de Egipto y Siria, dentro del denominado conflicto árabe-israelí) para imponer un embargo de ventas a Occidente y después incrementar los precios y ello tuvo éxito gracias a la falta de unidad que había por parte de Occidente respecto a este tema.

Cuatro fueron las estrategias de los países para afrontar la contingencia. Primera, algunos países como Francia, trataron de negociar con los miembros de la OPEP, a lo que Estados Unidos por medio de su Secretario de Estado (**Henry Kissinger**) se opuso por temer que la unidad y solidaridad de la Alianza Atlántica se vieran afectadas. Segunda, los Estados Unidos invitaron a los países de la **OCDE** a celebrar una conferencia energética en la que se planeaba llamar a la OPEP para estabilizar el mercado mundial, pero no prosperó, por temor a un enfrentamiento con el cártel. La tercera, era utilizar la coerción militar en el Medio Oriente para controlar los campos petroleros y las rutas por mar. Pero fue la cuarta la que se aplicó con perseverancia: manipular el mercado con el objeto de debilitar y limitar la capacidad de la OPEP de dictar unilateralmente los precios de exportación del petróleo.

La última estrategia es la que les ha funcionado a través de proyectos para disminuir las demandas y fomentar el ahorro de petróleo, el descubrimiento y desarrollo de nuevos campos petroleros y el desarrollo de nuevas fuentes de energía, además, del apoyo de

<sup>50</sup> Székely, Gabriel. "La crisis de los precios del petróleo" en González Casanova Pablo y Héctor Aguilar Camín (coord) *México ante la crisis*. México. Siglo XXI. 1998. p. 231.

países aliados de occidente al aumentar su producción, tales como México, Arabia Saudita y Venezuela y el incremento también de China, la URSS y Gran Bretaña. Todas estas estrategias rendirían frutos, modestos pero suficientes, años más tarde.

Precisamente, en esta época comenzaría el fenómeno del rápido desarrollo de los mercados de capital internacionales y la expansión de la banca transnacional, como parte del contexto y como reacción ante las crisis internacionales que ya mencionamos líneas arriba.<sup>51</sup>

**En esta época comenzaría el fenómeno del rápido desarrollo de los mercados de capital internacionales y la expansión de la banca transnacional.**

El crédito internacional a partir de los años setenta se constituye en una de las principales expresiones del nuevo nivel del funcionamiento del capitalismo global. Durante esta década se presenciaron cambios profundos en la operación de los **mercados financieros internacionales** y en los mecanismos de captación y colocación de capital de préstamo, que constituyeron el marco en el cual la banca privada internacional otorgó holgadamente créditos para América Latina, entre otras regiones.<sup>52</sup>

**El crédito internacional a partir de los años setenta se constituye en una de las principales expresiones del nuevo nivel del funcionamiento del capitalismo global.**

Durante los setenta a consecuencia del aumento del precio de las materias primas, el tercermundismo vivió un período de auge. Las luchas de descolonización africanas, la aparente autonomía de la OPEP para fijar los precios del petróleo, etc., ocasionó que algunos países que intentando imitar al cartel petrolero, consiguieran mejores condiciones, relativas y temporales, para sus productos.

Con el aumento del precio del petróleo por la OPEP y la necesidad de los bancos internacionales de reciclar el excedente de fondos de los países petroleros (**petrodólares**) precipitaron una expansión masiva en el movimiento internacional de recursos financieros.

En este entendido la crisis funcionó como un catalizador, puesto que como consecuencia de la crisis generalizada del capitalismo en los países más avanzados, y del aumento del costo de sus importaciones debido al incremento del precio del petróleo, éstos dejaron de ser clientes regulares de las entidades bancarias, (que ya para ese entonces algunos bancos sobretodo estadounidenses, japoneses y europeos, centraban su actividad más rentable en el plano internacional), lo que originó que los bancos comenzaran a buscar clientes de todo tipo, y a *ablandar* sus criterios para el otorgamiento de créditos. Los nuevos prestatarios fueron tanto los países de América Latina que se beneficiaron del aumento de precios de la OPEP, y que atravesaban un renovado auge petrolero (entre ellos México), como los que sufrieron un empeoramiento de la balanza de pagos debido al creciente costo del petróleo y a la caída del precio de los productos básicos a inicios de la década de los ochenta.<sup>53</sup>

**Como consecuencia de la crisis generalizada del capitalismo en los países más avanzados dejaron de ser clientes regulares de las entidades bancarias lo que originó que los bancos comenzaran a buscar clientes de todo tipo.**

---

<sup>51</sup> Jaime Estay. *Pasado y presente de la deuda externa en América Latina*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas - Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1996. Págs. 88 - 90.

<sup>52</sup> *Ibidem*. Pág. 90.

<sup>53</sup> Rosemary Thorp. *Progreso, Pobreza y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, 1998. Pág. 220.

Las tasas reales de interés, a mediados de los setenta, eran negativas. De tal manera que parecía razonable obtener préstamos en un momento en el que los países debían hacer frente a términos de intercambio inestables y en deterioro, en particular cuando las previsiones de organismos como el **Banco Mundial** al final de la década se mostraban optimistas sobre el precio de los productos básicos y las exportaciones estaban creciendo alrededor de un 8% anual en términos reales.<sup>54</sup>

Al endeudamiento previo que ya existía en los países latinoamericanos desde la década de los cincuenta y sesenta, se le agregó la espiral de endeudamiento de la década de los setenta. Tanto el sector público como el privado aprovecharon los créditos, el uso dado al crédito varió de país en país, pero en términos generales un gran volumen de los recursos se destinó a importaciones y al financiamiento de la salida de capitales.

Al endeudamiento previo que ya existía en los países latinoamericanos desde la década de los cincuenta y sesenta, se le agregó la espiral de endeudamiento de la década de los setenta.

En los países latinoamericanos con dictaduras se canalizó una buena parte de ese capital para importar equipo militar. En los países con *democracias*, se concibieron proyectos de financiamiento de obras de gran calado (también conocidas como “faraónicas”), además de emplearlo para el subsidio de algunos sectores en especial la industria doméstica, y el acrecentamiento del gasto público, con su consecuente demanda de burocracia estatal. Como resultado, a la larga la combinación de una mayor escala y de un peor control financiero resultó perjudicial para la calidad del gasto público. Entretanto, el capítulo de gastos se recargaba con el servicio creciente de la deuda y se producían grandes fluctuaciones a medida que la composición de la deuda se desplazaba de los créditos oficiales a los préstamos con tasas de interés en el mercado libre, que ganó preferencia al aumentar su disponibilidad, debido a que se evitaba la condicionalidad que imponía las instituciones financieras internacionales oficiales (léase FMI y Banco Mundial).<sup>55</sup>

Podemos generalizar que este respiro que tuvieron los países latinoamericanos, con recursos frescos, más el período de resurgimiento del *tercermundismo* apoyado en una base ideológica de ‘*no alineamiento*’ a ninguna de las dos potencias en pugna durante la Guerra Fría, contribuyó a la contención de su descontento social interno que se venía gestando desde la *primavera de los pueblos de 1968*. Por otro lado, las limitaciones del modelo de desarrollo de industrialización sustitutivo de importaciones ya se venían percibiendo, y la oportunidad de poder paliarlas se presentaba con la disposición de nuevos recursos, pero como estos no fueron canalizados para una reforma estructural integral, a la postre la situación llevó al límite máximo a este modelo e incluso rebasándolo, haciendo más duro el golpe para América Latina cuando se presentó el problema de la deuda. En esta dinámica general entra, por supuesto, el caso mexicano.

La disposición de nuevos recursos, por los préstamos no fueron canalizados hacia una reforma estructural integral, de las economías que experimentaban fallas en el modelo sustitutivo de importaciones, la situación llevó al límite máximo a este modelo.



Investigue en otra fuente la importancia de los excedentes petroleros en la década de 1970.

<sup>54</sup> *Ibidem.* Pág. 221.

<sup>55</sup> Rosemary Thorph. *Op. Cit.* Págs. 227 y 228.

### 4.3. La crisis en México, 1970-1982

Después de la importante crisis política que vivió el régimen 'revolucionario' que culminó con el movimiento social de 1968 con Gustavo Díaz Ordaz en el poder, y ante las fallas del modelo económico, que si bien registraron un crecimiento con estabilidad de precios, se generó una gran desigualdad y marginación, el gobierno de Luís Echeverría Álvarez se propuso como meta (al menos discursivamente) no sólo crecer económicamente, sino también distribuir el ingreso, razón por la cual algunos autores llaman a este período **“el desarrollo compartido”**.

**El gobierno de Luís Echeverría Álvarez se propuso como meta no sólo crecer económicamente, sino también distribuir el ingreso.**

En el período 1970-1982, la actividad económica interna creció a una tasa anual de 6.2, similar al crecimiento durante la etapa del desarrollo estabilizador. Este crecimiento fue impulsado por la vía de la expansión del gasto público que se sustentó en el aumento del crédito interno (expansión monetaria) y el endeudamiento externo, ambas estrategias se exacerbaron y fueron llevadas al máximo al tener abundantes recursos producto del petróleo, como veremos más adelante.

Lo anterior, generó fuertes presiones inflacionarias, todo ello sumado al aumento de la capacidad importadora (debido a la expansión monetaria) lo que provocó déficit de la balanza de pagos; esta forma de financiar el crecimiento tendría consecuencias funestas al conjugarse con ciertos factores internacionales, como la caída internacional de los precios de petróleo (y el resto de los productos primarios) y el lógico aumento de la tasa de interés de los préstamos internacionales, que desembocarían en una profunda crisis al término del sexenio de Luís Echeverría.

Durante el período de 1972-1975 se intentó establecer un proceso productivo más expansionista que el de los años anteriores, así como resolver necesidades sociales y de infraestructura acumuladas. El instrumento principal de esta política fue el gasto público, cuyo creciente déficit fue financiado por recursos del Banco de México y del exterior. En este período sobresale el elevado aumento anual de la oferta monetaria y de los precios, así como el constante deterioro de la Balanza de Pagos. De tal suerte que para el primer semestre de 1972 el período de crecimiento con estabilidad había llegado a su fin.

**Para el primer semestre de 1972 el período de crecimiento con estabilidad había llegado a su fin.**

Es importante señalar que desde mediados de los años sesenta se podían observar señales de insuficiencia en la oferta de productos básicos en algunos sectores (energético, siderúrgico y agropecuario), desajuste que no fue tan evidente debido a la contracción económica durante la crisis de 1971 (quiebre del sistema monetario y sus secuelas), pero en 1972 al recuperarse la demanda interna, estimulada por la política fiscal y el gasto público expansionista (y otros factores expansionistas como la recuperación de la actividad económica internacional y la devaluación del dólar), pronto se presentaron insuficiencias en la oferta interna, que se tradujeron en aumentos de las importaciones. Efectivamente, el financiamiento del gasto con déficit público generó ingresos que se tradujo en demanda que no tuvo su contrapartida en la producción de bienes y servicios internos.<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup> Ángeles, Luís. “Auge, declinación y crisis del estilo de desarrollo. El crecimiento y la política económica hasta 1970”, en *Crisis y coyuntura de la economía mexicana*. México, Ediciones el Caballito, 1987. Pág. 60.



Por otro lado, el sector industrial, el más dinámico y beneficiado, no asumió directamente los aumentos en los costos, porque el alto grado de monopolio, que ya lo caracterizaba, lo aprovechó para la transmisión de los mismos al precio o al simple aumento de márgenes de ganancia; las alzas en los precios y tarifas del sector paraestatal dieron oportunidad para que las grandes industrias transfirieran también a sus precios los aumentos en los costos, política que no pudieron seguir las empresas más pequeñas que se descapitalizaron hasta salir del mercado o ser absorbidas, favoreciendo la monopolización.<sup>57</sup>

Además, la industrialización entró en un cuello de botella estructural, pues cada nueva importación productiva empezó a crear una necesidad adicional de otras más importaciones de mantenimiento, es decir, la dependencia tecnológica estaba funcionando, pues la planta productiva del país requería para su mantenimiento una alta cantidad de insumos importados (que ya sea por su complejidad o por falta de visión no se producían en el país), incluso en una cantidad mayor que la que se destinaba para su expansión. Con ello el modelo de industrialización por sustituciones mostró su agotamiento.<sup>58</sup>

La industrialización entró en un cuello de botella estructural, pues cada nueva importación productiva empezó a crear una necesidad adicional de otras más importaciones de mantenimiento.

El deterioro de las finanzas públicas como consecuencia del déficit de balanza de pagos se acentuaron y agravaron, puesto que la reforma tributaria una vez más no se concretó, continuando el trato favorable a los sectores de mayores ingresos, el sistema tributario se cargó sobre los sectores medios. Lo anterior resultó perjudicial para los sectores de medianos y bajos ingresos pues la inflación comenzó a crecer a razón de 20% anual hasta llegar a 14.9 %, cuando anteriormente se mantuvo en 4%. Con ello los salarios reales descendieron dramáticamente. El tipo de cambio a su vez se desplomó al abandonar la cotización de 12.50 pesos por dólar e iniciar una caída continua. En producto agrícola por habitante decreció en promedio anual en 3.5 % entre 1970 y 1977, lo que hizo perder al país su condición de autosuficiencia.<sup>59</sup>

La reforma tributaria una vez más no se concretó, continuando el trato favorable a los sectores de mayores ingresos, el sistema tributario se cargó sobre los sectores medios.

Todos estos síntomas de malestar económico tuvieron su respuesta social en el plano de algunas huelgas, y de forma más violenta en las guerrillas urbanas y de provincia, destacándose Guerrero (lo que originó la denominada "guerra sucia" contra movimientos sociales pacíficos o no) en donde especialmente se concentraba la pobreza y la marginación; la clandestinidad era la característica de estas agrupaciones ante lo cerrado del régimen priísta, y la represión mantenida desde 1968. Ejemplo de ello fue la represión a estudiantes en la ciudad de México, el 10 de Junio de 1971, con el grupo policiaco "Los Halcones" y el golpe contra el director del periódico Excelsior Julio Scherer García, censurándolo. Ante esta situación tan crítica, el estallido de la crisis parecía inminente pero ello no ocurrió por un hecho coyuntural que retrasaría, de forma más grave las medidas para afrontar la crisis.

---

<sup>57</sup> *Ibidem* . Pág. 67.

<sup>58</sup> Además, el aparato productivo se encontraba afectado por una relación desventajosa de costos frente a los países competidores.

<sup>59</sup> *Ibidem* . Págs. 67-80.

Todos estos síntomas de malestar económico tuvieron su respuesta social en el plano de algunas huelgas, y de forma más violenta en las guerrillas urbanas y de provincia.

#### 4.4. Aplazamiento de la crisis, 1975-1982

La crisis del precio del petróleo funcionó de impulso definitivo a la industria petrolera mexicana. Desafortunadamente, la segunda parte de los años setenta vio cómo el auge petrolero sirvió para retardar la explosión crítica de la economía mexicana.

La segunda parte de los años setenta vio cómo el auge petrolero sirvió para retardar la explosión crítica de la economía mexicana.

El 1972 se hicieron unos importantes descubrimientos petrolíferos en el área de Reforma, los cuales fueron dados a conocer en 1973, pero ni la prensa local ni la internacional prestaron mucha atención al suceso, por lo que años más tarde se convertiría en noticia de primera plana. Durante el gobierno de Luís Echeverría el 17 % del total de la inversión en el sector público estuvo destinado a la industria petrolera.

Estos recursos petroleros se canalizaron al gasto público, y surgió lo que en México actualmente se le (mal) llama “populismo”<sup>60</sup>, iniciado con Echeverría y continuada con López Portillo, pues el derroche económico apareció para ser invertido en obras de gran infraestructura, promoción personal del presidente (recordemos el activismo internacional de Echeverría), , todo ello acompañado de una intensa participación del Estado. Es cierto, se mantuvo la tasa de crecimiento pero con unos desequilibrios tremendos en otras esferas tan importantes como el sector externo, la inflación y el déficit fiscal.

Los recursos petroleros se canalizaron al gasto público improductivo, obras de gran infraestructura de relumbrón, promoción personal del presidente corrupción en altos y medianos mandos en Pemex y la administración pública, además de corruptelas en el sindicato, expansión y endeudamiento de la paraestatal.

En 1976 el nuevo gobierno, con José López Portillo a la cabeza, inició su período con una crisis de desconfianza total (especialmente de la iniciativa privada) en la política económica, que se reflejó en una contracción económica, fuga de capitales, desintermediación financiera e inflación.

En 1976 el nuevo gobierno, con José López Portillo a la cabeza, inició su período con una crisis de desconfianza total en la política económica.

Esta situación crítica el gobierno acudió al FMI y con su venia se instrumentó una política contraccionista, se volvió a devaluar el peso y se procuró restablecer la confianza en el sistema financiero. Se inició también una reforma administrativa en el sector público, y se tomaron diversas medidas en materia industrial, fiscal y comercial que permitirían una mejoría económica (reducción en el déficit público, nivelación de balanza de pagos y menor inflación).

Esta situación crítica el gobierno acudió al FMI y con su venia se instrumentó una política contraccionista.

---

<sup>60</sup> Aunque este populismo “mal entendido” difiere del populismo latinoamericano de inicios del siglo XX, como lo fueron Álvaro Obregón en México, y especialmente L. Cárdenas, Getulio Vargas en Brasil, José María Velasco Ibarra en Ecuador y Juan Domingo Perón en la Argentina., entre otros. Pues con ellos se estaba conformando un Estado socialmente benefactor en alianza con las clases populares y búsqueda de desarrollo autónomo interno mediante el dominio de los recursos naturales.

Lo peor de la crisis de había sorteado por lo que para 1978 la administración de José López Portillo planteó de forma teórica e imaginada (sobre todo ante las perspectiva de los compromisos adquiridos mediante la carta de intención firmada con el FMI en 1976) que su sexenio iba a quedar dividido en tres etapas: 1) la estabilización de 1977 a 1978, con la ayuda de las políticas de estabilización del FMI; 2) la consolidación en 1979 y 1980, donde se pretendían sentar las bases para llegar a un crecimiento estable; y 3) una etapa de crecimiento acelerado en 1981 y 1982. Metas que no se cumplirían en gran medida por el auge petrolero.

Esta disciplina fondomonetarista sería desdeñada cuando el país prácticamente se “inundó” de petróleo. Con ello el gobierno mexicano obtuvo ingresos altos por la exportación del crudo y a la vez se convirtió en sujeto de crédito internacional, debido a su abundancia petrolera, pero por otra parte la bonanza hizo olvidar los problemas estructurales de la economía mexicana y no se planteó una reforma estructural de la misma.

La disciplina fondomonetarista sería desdeñada cuando el país prácticamente se “inundó” de petróleo, la bonanza hizo olvidar los problemas estructurales de la economía mexicana y no se planteó una reforma estructural de la misma.



Haga un esquema, con la información de los dos apartados anteriores, donde plantee la secuencia de eventos y desajustes económicos que llevaron a la crisis de 1982.

#### 4.5. Crisis de la deuda externa 1982

A finales de 1978 se magnificaron algunos obstáculos sectoriales que ya se venían presentando, síntomas del agotamiento de las posibilidades de expansión de la oferta. La acelerada dinámica de la actividad económica interna presionó la capacidad ya poco flexible de la planta productiva. Lo que significa que la demanda era más fuerte que la capacidad de la planta productiva de responder a esa demanda, debido a la lentitud de la maduración de los proyectos de inversión (signos de inoperancia de nuestra industrialización); lo que, ante una expansión monetaria constante y los recursos provenientes del petróleo, desembocó en una capacidad sin precedente para importar (de sectores de altos y medios ingresos), lo que llevaría a un eventual desequilibrio externo. La política de congelamiento de precios, gracias a las ventas del petróleo permitieron posponer el aumento de precios y tarifas, sobretodo de productos básicos (medida política, señalada como “populismo” por personeros partidarios del libre comercio, que tuvo como función transferir parte de la abundancia petrolera a los sectores más desprotegidos). Pero, al reprimir artificialmente las presiones inflacionarias cuyo efecto, fue un mayor consumo con menos inflación, se postergó la factura.

La política de congelamiento de precios, gracias a las ventas del petróleo permitieron posponer el aumento de precios y tarifas, pero al reprimir artificialmente las presiones inflacionarias se postergó la factura.

El enfoque exacerbadamente intervencionista del Estado, la mala administración de las empresas públicas, el abandono de la disciplina presupuestal, ante los recursos extraordinarios provenientes del petróleo, expresada en un aumento del gasto público (por la vía de la expansión monetaria y el endeudamiento externo), permitió la sobrevaluación del peso (encareciendo las exportaciones y abaratando las importaciones ante la fortaleza del peso frente al dólar), que sumado al desequilibrio en la cuenta corriente, fueron

elementos internos que se combinaron con el desplome de los precios del petróleo en los mercados internacionales (que nos afectó ante la planeación a futuro de nuestras finanzas públicas pensando que el precio de energético se mantendría eternamente alto).

Los recursos extraordinarios provenientes del petróleo, aplicados al aumento del gasto permitió la sobrevaluación del peso que sumado al desequilibrio en la cuenta corriente, fueron elementos internos que se combinaron con el desplome de los precios del petróleo en los mercados internacionales.

También, la escasez de recursos monetarios en el mercado de capitales elevó la tasa de interés (creciendo desmesuradamente nuestra deuda conjugándose con el déficit de nuestra cuenta corriente -escasez de divisas- haciéndola prácticamente impagable). Ello como consecuencia de que ante la crisis de precios de los energéticos y materias primas, los países de capitalismo avanzado consumieron mucho menos estos productos al desacelerar sus economías (contracción económica), y auspiciar formas alternativas de producción de energía; además, al inicio de la década de los ochenta adoptaron políticas **neoproteccionistas** (medidas no arancelarias), a la vez que incrementaban los precios de sus exportaciones, bienes intermedios y de capital necesarios para la producción en el modelo de industrialización de los países periféricos; el colofón finalmente lo da el aumento de la tasa de interés, que junto con una mala 'administración interna de la abundancia', para el caso de México, terminó en la más grave de sus crisis.

La escasez de recursos monetarios en el mercado de capitales internacional elevó la tasa de interés que junto con una mala 'administración interna de la abundancia', para el caso de México, terminó en la más grave de sus crisis.

Aunque la actividad interna alcanzó la expansión más alta de la historia económica del país, es decir, 8.6 %, los desequilibrios que acusaba la economía y los efectos del mercado internacional fueron la causa de que la tasa de crecimiento se derrumbara a 0.6 % en 1982.



Con las cifras contenidas en este apartado, y otras que usted investigue, haga un cuadro comparativo entre el período del desarrollo estabilizador 1955-1970 y el período 1970-1982.

### En suma.

Después de la crisis de 1929, fue ampliamente aceptada una política económica activa por parte del Estado, mediante un manejo eficiente de la combinación de las políticas monetaria y fiscal. Pero, algunos economistas partidarios del keynesianismo se olvidaron de que la política monetaria tenía sus límites y que podía llegar el momento en el que la expansión monetaria y el gasto gubernamental improductivo sólo se reflejarían en los precios y dejaría de ser un estímulo a la producción y el empleo.

En la década de los setenta esas políticas llegaron a su límite y fueron inefectivas para acrecentar la producción, por el contrario, apareció un nuevo fenómeno económico, el estancamiento con inflación, esto es, la estanflación.

En la década de los setenta los países centrales experimentaron una doble crisis, de desequilibrio macroeconómico y de productividad. El primer aspecto se tradujo en problemas de inflación, bajo crecimiento económico, desempleo y desequilibrio en la cuenta corriente de la balanza de pagos de las economías industrializadas; el segundo se refiere a la caída de la productividad, que es un fenómeno derivado del patrón de

acumulación y crecimiento en el largo plazo, comúnmente conocido como sobreproducción.

El fenómeno inflacionario estaba asociado, con el aumento de las reservas internacionales que contribuyó a desencadenar la expansión monetaria mundial; con el acrecentamiento de los medios de pago internacionales se produjo un auge del comercio mundial, que dio origen al acentuado aumento de los precios de los productos básicos, cosa que impactaría en la subida de precios del petróleo.

La causa fundamental de la expansión monetaria, fue en gran parte los cuantiosos déficit presupuestales de la economía estadounidense, que fueron cubiertos con emisión de dólares. Cuando algunos países reclamaron a Estados Unidos la cantidad de oro correspondiente por sus dólares, este país suspendió la conversión de dólares en oro, quedándose el mundo prácticamente inundado de dólares sin respaldo pero con una elevada tasa de inflación. A ello se sumó que la posición competitiva estadounidense comenzó a verse erosionada, como producto de la reactivación de las economías más avanzadas de Europa y de Japón, lo que motivó importantes cambios en la estructura del comercio internacional. Entre ellos la alza de aranceles para las importaciones de parte de los Estados Unidos, emergiendo un ambiente proteccionista y el aumento de los precios de las materias primas.

En octubre de 1973 los países productores de petróleo proclamaron un alza sin precedente en el precio del carburo, lo que significó en un solo año el aumento de un 444%. De esta manera la OPEP logró por primera vez su objetivo de fijar los precios de exportación del petróleo, desde su fundación en 1960.

En este período comenzaría el fenómeno del rápido desarrollo de los mercados de capital internacionales y la expansión de la banca transnacional, como parte del contexto y como reacción ante las crisis internacionales.

El crédito internacional a partir de los años setenta se constituye en una de las principales expresiones del nuevo nivel del funcionamiento del capitalismo global. Durante esta década se presenciaron cambios profundos en la operación de los mercados financieros internacionales y en los mecanismos de captación y colocación de capital de préstamo, que constituyeron el marco en el cual la banca privada internacional otorgó holgadamente créditos para América Latina.

Como consecuencia de la crisis generalizada del capitalismo los países más dejaron de ser clientes regulares de las entidades bancarias, lo que originó que los bancos comenzaran a buscar clientes de todo tipo, y a *ablandar* sus criterios para el otorgamiento de créditos. Los nuevos prestatarios fueron tanto los países de América Latina que se beneficiaron del aumento de precios de la OPEP como los que sufrieron un empeoramiento de la balanza de pagos.

Al endeudamiento previo de los países latinoamericanos, desde la década de los cincuenta y sesenta, se le agregó la espiral de endeudamiento de la década de los setenta.

En los países latinoamericanos con dictaduras se canalizó una buena parte de ese capital para importar equipo militar. En los países con *democracias*, se concibieron proyectos de financiamiento de obras de gran calado, además de emplearlo para el subsidio de algunos sectores en especial la industria doméstica, y el acrecentamiento del gasto público, con su consecuente demanda de burocracia estatal.

Las limitaciones del modelo de desarrollo de industrialización sustitutivo de importaciones ya se venían percibiendo, y la oportunidad de poder paliarlas se presentaba

con la disposición de nuevos recursos, pero como estos no fueron canalizados para una reforma estructural integral, a la postre la situación llevó al límite máximo a este modelo.

El gobierno de Luís Echeverría Álvarez se propuso como meta no sólo crecer económicamente, sino también distribuir el ingreso, razón por la cual algunos autores llaman a este período “**el desarrollo compartido**”.

Mas, para el primer semestre de 1972 el período de crecimiento con estabilidad había llegado a su fin. el financiamiento del gasto con déficit público generó ingresos que se tradujo en demanda que no tuvo su contrapartida en la producción de bienes y servicios internos.

La industrialización entró en un cuello de botella estructural, pues cada nueva importación productiva empezó a crear una necesidad adicional de otras más importaciones de mantenimiento, es decir, la planta productiva del país requería para su mantenimiento una alta cantidad de insumos importados, que ya sea por su complejidad o por falta de visión no se producían en el país, incluso en una cantidad mayor que la que se destinaba para su expansión.

Por otro lado, la reforma tributaria una vez más no se concretó, continuando el trato favorable a los sectores de mayores ingresos, el sistema tributario se cargó sobre los sectores medios. Lo anterior resultó perjudicial para los sectores de medianos y bajos ingresos pues la inflación comenzó a crecer a razón de 20% anual hasta llegar a 14.9 %, cuando anteriormente se mantuvo en 4%. Con ello los salarios reales descendieron dramáticamente. El tipo de cambio a su vez se desplomó al abandonar la cotización de 12.50 pesos por dólar e iniciar una caída continua.

Todos estos síntomas de malestar económico tuvieron su respuesta social en el plano de algunas huelgas, y de forma más violenta en las guerrillas urbanas y de provincia. Ante esta situación tan crítica, el estallido de la crisis parecía inminente pero ello no ocurrió por un hecho coyuntural que retrasaría, de forma más grave las medidas para afrontar la crisis. La segunda parte de los años setenta vio cómo el auge petrolero sirvió para retardar la explosión crítica de la economía mexicana.

Estos recursos petroleros se canalizaron al gasto público, y surgió lo que en México actualmente se le llama “populismo”, un período que inicia con Echeverría y continuó con López Portillo. El derroche económico apareció para ser invertido en obras de gran infraestructura, promoción personal del presidente corrupción en altos y medianos mandos, gasto social con fines de apoyo al régimen y expansión descomunal de PEMEX, todo ello acompañado de una intensa participación del Estado.

En 1976 el nuevo gobierno, con José López Portillo a la cabeza, inició su período con una crisis de desconfianza total, especialmente de la iniciativa privada, en la política económica. Por lo que se acudió al FMI que acordó junto con el gobierno la aplicación de políticas contraccionistas. Esta disciplina *fondomonetarista* sería desdeñada cuando el país prácticamente se “inundó” de petróleo. Con ello el gobierno mexicano obtuvo ingresos altos por la exportación del crudo y a la vez se convirtió en sujeto de crédito internacional, debido a su abundancia petrolera, pero por otra parte, la bonanza hizo olvidar los problemas estructurales de la economía mexicana y no se planteó una reforma estructural de la misma.

A finales de 1977 la acelerada dinámica de la actividad económica interna presionó la capacidad ya poco flexible de la planta productiva. Lo que significa que la demanda era más fuerte que la capacidad de la planta productiva de responder a esa demanda, lo que desembocó en una capacidad sin precedente para importar. La política de congelamiento

de precios, gracias a los ingresos del petróleo, permitieron posponer el aumento de precios y tarifas al reprimir artificialmente las presiones inflacionarias cuyo efecto, fue un mayor consumo con menos inflación.

Finalmente, los recursos extraordinarios provenientes del petróleo, expresada en un aumento del gasto público permitió la **sobrevaluación** del peso, que sumado al desequilibrio en la cuenta corriente, fueron elementos internos que se combinaron con el desplome de los precios del petróleo, además, en los mercados internacionales la escasez de recursos monetarios elevó la tasa de interés que junto con una mala 'administración interna de la abundancia', para el caso de México, terminó en la más grave de sus crisis.

### **Para comprobar lo que ha aprendido en esta Unidad**

Elija la respuesta correcta

1. El aumento de la inflación del mundo capitalista asociado al aumento de las reservas internacionales a inicios de la década de lo setenta se explica por:

- a) Cuantiosos déficit de Estados Unidos
- b) Aumento de los precios del petróleo
- c) Aumento de la demanda de productos primarios

2. Hecho internacional en 1973 que sería la base para el reciclamiento de dólares para el endeudamiento de países periféricos entre ellos México.

- a) Aumento de los precios del petróleo
- b) Guerra del Yom Kipur
- c) Quiebre del patrón oro-dólar

3. El gobierno de Luís Echeverría Álvarez se propuso como meta no sólo crecer económicamente, sino también distribuir el ingreso por lo que a su programa se le denominó:

- a) Desarrollo estabilizador
- b) sexenio del crecimiento cero
- c) Desarrollo compartido

4. En el período 1970-1982, el crecimiento económico se financió por medio de:

- a) Expansión del gasto público
- b) Ahorros internos
- c) Superávit de la balanza de pagos

5. En qué año llegó a su fin en México el crecimiento con estabilidad

- a) 1970
- b) 1972
- c) 1982

6. Ante el deterioro de las finanzas publicas, reforma que se quedó pendiente debido a la correlación de fuerzas en el manejo de la economía mexicana.

- a) Reforma tributaria
  - b) Reforma de pensiones
  - c) Reforma del Estado
7. Permitió retrasar el agotamiento del modelo de desarrollo hacia adentro con consecuencias funestas
- a) El endeudamiento proveniente del boom petrolero
  - b) El buen desempeño de la economía estadounidense
  - c) La fuerte demanda interna
8. Año en que México firmó su primera carta de intención con el FMI
- a) 1976
  - b) 1982
  - c) 1973
9. Además de la caída de los precios del petróleo fue otro elemento que contribuyó a la crisis de 1982 en el país
- a) Reducción de la demanda interna
  - b) Desaceleración de la economía estadounidense
  - c) Subida de las tasas de interés internacionales
10. Así se le denominó al período del gasto excesivo del gasto público en México en la década de los setenta:
- a) Echeverrismo
  - b) Populismo
  - c) Tercermundismo

#### Respuestas

- |      |       |
|------|-------|
| 1. A | 6. A  |
| 2. A | 7. A  |
| 3. B | 8. A  |
| 4. A | 9. C  |
| 5. B | 10. B |



### Fuentes de consulta

- Ángeles, Luís. *Crisis y coyuntura de la economía mexicana*. México, Ediciones el Caballito, 1987.
- Chapoy Bonifaz, Alma. *Ruptura del sistema monetario internacional*. México, UNAM-IIEc, 1983.
- Estay, Jaime. *Pasado y presente de la deuda externa en América Latina*. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas - Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1996.
- González Casanova, Pablo y Héctor Aguilar Camín (coord.). *México ante la crisis*. México. Siglo XXI. 1998.
- Thorp, Rosemary. *Progreso, Pobreza y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, 1998.
- Villareal, René. *La contrarrevolución monetarista: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*. México, FCE-Océano, 1986.

### Bibliografía complementaria para ahondar sobre el tema

- Cárdenas, Enrique. *La política económica en México, 1950-1994*. México, El Colegio de México, 1996.
- Dávila Aldás, Francisco Rafael. *Del milagro a la crisis, la ilusión el miedo y la nueva esperanza: análisis de la política económica mexicana 1954-1994*. México, Fontamara, 1995.
- Green, Rosario. *Lecciones de la deuda externa de México de 1973 a 1997: de abundancias y escases*. México, Fundación Colosio, Fondo de Cultura Económica, 2a ed., 1997.
- Guillen Romo, Héctor. *Orígenes de la crisis en México. Inflación y endeudamiento externo (1940-1982)*. México, Era, 1984.
- Ibarra, David, Ifigenia M. de Navarrete y Leopoldo Solís. *El perfil de México en 1980*. México, Siglo XXI, 1970.

**Unidad 5**  
**La década perdida: crisis de deuda y ajuste estructural, 1982-1990**

- 5.1. Algunos indicadores macroeconómicos con la crisis de la deuda
- 5.2. Políticas económicas de ajuste
- 5.3. Apertura económica y reconversión industrial
- 5.4. El desempleo y la economía informal
- 5.5. Perfil demográfico

## Objetivos

**El estudio de esta unidad le permitirá:** examinar las políticas económicas aplicadas a partir de 1982.

Esto presupone:

- 1) Conocer y contrastar algunos indicadores económicos en relación al período anterior al de la crisis.
- 2) Identificar las políticas de estabilización que se aplicaron para reordenar la economía mexicana y diferenciarlas de las políticas de ajuste estructural que se aplicarían simultáneamente.
- 3) Reconocer el efecto de la adopción de, tanto de las políticas de estabilización como las de ajuste estructural en la economía de México
- 4) Describir los principales cambios en la estructura económica de México en relación a la apertura económica y el cambio en el patrón de acumulación contrastándolo con el periodo de sustitución de importaciones.

## Una mirada al tema

La crisis de la deuda y los compromisos mediante la mediación de las negociaciones de la deuda con instituciones financieras como el FMI y el BM, desembocaron en una serie de políticas de estabilización que prepararon el terreno para la implementación de reformas económicas (ajuste estructural) que desplazaron el modelo cerrado y estatista en la búsqueda del desarrollo por la vía de la industrialización, que se venía implementando desde 1940, por un modelo de libre mercado.

En esta unidad, revisaremos las políticas de estabilización y ajuste que fueron aplicadas al caso mexicano, y su impacto en la estructura económica y social de México. Echaremos un vistazo a las políticas económicas del llamado neoliberalismo, o sutilmente denominado “**Consenso de Washington**” desde 1990, y la forma en que fue introducido en la economía mexicana. Esto es sumamente importante pues resultó en la modificación del modelo de acumulación conocido como modelo secundario exportador, ya que el aparato productivo fue modificado para darle un peso relevante al sector exportador.

Igualmente se hace un repaso de las medidas que durante la década de los ochenta se implementaron en la economía mexicana basadas en políticas aperturistas y de privatización. Con la consecuente afectación a la sociedad.

## Un caso ilustrativo

En el imaginario político de América Latina probablemente no haya una mayor bestia negra que el neoliberalismo, la escuela económica que propugnaba el libre comercio, la privatización y otras reformas librecambistas para reanimar a las anémicas economías de la región tras la “década perdida” de los ochenta. En 1989 el economista John Williamson, veterano investigador del Institute for International Economics de Washington, recopiló las políticas de libre mercado más recomendadas, agregando a las antes mencionadas la disciplina fiscal, la reforma impositiva, la desregulación, la liberalización de las tasas de interés, las tasas de cambio competitivas, el reordenamiento de prioridades para el gasto público, la apertura a las inversiones extranjeras y el fortalecimiento de los derechos de la propiedad.

Si bien las reformas de libre mercado ayudaron a muchos países latinoamericanos a vencer la inflación, su efecto sobre el crecimiento ha sido decepcionante. Una serie de

crisis ha dejado a América Latina en su peor situación en décadas, con crecientes niveles de pobreza y desempleo. Las encuestas de opinión reflejan un profundo pesimismo sobre el futuro de la región. El descontento popular explota frecuentemente en protestas violentas. Y sin embargo este modelo está hoy vigente en México, incluso con la idea de poder avanzar en su profundización, por ello tener las bases para entenderlo y criticarlo debe ser entendido como una herramienta indispensable de cualquier estudiante de ciencias sociales, pues ello no significa ni volver al pasado, ni adoptar una postura radical como el discurso dominante repite incesantemente.

### **5.1. Algunos indicadores macroeconómicos con la crisis de la deuda**

Para finales de 1981, el déficit total del sector público era más de 14 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), y como su financiamiento se hizo con base en préstamos extranjeros, la deuda externa aumentó de 26 a 34 mil millones de dólares entre 1978 y 1980, debido a la devaluación.

**La deuda externa aumentó de 26 a 34 mil millones de dólares entre 1978 y 1980, debido a la devaluación.**

Por otra parte, las exportaciones no petroleras tuvieron un crecimiento muy bajo, lo que unido al déficit fiscal, incrementó la demanda de bienes importados, situación que se reflejó en el crecimiento del déficit comercial. Entre 1978 y 1980 pasó de 1.8 mil millones de dólares, a 3.4 mil millones de dólares. Para ese entonces PEMEX era ya la principal fuente de divisas del país, pues sus productos representaban 75% de las exportaciones de mercancías y representaban el 50% del ingreso total de divisas. La participación del sector petrolero en el total de la deuda externa del sector público hasta 1981 llegó a 39%, debido a que muchos de los programas de PEMEX fueron financiados con crédito externo y porque el gobierno mexicano utilizó el prestigio de la empresa como aval para obtener créditos.<sup>61</sup>

Al mismo tiempo, la inflación por arriba de la mundial, sumada a un cambio fijo, significó una sobrevaluación insostenible del tipo de cambio real. La inflación llegó en 1982 al 98.84 % y disminuyó a 51.6 % en 1988. En 1982 la caída en el precio del petróleo y la enorme sobrevaluación del peso elevaron las expectativas de devaluación. Las tasas de interés reales eran negativas, lo cual provocó una voluminosa fuga de capitales que produjo el colapso cambiario.

**La inflación llegó en 1982 al 98.84 % y disminuyó a 51.6 % en 1988.**

Para entonces resultaba ya imposible mantener la tasa de cambio mediante préstamos externos, por lo que el peso se devaluó de 26 a 45 pesos por dólar. En agosto de 1982 las reservas casi se habían agotado, la fuga de capitales continuaba, y se había interrumpido el flujo de préstamos del exterior, lo que llevó a otra devaluación. En ese mismo agosto el gobierno federal nacionalizó la banca privada, y en diciembre de ese año México declaró la moratoria al pago principal de su deuda externa. Esto provocó el cierre de flujos de crédito externo, el cese de las inversiones privada y pública, y una fuga de capitales sin precedente.

**En agosto de 1982 las reservas casi se habían agotado, la fuga de capitales continuaba, y se había interrumpido el flujo de préstamos del exterior.**

---

<sup>61</sup> Gabriel Zsékely. “La crisis de los precios del petróleo” en González Casanova, Pablo y Héctor Aguilar Camín (coords.). *México ante la crisis*. México, Siglo XXI, 1998. Pág. 242.

El período 1982-1988, pasó a la historia económica del país como el '**sexenio de crecimiento cero**', debido a que el PIB sólo creció 0.2% en promedio anual, producto de la política de choque impuesta por el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado que duró prácticamente todo el sexenio, ya que inició durante la crisis de la deuda en 1982 al año de 1988, la cual causó la contracción de la demanda con el consiguiente desplome de la inversión y el empleo.

El período 1982-1988, pasó a la historia económica del país como el '**sexenio de crecimiento cero**'

## 5.2. Políticas económicas de ajuste

Después de la declaración de la suspensión de pagos de la deuda en América Latina, la enorme cantidad de acreedores, principalmente bancos tanto grandes como pequeños (se habla incluso de grupos de hasta 500 bancos), se fueron reduciendo con los planes que para los deudores se fueron implementando (Plan Baker, Plan Brady, etc.) y la implementación de declaratorias de pérdida por prestamos de hasta un 30%, lo que dejó cancelado el crédito para América Latina, por lo que la deuda se fue desplazando ya sea hacia los nuevos instrumentos financieros que surgieron con la evolución de los mercados, y de forma más importante hacia los organismos financieros internacionales como el FMI y el BM.

Este desplazamiento condujo también a la disciplina que exigen estos organismos para otorgar préstamos, especialmente en la aplicación de políticas económicas. Se urgió la economía mexicana a la adopción de políticas, primero de estabilización y después de **ajuste estructural**.

Para el FMI el **concepto de estabilización** está definido en función de su carácter monetario (enfoque monetarista); de tal suerte que la estabilidad entendida como equilibrio de la balanza de pagos y eliminación de las alzas de precios implica, desde este punto de vista, un proceso de ajuste monetario (cantidad de dinero que circula en la economía). El objetivo es restringir la demanda agregada (consumo), con la consiguiente reducción de las importaciones (al menos en un principio) y del nivel de la producción interna; esto incluye medidas de contracción monetaria y crediticia, así como de austeridad presupuestal (frenar el gasto público). Para encauzar el proceso de estabilización el FMI impone a los países que recurren a su ayuda actuar en cuatro ámbitos de la actividad económica: política fiscal, política monetaria y crediticia, política cambiaria y política salarial.

De acuerdo con el actuar del FMI las **políticas de ajuste estructural** son políticas económicas que a mediano plazo buscan modificaciones estructurales para combatir la inflación y los problemas de balanza de pagos. Su carácter estructural deriva de la persistencia de las distorsiones que pretenden corregirse y de la necesidad de afectar aspectos de la organización y la dirección económicas que, por lo común, no son sensibles a los instrumentos convencionales de corto plazo. Así, por ejemplo, una vez que, obtuvieron éxito las **políticas de estabilización**, nivelando la cuenta corriente y los índices de inflación, se diagnosticó que para revertir los efectos perversos del proteccionismo se debe pasar de una industria que produce para el mercado interno hacia una que produzca para los mercados exteriores, es decir, una economía exportadora, y que para la reconversión de una industria ineficiente y poco competitiva, se debe permitir la entrada de inversión extranjera que modernizaría la planta industrial tornándola competitiva. Todo ello acompañada de una serie de medidas ahora estimuladoras de la inversión extranjera y nacional para la instalación de industrias exportadoras, productoras

de manufacturas, que provean las divisas necesarias para hacer frente a nuestros compromisos de deuda y el equilibrio de la cuenta corriente, lo que implica desregular muchos ámbitos de la economía, además de limitar la participación del Estado en la economía.<sup>62</sup>

El FMI se reunió a finales de agosto de 1982 con la Reserva Federal, el Tesoro de Estados Unidos, el Banco de Pagos Internacionales (BPI) y el Banco de Inglaterra. El director del FMI, Jacques de Larosière, comunicó a las autoridades mexicanas que el Fondo y el BPI estaban dispuestos a prestarles divisas con una doble condición: que el dinero se destinara a pagar a los bancos privados y que aplicaran medidas de choque de estabilización y ajuste estructural. México aceptó. Devaluó drásticamente su moneda, aumentó radicalmente las tasas de interés nacionales, salvó de la quiebra a los bancos privados mexicanos nacionalizándolos y asumiendo sus deudas. Como contrapartida, confiscó los 6.000 millones de dólares que éstos tenían en caja. El presidente, José López Portillo, presentó al pueblo mexicano esta última medida como un acto nacionalista. Se cuidó muy bien de aclarar que los 6.000 millones de dólares embargados servirían principalmente para rembolsar a los bancos extranjeros.

El FMI comunicó a las autoridades mexicanas que estaban dispuestos a prestarles divisas con una doble condición: que el dinero se destinara a pagar a los bancos privados y que aplicaran medidas de choque de estabilización y ajuste estructural.

La nueva administración, con **Miguel de la Madrid Hurtado**, comenzó su periodo enfrentando una aguda crisis económica. Las tareas heredadas exigían corregir los enormes desajustes fiscales y monetarios, además de la negociación con los acreedores bancarios internacionales. Con este propósito, en diciembre de 1982 Miguel de la Madrid anunció un plan de estabilización: Programa **Inmediato de Reorganización de la Economía (PIRE)**. La instrumentación de este plan en 1983, se tradujo en una reducción sin precedente del gasto público. El déficit primario, que representaba 7.6 por ciento del PIB en 1982, en 1983 se convierte en superávit de 4.4 por ciento.

En 1982 Miguel de la Madrid anunció un plan de estabilización: Programa Inmediato de Reorganización de la Economía. La instrumentación de este plan en 1983, se tradujo en una reducción sin precedente del gasto público.

La oferta monetaria también disminuyó durante este periodo, y el grueso de los ajustes presupuestales fue a costa de la inversión pública. La inflación de casi 100 por ciento en 1982, bajó a 80.8 por ciento en 1983, y a 59.2 por ciento en 1984. A pesar de la contracción en la demanda, el tipo de cambio tuvo que ajustarse para permitir una subvaluación que redujera el saldo comercial y fomentara las exportaciones. Esta depreciación del tipo de cambio real tuvo los efectos esperados; la balanza comercial en 1982 alcanzó un superávit de 6 mil millones de dólares, después de un déficit del mismo monto en 1981. En 1983 el superávit fue de 13.3 millones de dólares, y en 1984 de 12.4.<sup>63</sup>

El tipo de cambio tuvo que ajustarse para permitir una subvaluación que redujera el saldo comercial y fomentara las exportaciones.

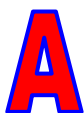
---

<sup>62</sup> Paulina Irma Chávez Ramírez. “Políticas de estabilización y ajuste estructural”, en *Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México, 1992-1994*. UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Autónoma de Puebla, 1996. p. 23-31.

<sup>63</sup> Crescencio Ruiz Chiapetto. “La economía y las modalidades de la urbanización en México: 1940-1990”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II, núm. 5, 1999, Colegio Mexiquense A.C., págs. 1-24. Disponible en línea: <http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista5/est1.pdf> [30 de noviembre de 2005].

La denominada **estrategia de cambio estructural**, en México, consintió en modernizar y reorientar el aparato productivo con el objeto de promover una inserción eficiente del sector industrial dentro de las corrientes del comercio internacional fortaleciendo la vinculación del país con la economía mundial. Más específicamente se intentó reorientar la planta industrial de modo que las exportaciones no petroleras se conviertan rápidamente en una fuente de divisas cada vez más importante, con el objeto de 'despetrolizar' la economía y fomentar su competitividad mediante la exportación de manufacturas de calidad y buen precio en los mercados externos, a la vez que se generaban las divisas pertinentes para hacer frente a los compromisos de deuda del país.

La estrategia de cambio estructural, consintió en modernizar y reorientar el aparato productivo con el objeto de promover una inserción eficiente del sector industrial dentro de las corrientes del comercio internacional.



Elabore un esquema que contenga los elementos que definen una apolítica de ajuste y una de estabilización.

### 5.3. Apertura económica y reconversión industrial

La aplicación de políticas de ajuste estructural de "choque" estaban dirigidas a dismantlar el Estado planificador e intervencionista que esencialmente apoyaba la producción hacia el mercado interno, para pasar a la apertura comercial, fijación de tipos de cambio realistas, contracción del gasto público, venta y liquidación de empresas paraestatales, flexibilidad en los salarios y en la organización del trabajo, mayores estímulos a la inversión extranjera y privada. Todas estas políticas denotan un nuevo **patrón de acumulación**<sup>64</sup> denominado por José Carlos Valenzuela **secundario-exportador** que se apoya ante todo en sustitución de exportaciones primarias y petroleras por la exportación de productos manufacturados. Teóricamente se trata de producir bienes de calidad equivalente a precios inferiores para los mercados internacionales.<sup>65</sup>

Los argumentos que motivaron el cambio de la sustitución de importaciones a la apertura económica como modelo dominante fueron: Primero, los resultados desastrosos del exceso del Estado mexicano en la economía expresado en la crisis de 1982, que dejó una enorme deuda, inflación disparada y desequilibrios generales en los principales indicadores económicos. Segundo, la necesidad de hacer frente a la deuda mediante la generación de divisas y estas se consiguen de manera importante exportando. Tercero, el aparente éxito de los países del sudeste asiático que siguieron la estrategia de la promoción de las exportaciones manufactureras, sin embargo estos no lo hicieron en una situación de crisis profunda, deuda, ni con la celeridad que se exigió para América Latina en general, ni mucho menos sin la activa participación del Estado<sup>66</sup>. De ahí que la

<sup>64</sup> El patrón de acumulación lo podemos definir como: las formas en que el capital se reproduce en períodos históricos específicos y en espacios económicos-geográficos y sociales determinados, el patrón de acumulación prioriza ciertos sectores o ramas de sector para la inversión y la forma en que lleva adelante su proceso de valorización, en función de la mayor tasa de beneficios. También, permite observar las distinciones de cómo el capital se reproduce es un sistema, diferenciando entre centros, semiperiferias y periferias, así como dar cuenta del tipo de relaciones económicas que establecen estas.

<sup>65</sup> Héctor Guillen Romo. "Hacia un modelo secundario exportador", en *El sexenio de crecimiento cero: contra los defensores de las finanzas sanas*. México, Era, 1990. p. 112-125.

<sup>66</sup> Véase al respecto Manuel Cervera. *Globalización japonesa: lecciones para América Latina. Política industrial, inversión extranjera y proyección económica en el Asia-Pacífico*. México, Siglo XXI-IIEC-UNAM, 1996.

apertura y la búsqueda de inversión pasaron a ser el modelo dominante sustituyendo a la sustitución de importaciones.

Sin embargo, existieron obstáculos en México para la implementación del nuevo **patrón de acumulación**: Primero, la herencia del modelo anterior de una industria nacional sobreprotegida e incapaz para la competencia internacional, al igual que la formación de una burguesía industrial sin vocación exportadora dependiente del proteccionismo y subsidio estatal. Segundo, el régimen clientelar y corporativo de alianzas entre el Estado y los sectores trabajadores que configuran una situación política y social del Estado de bienestar que contrasta con las exigencias de “modernización” económica del nuevo patrón de acumulación, que demanda nuevos patrones culturales, políticos y sociales que conlleva una creciente polarización social. Y tercero, en el plano internacional existían fuertes tendencias recesivas así como proteccionismo en las principales naciones industrializadas, en este escenario se apostó todo al mercado externo.

Además, las políticas de austeridad del FMI que crearon las bases sobre las que debe operar el nuevo patrón de acumulación se basan en deprimir los salarios reales, aumentar la tasa de interés, aumentar el ejército industrial de reserva, destruir los capitales “ineficientes y parasitarios”, propiciar la centralización de capitales, favorecer la apertura externa y la inversión extranjera directa e impedir que el Estado intervenga entorpeciendo una asignación “óptima” de los factores productivos.

En este sentido, la competencia que se da en los mercados exteriores es mediante lo que se conoce como “competitividad” que no es más que la producción de bienes de calidad a precios inferiores que de los competidores, lo cual por definición implica que se están produciendo bienes que incorporan un alto contenido de tecnología, uso de mano de obra altamente calificada o que incorpora una importante cantidad de conocimientos especializados para su producción (es decir, el proceso productivo incorpora **valor agregado**). El **modelo secundario exportador** que hoy permanece en México está basado, discursivamente, en esta premisa; sin embargo, las condiciones económicas de las que partió el país después de la crisis de deuda eran el tener una planta deficiente, sobreprotegida y poco competitiva, donde aún las ganancias de la industria se basaba ante todo en la mano de obra barata. El gobierno de De la Madrid, y desde entonces, en vez de insertar a México en la competencia externa con alzas aceleradas de la productividad utilizó exclusivamente el bajo nivel salarial y un peso fuertemente subvaluado, lo que sin duda redundó en mayores exportaciones pero a costa de un nivel de vida de la clase trabajadora verdaderamente lamentable.

**El modelo secundario exportador que hoy permanece en México está basado en la mano de obra barata y las facilidades que el gobierno otorga a la inversión extranjera.**

Los excedentes en la balanza comercial se obtuvieron gracias a la disminución de las importaciones debido a la contracción económica y la pérdida de poder adquisitivo del peso con la crisis (disminución de la demanda tanto interna como externa) de la deuda. Las importaciones que disminuyeron fueron bienes de capital lo que comprometía la apuesta por la industria maquiladora nacional. En contraparte lo que sucedió fue la llegada de empresas internacionales que instalaron sus industrias maquiladoras que aprovechaban los bajos costos salariales, la cercanía con los Estados Unidos y las facilidades para el capital externo. En este contexto las exportaciones manufactureras alcanzaron un notable desempeño sobre todo en la industria ensambladora (procesos que requieren una mano de obra no calificada, pues la incorporación de tecnología ya se dio en otra parte) de automóviles y motores, equipos electrónicos y eléctricos que indudablemente la industria nacional era incapaz de producir a precios competitivos.



Las empresas trasnacionales instalaron sus industrias maquiladoras aprovechando los bajos costos salariales, la cercanía con los Estados Unidos y las facilidades para el capital externo. En este contexto las exportaciones manufactureras alcanzaron un notable desempeño sobre todo en la industria ensambladora.



Hacer una síntesis sobre las características de la reconversión industrial en México, utilizando la información del texto y otras fuentes.

#### 5.4. El desempleo y la economía informal

El crecimiento inusitado de la **economía informal** y de la emigración forzosa por motivos económicos, pone de manifiesto la incapacidad estructural de la economía mexicana para lograr un crecimiento económico sostenido y la generación de empleos y salarios remuneradores que la población demanda bajo este nuevo modelo. El ínfimo crecimiento del producto está estrechamente ligado con el débil crecimiento del mercado interno que el modelo produce debido a: 1) la política deliberada de mantener contenidos los salarios por parte de los gobiernos y los empresarios, que tiene como propósito abaratar el costo de la mano de obra para darle competitividad a las empresas y a la economía, por lo que se han impuesto no sólo políticas de bajos salarios, sino además, de restricción de derechos laborales de los trabajadores, lo cual disminuye la capacidad de consumo de la población y sacrifica su bienestar; 2) la restricción monetaria y fiscal, que frena la inversión productiva por el encarecimiento del crédito y, por consiguiente, los niveles de empleo y 3) la abrupta apertura comercial, que junto con la sobrevaluación cambiaria, ponen en severa crisis a los productores nacionales ante la creciente competencia externa y tienden a llevar a la quiebra a miles de pequeñas y medianas empresas y a dejar sin empleo formal a millones de trabajadores del país.<sup>67</sup>

El crecimiento inusitado de la economía informal y de la emigración forzosa por motivos económicos, pone de manifiesto la incapacidad estructural de la economía mexicana para lograr un crecimiento económico sostenido y la generación de empleos.

Con el sexenio de **Miguel de la Madrid Hurtado** se inicia la política de topes salariales a la población trabajadora a partir de la contención impuesta a los salarios mínimos. Entre 1983 y 1988, el crecimiento de la **Población Económicamente Activa (PEA)** en promedio anual fue de 946 mil personas, por lo que en este período hubo un crecimiento de la PEA de 5 millones 676 mil personas y únicamente se crearon 2 millones 411 mil 414 puestos de trabajos formales, lo que derivó en un déficit de empleo de 3 millones 264 mil 586 personas. El punto más alto de déficit de empleo se ubicó en 1986, año en el que se dio una crisis severa de la economía en la que se perdieron 636 mil 745 plazas que, sumadas a la demanda de empleo de ese año de 946 mil empleos, arrojó un déficit anual de un millón 582 mil 745 plazas.<sup>68</sup>

Respecto al sexenio de **Carlos Salinas de Gortari** en este lapso se endurece la política salarial, con un crecimiento promedio anual del PIB sexenal de sólo 3.9 por ciento. En términos de creación de empleos, entre 1989 y 1994 se profundizó aún más el desempleo, debido a que el crecimiento de la PEA en promedio anual por año fue de un millón 165 mil personas, por lo que en este período hubo un crecimiento de la PEA de 6 millones, 990 mil personas y sólo se crearon 2 millones 287 mil 575 plazas; de tal manera

<sup>67</sup> Laura Juárez Sánchez. “Neoliberalismo económico y empleo”. Documento de trabajo, Universidad Obrera de México, julio de 2005, 13 págs.

<sup>68</sup> *Ibidem*.

que 4 millones 702 mil 425 individuos carecieron de empleo formal. Los puntos más altos de déficit de empleo en el sexenio se registraron en 1992 y 1993, debido a que lejos de generarse puestos de trabajo se cancelaron una parte de los ya creados: en 1992 y 1993 se perdieron 90 mil 516 plazas y 137 mil 716 puestos de trabajo respectivamente, lo que dio por resultado un déficit de empleo de un millón 255 mil 516 puestos y un millón 302 mil 716 plazas en cada año, considerando que la PEA creció en promedio anual en un millón 165 mil personas.<sup>69</sup>

Con **Ernesto Zedillo Ponce de León**, el gobierno inició con una histórica devaluación de más del 100% en diciembre de 1994, producto de una grave crisis financiera que llevó a una descomunal fuga de capitales. Con el propósito de “controlar” la inflación y de disminuir el déficit de la balanza comercial, el Gobierno optó por profundizar la recesión del mercado interno. La sobrevaluación del peso, la contención salarial, la apertura indiscriminada de la economía al exterior, la disminución del déficit del sector público y la astringencia crediticia por las elevadas tasas de interés produjeron un crecimiento de la economía de apenas 3.1% en promedio anual entre 1995 y el 2000. El año de depresión más pronunciado del sexenio zedillista se ubicó en 1995, debido a que el PIB se desplomó en 6.2%. Con un crecimiento anual promedio del PIB de únicamente 3.1% entre 1995 y el 2000, el desempleo continuó en ascenso, particularmente en 1995, en el que la profunda recesión de la economía situó el PIB en 6.2% y se perdieron 777 mil 795 plazas, ante un crecimiento de la PEA de un millón 253 mil personas, por lo que el déficit de empleo en ese año ascendió a su punto más alto en el sexenio con 2 millones 30 mil 795 empleos. Al final del período zedillista el desempleo se situó en 4 millones 729 mil 616 empleos, debido a que sólo se generaron 2 millones

Durante la administración de Vicente Fox, el llamado “gobierno del cambio”, desde su inicio mantuvo las mismas políticas económicas recesivas para el mercado interno, pero además el foxismo inició con serios indicios del agotamiento del modelo de exportación. Mientras la política económica sigue atendiendo sólo al sector exportador y se preocupa por atraer la **Inversión Extranjera Directa (IED)**, en un contexto en el que el sector exportador resultó ser incapaz de jalar el crecimiento de la economía; en el que la competitividad basada en mano de obra barata y abundante resultó ser efímera frente a los menores costos salariales de otros países, principalmente de China y Centroamérica; en el que los niveles de atracción de la IED tienden a disminuir por la desaceleración económica mundial y a causa de que más países compiten por menores montos disponibles y en el que está por concluir la era de la privatización de las empresas públicas de los países subdesarrollados; en el que existe una mayor dependencia respecto al mercado estadounidense, y además en el que China terminó por desplazar a México como segundo exportador a la Unión Americana; es decir, mientras los factores que sostuvieron el crecimiento del sector exportador se desgastan y se sincroniza la recesión de los mercados interno y externo, la economía permanece prácticamente estancada en el tiempo, y el salario, el empleo y las condiciones generales de trabajo y de vida de la población se deterioran aún más.<sup>70</sup>

Mientras los factores que sostuvieron el crecimiento del sector exportador se desgastan y se sincroniza la recesión de los mercados interno y externo, la economía permanece prácticamente estancada en el tiempo, y el salario, el empleo y las condiciones generales de trabajo y de vida de la población se deterioran aún más.

---

<sup>69</sup> *Ibidem.*

<sup>70</sup> *Ibidem.*

La economía informal no es un fenómeno nuevo, sino que ha sido una constante en la economía mexicana. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) mencionados por la Universidad Obrera de México (UOM), en nuestro país 25.5 millones de personas se desempeñan en la economía informal (datos de 2003). La inadecuada fiscalización, el exceso de regulaciones y trámites, y, sobre todo, las políticas macroeconómicas aplicadas en los últimos años, de corte neoliberal, han hecho de la economía informal, junto a la emigración a los Estados Unidos, una alternativa de subsistencia ante la incapacidad del modelo de desarrollo para generar los empleos que demanda una población en constante aumento. A veinte años de la aplicación del modelo neoliberal, la economía mexicana se encuentra sumergida en una crisis de larga duración, caracterizada por un reducido crecimiento del PIB (de 1982 al 2003, sólo creció 2.0%) y la incapacidad para generar los empleos que la población demanda cada año. En los últimos años (1983-2003) la PEA creció en 22 millones 755 mil 186 personas y sólo se generaron 8 millones 371 mil 306 plazas; por lo que el desempleo acumulado ascendió a 15 millones 228 mil 474 personas y el PIB creció apenas 2.2% en promedio anual. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en México existen 25.5 millones de personas empleadas en la economía informal, de las cuales 17 millones son hombres (67%) y 8.5 millones son mujeres (33%).<sup>71</sup>



Haga un cuadro con las cifras mencionadas en el apartado, dividiéndolas por períodos.

### 5.5. Perfil demográfico

Para 1990, según censo oficial hay, 81 249 645 de mexicanos y esta cifra va en aumento pues para 2005 hay poco más de 103 millones. La mortalidad, la fecundidad y la tasa de crecimiento se encuentran en franco descenso desde hace más de treinta años. El rápido descenso de la fecundidad y la mortalidad en México ha traído como consecuencia una transformación de la pirámide poblacional, que se expresa en un gradual proceso de envejecimiento de la población. El alargamiento de la sobrevivencia ha originado que cada vez más personas alcancen las edades adultas y la vejez. La disminución de la descendencia de las parejas, en cambio, ha propiciado una continua reducción en el peso relativo de los niños y los jóvenes.

El rápido descenso de la fecundidad y la mortalidad en México ha traído como consecuencia una transformación de la pirámide poblacional, que se expresa en un gradual proceso de envejecimiento de la población.

En los últimos 20 años, de acuerdo con el **Consejo Nacional de Población**, son marcados los cambios que se aprecian en la composición por edades. La proporción de la población menor de 15 años en el total pasó de 50% en 1980 a 32% en el año 2000; correlativamente, la población en edad laboral (15 a 64 años) aumentó su participación de 53% en 1980 a 61% en el año 2000. Los mexicanos de la tercera edad, de 65 años y más pasaron de 3.8 a 5% del total.

La evolución más importante es la que se observa en la población en edad de trabajar (entre 15 y 64 años). La “bomba demográfica”, de la que se ha venido hablando, estalló de hecho hace unos años y sus efectos se muestran con toda evidencia en los

<sup>71</sup> Universidad Obrera de México. “La Economía Mexicana Atrapada en Problemas Estructurales que Impiden el Crecimiento Económico y el Empleo”, *Hoja Obrera* en Línea No. 56, Julio-Agosto, México, 2003, Disponible en línea: <http://www.uom.edu.mx/hoja/hojob56.htm> [18 diciembre de 2006].

mexicanos jóvenes, cada día más adultos, que forman ya la mayoría nacional. La tasa de crecimiento anual de este segmento es en la actualidad de 2.4%, mayor que el crecimiento global (1.6, 1.9%); en menos de 40 años, de 1960 al 2000, pasó de 18 a 58 millones de personas.<sup>72</sup>

Si bien los impactos del cambio económico nacional y mundial, así como la afirmación del reclamo democrático, encuentran en este nuevo perfil demográfico sus mayores retos, a la vez que algunas de sus más sólidas potencialidades, en el presente todo parece desafío insuperable: la economía no ha podido crear empleos suficientes y remunerativos para buena parte de esta población y son todavía una minoría los que tienen acceso y pueden aprovechar las oportunidades de la educación superior. Éste es, sin duda, el más ominoso cerco social que encara la transición mexicana.<sup>73</sup>

La economía no ha podido crear empleos suficientes y remunerativos para buena parte de esta población y son todavía una minoría los que tienen acceso y pueden aprovechar las oportunidades de la educación superior.

Sin embargo, es conveniente mantener lo que podría ser una hipótesis dinámica. Una población amplia, con posibilidades físicas para el trabajo productivo, ha sido siempre una oportunidad para la expansión y el desarrollo sostenido. Si a ello agregamos el dato de una mayor escolaridad, que sin embargo debería ponderarse por el factor calidad, es claro que México tiene hoy consigo mayores posibilidades para aspirar a una evolución económica y social promisoría. Habría que añadir a esto, que el grado de dependencia, determinado por la participación de la población infantil y adolescente en el total, ha disminuido de modo importante, dando lugar a nuevas opciones y posibilidades en cuanto a la utilización del excedente producido por el crecimiento de la economía.

Asimismo, el aumento en el número de adultos amplía el campo de posibilidades de la participación social y de la intervención política democrática. No son sólo las mejores capacidades que ofrecen la edad y la experiencia, sino también y en nuestro caso sobre todo, el cúmulo de necesidades sentidas y no satisfechas, de la falta de trabajo a la insuficiencia del ingreso, el que estará detrás de inéditas rondas de agitación social y movilización política en el futuro más o menos cercano. La disminución de las expectativas que han impuesto el estancamiento económico y las crisis que lo han acompañado, puede tener en estas nuevas realidades y dinámicas demográficas una plataforma que obligue a un giro político y mental de aliento para el desarrollo.

Vale la pena resaltar aquí el peso enorme que han adquirido los jóvenes dentro del conjunto demográfico nacional. Según el Consejo Nacional de Población, la población juvenil (de 15 a 24 años) llegó en el 2000 a casi 20 millones, es decir, 20.5% del total nacional. Se estima que dichas magnitudes se mantendrán en los próximos veinte años. Lo que representa un cambio enorme no sólo desde el punto de vista demográfico sino sobre todo cultural y político-económico. La mayor parte de esta población, además, se ubica en las ciudades, contrariamente a lo que ocurría hace treinta y cinco años. Según el Consejo Nacional de Población, en 1960, 60% de los jóvenes vivía en el medio rural, en tanto que en el presente los que viven en las urbes representan alrededor de 74%. Lo anterior no impide que los jóvenes rurales hayan pasado de 3.9 a 5.3 millones entre 1960

---

<sup>72</sup> Rolando Cordera Campos. “La dinámica demográfica en México”, este trabajo es parte de la investigación “Superación de la Pobreza y Universalización de la Política Social” inscrita en el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM. Disponible en línea: [http://www.rolandocordera.org.mx/esta\\_nac/Estadis\\_demogra\\_mex.htm](http://www.rolandocordera.org.mx/esta_nac/Estadis_demogra_mex.htm) [1 enero de 2007].

<sup>73</sup> *Ibidem*.

y 2000. Como se comprenderá, la presencia juvenil le plantea a la sociedad rural problemas de grandes proporciones, no sólo en el terreno de la producción y el acceso a los activos, sino también en lo que concierne a la estabilidad comunitaria y la gobernabilidad local.<sup>74</sup>



Consultando otras fuentes realice algunas gráficas de los principales indicadores demográficos para el país.

### En suma.

Con la crisis la deuda externa aumentó de 26 a 34 mil millones de dólares entre 1978 y 1980, debido a la devaluación. La inflación llegó en 1982 al 98.84 % y disminuyó a 51.6% en 1988. En agosto de 1982 las reservas casi se habían agotado, la fuga de capitales continuaba, y se había interrumpido el flujo de préstamos del exterior, lo que llevó a otra devaluación. En ese mismo agosto el gobierno federal nacionalizó la banca privada.

El período 1982-1988, pasó a la historia económica del país como el 'sexenio de crecimiento cero', debido a que el PIB sólo creció 0.2% en promedio anual, producto de la política de choque impuesta por el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado que duró prácticamente todo el sexenio.

A finales de agosto de 1982 el FMI se reunió con la Reserva Federal, el Tesoro de Estados Unidos, el Banco de Pagos Internacionales (BPI) y el Banco de Inglaterra. El director del FMI, Jacques de Larosière, comunicó a las autoridades mexicanas que el Fondo y el BPI estaban dispuestos a prestarles divisas con una doble condición: que el dinero se destinara a pagar a los bancos privados y que aplicaran medidas de choque de estabilización y ajuste estructural. México aceptó.

Miguel de la Madrid Hurtado, comenzó su periodo enfrentando una aguda crisis económica anunció un plan de estabilización: Programa Inmediato de Reorganización de la Economía (PIRE). La instrumentación de este plan en 1983, se tradujo en una reducción sin precedente del gasto público.

La denominada estrategia de cambio estructural, en México, consintió en modernizar y reorientar el aparato productivo con el objeto de promover una inserción eficiente del sector industrial dentro de las corrientes del comercio internacional fortaleciendo la vinculación del país con la economía mundial.

La aplicación de políticas de ajuste estructural de "choque" estaban dirigidas a dismantlar el Estado planificador e intervencionista que esencialmente apoyaba la producción hacia el mercado interno, para pasar a la apertura comercial, fijación de tipos de cambio realistas, contracción del gasto público, venta y liquidación de empresas paraestatales, flexibilidad en los salarios y en la organización del trabajo, mayores estímulos a la inversión extranjera y privada.

Sin embargo, existieron obstáculos en México para la implementación del nuevo **patrón de acumulación**: Primero, la herencia del modelo anterior de una industria nacional sobreprotegida e incapacitada para la competencia internacional, segundo, el régimen clientelar y corporativo de alianzas entre el Estado y los sectores trabajadores y

---

<sup>74</sup> *Ibidem.*

tercero, en el plano internacional existían fuertes tendencias recesivas así como proteccionismo en las principales naciones industrializadas.

El **modelo secundario exportador** que hoy permanece en México está basado, en la mano de obra barata. Promovió la llegada de empresas internacionales que instalaron sus industrias maquiladoras que aprovechaban los bajos costos salariales, la cercanía con los Estados Unidos y las facilidades para el capital externo. En este contexto las exportaciones manufactureras alcanzaron un notable desempeño sobre todo en la industria ensambladora.

El crecimiento inusitado de la economía informal y de la emigración forzosa por motivos económicos, pone de manifiesto la incapacidad estructural de la economía mexicana para lograr un crecimiento económico sostenido y la generación de empleos y salarios remuneradores que la población demanda bajo este nuevo modelo.

El ínfimo crecimiento del producto está estrechamente ligado con el débil crecimiento del mercado interno que el modelo produce debido a: la política deliberada de mantener contenidos los salarios, la restricción monetaria y fiscal, que frena la inversión productiva y la abrupta apertura comercial ponen en severa crisis a los productores nacionales.

El foxismo inició con serios indicios del agotamiento del modelo de exportación. Mientras los factores que sostuvieron el crecimiento del sector exportador se desgastan y se sincroniza la recesión de los mercados interno y externo, la economía permanece prácticamente estancada en el tiempo, y el salario, el empleo y las condiciones generales de trabajo y de vida de la población se deterioran aún más.

La economía informal no es un fenómeno nuevo, sino que ha sido una constante en la economía mexicana. La inadecuada fiscalización, el exceso de regulaciones y trámites, y, sobre todo, las políticas macroeconómicas aplicadas en los últimos años, de corte neoliberal, han hecho de la economía informal, junto a la emigración a los Estados Unidos, una alternativa de subsistencia ante la incapacidad del modelo de desarrollo para generar los empleos que demanda una población en constante aumento. A veinte años de la aplicación del modelo neoliberal, la economía mexicana se encuentra sumergida en una crisis de larga duración, caracterizada por un reducido crecimiento del PIB (de 1982 al 2003, sólo creció 2.0%) y la incapacidad para generar los empleos que la población demanda cada año.

El rápido descenso de la fecundidad y la mortalidad en México ha traído como consecuencia una transformación de la pirámide poblacional, que se expresa en un gradual proceso de envejecimiento de la población en el presente todo parece desafío insuperable: la economía no ha podido crear empleos suficientes y remunerativos para buena parte de esta población y son todavía una minoría los que tienen acceso y pueden aprovechar las oportunidades de la educación superior. El grado de dependencia, determinado por la participación de la población infantil y adolescente en el total, ha disminuido de modo importante, dando lugar a nuevas opciones y posibilidades en cuanto a la utilización del excedente producido por el crecimiento de la economía.

Asimismo, el aumento en el número de adultos amplía el campo de posibilidades de la participación social y de la intervención política democrática. No son sólo las mejores capacidades que ofrecen la edad y la experiencia, sino también y en nuestro caso sobre todo, el cúmulo de necesidades sentidas y no satisfechas, de la falta de trabajo a la insuficiencia del ingreso, el que estará detrás de inéditas rondas de agitación social y movilización política en el futuro más o menos cercano. La disminución de las expectativas que han impuesto el estancamiento económico y las crisis que lo han

acompañado, puede tener en estas nuevas realidades y dinámicas demográficas una plataforma que obligue a un giro político y mental de aliento para el desarrollo.

### **Para comprobar lo que ha aprendido en esta Unidad**

Elija la respuesta correcta

1. El período 1982-1988, pasó a la historia económica del país como:
  - a) Desarrollo compartido
  - b) Desarrollo estabilizador
  - c) Sexenio del crecimiento cero
2. Son políticas económicas que a mediano plazo buscan modificaciones estructurales para combatir la inflación y los problemas de balanza de pagos.
  - a) Políticas de estabilización
  - b) Políticas de ajuste estructural
  - c) Políticas monetarias
3. Es el programa que el gobierno de Miguel de la Madrid lanzó para afrontar la crisis
  - a) Programa Inmediato de Reordenación Económica
  - b) Pacto de solidaridad
  - c) PECE
4. Consintió en modernizar y reorientar el aparato productivo con el objeto de promover una inserción eficiente del sector industrial dentro de las corrientes del comercio internacional.
  - a) Estrategia de cambio estructural
  - b) Estrategia de estabilización
  - c) Estrategia de monetización
5. Estrategia que se impulsó para afrontar los compromisos de deuda y déficit en las reservas internacionales
  - a) Fomento a las exportaciones
  - b) Fomento a las barreras arancelarias
  - c) Fomento de moratoria de deuda
6. “Las formas en que el capital se reproduce en períodos históricos específicos y en espacios económicos-geográficos y sociales determinados” define a:
  - a) Reconversión industrial
  - b) Capitalismo dependiente
  - c) Patrón de acumulación
7. Así se le denomina al actual patrón de acumulación prevaleciente en México
  - a) Desarrollo hacia adentro
  - b) Secundario exportador

- c) Primario exportador
8. Entre otros factores el modelo secundario exportador en México está basado en
- a) Productividad
- b) Valor agregado
- c) Bajos niveles salariales
9. La pirámide poblacional de México en la década de los ochenta ya venía manifestando una tendencia a:
- a) Crecimiento de la población joven
- b) Crecimiento de la población adulta mayor
- c) Crecimiento de los niveles de fecundidad
10. En los gobierno de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo además de la migración que otra rubro se ha incrementado constantemente:
- a) PIB
- b) Inflación
- c) Economía informal

#### Respuestas

- |      |       |
|------|-------|
| 1. C | 6. C  |
| 2. B | 7. B  |
| 3. A | 8. C  |
| 4. A | 9. B  |
| 5. A | 10. C |

#### Fuentes de consulta

Cervera, Manuel. *Globalización japonesa: lecciones para América Latina. Política industrial, inversión extranjera y proyección económica en el Asia-Pacífico*. México, Siglo XXI-IIIEC-UNAM, 1996.

Cordera Campos, Rolando. "La dinámica demográfica en México", este trabajo es parte de la investigación "Superación de la Pobreza y Universalización de la Política Social" inscrita en el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM. Disponible en línea:

[http://www.rolandocordera.org.mx/esta\\_nac/Estadis\\_demogra\\_mex.htm](http://www.rolandocordera.org.mx/esta_nac/Estadis_demogra_mex.htm) [1 enero de 2007].



Chávez Ramírez, Paulina Irma. *Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México, 1992-1994*. UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Autónoma de Puebla, 1996.

González Casanova, Pablo y Héctor Aguilar Camín (coord.). *México ante la crisis*. México. Siglo XXI. 1998.

Guillen Romo, Héctor. *El sexenio de crecimiento cero: contra los defensores de las finanzas sanas*. México, Era, 1990.

Juárez Sánchez, Laura. "Neoliberalismo económico y empleo". Documento de trabajo, Universidad Obrera de México, julio de 2005.

Ruiz Chiapetto, Crescencio. "La economía y las modalidades de la urbanización en México: 1940-1990", en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II, núm. 5, 1999, Colegio Mexiquense A.C., págs. 1-24. Disponible en línea: <http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista5/est1.pdf> [30 de noviembre de 2005].

Universidad Obrera de México. "La Economía Mexicana Atrapada en Problemas Estructurales que Impiden el Crecimiento Económico y el Empleo", *Hoja Obrera* en Línea No. 56, Julio-Agosto, México, 2003, Disponible en línea: <http://www.uom.edu.mx/hoja/hojob56.htm> [18 diciembre de 2006].

### **Bibliografía complementaria para ahondar sobre el tema**

Alcántara, Manuel y Antonia Martínez, (comps.) *México frente al umbral del siglo xxi: Reformas económicas y democratización política*. España, Siglo XXI-Centro de investigaciones sociológicas, 1992.

Barkin, David. *Un desarrollo distorsionado: la integración de México a la economía mundial*. México, Siglo XXI, 1991.

Clavijo, Fernando. *Reformas económicas en México, 1982-1999*. México, CEPAL-FCE, 2000.

Ortiz Wadgymar, Arturo. *El fracaso neoliberal en México: 6 años de fondomonetarismo, 1982-88*. México, Nuestro tiempo, 1988.

Peñaloza Webb, Miguel. *Crisis 95: una explicación clara del problema y como superarlo*. México, McGraw-Hill, 1995.

Solís, M., Leopoldo. *Intento de la reforma económica de México*. México, El Colegio Nacional, 1988.

**Unidad 6**  
**Aperturismo y consolidación de la reestructuración de la economía  
mexicana, 1990-2000**

6.1. Privatización y políticas macroeconómicas

6.2. Estructura productiva

6.3. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte

6.4. Pobreza extrema y tendencias de la sociedad mexicana actual

## Objetivos

**El estudio de esta unidad le permitirá:** evaluar los efectos de las políticas de ajuste y las principales características sobre el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Esto presupone:

- 1) Conocer las principales políticas macroeconómicas aplicadas a partir de 1990 y las etapas del proceso de privatización en México.
- 2) Identificar los cambios en la estructura productiva mexicana, es decir, que se produce, cómo se produce, para quién y cómo se comercializa, a partir de las políticas aplicadas para el cambio del patrón de acumulación
- 3) Distinguir las principales características del Nafta o TLCAN en una amplia dimensión de los procesos internacionales que involucran poderosamente los intereses estadounidenses.
- 4) Reconocer algunas tendencias de la sociedad mexicana más de veinte años de aplicación de políticas económicas que exige el nuevo patrón de acumulación.

## Una mirada al tema

Sin, duda la economía mexicana ha conseguido incorporarse a la economía global a través de las grandes transformaciones estructurales hechas después de la crisis de deuda de 1982. Esta incorporación sin embargo, no ha sido del todo ventajosa para el país.

La economía mexicana se ha embarcado también, además de los supuestos beneficios de la globalización, en los riesgos que ésta implica. El modelo neoliberal aplicado en México ha implicado una transición para el país en casi todos sus sectores, incluyendo el social. A este efecto, se vuelve imprescindible hacer el balance a más de 25 años de aplicación de un modelo, que se dijo, podría paliar los males crónicos que la economía acusaba después de la crisis, y aún antes de ella.

Una de las áreas objetivo de las políticas económicas fue la venta de las paraestatales bajo el argumento de que con su venta se conseguirían recursos que ayudarían a sobrellevar el déficit fiscal provocado por el Estado interventor, y además porque el modelo reclamaba una mayor participación del sector privado en áreas donde el Estado había sido "ineficiente". En México esas privatizaciones estuvieron ligadas a muchos intereses de empresarios ligados a personeros del gobierno, por lo que se hicieron bajo una corrupción tremenda, ésta privatización se llevó en diferentes etapas como repasaremos en esta unidad.

La firma del Nafta o TLCAN, fue presentada como un gran logro del gobierno mexicano, pues fue celebrado como la puerta de entrada de México a la "modernidad". El TLCAN, significó fue formalizar una relación asimétrica que ya se tenía con los Estados Unidos de forma histórica. Para Estados Unidos, el TLCAN tendría consecuencias de alcances mucho mayores que incluso tocan fibras sensibles en áreas que considera parte de su seguridad nacional.

Tanto el TLCAN como la reestructuración productiva han causado cambios importantes en la forma en que se produce, cómo se produce y para quién se produce, y también cambios en las zonas geográficas donde se llevan más intensamente tales procesos productivos, especialmente en las áreas de maquila.

Y todos estos cambios han afectado a la sociedad mexicana en cuanto a su perfil demográfico e incluso en los valores de la sociedad misma.

### Un caso ilustrativo

“Después del 2 de julio, un sábado a medianoche, me dejé caer por ahí y pedí un trago antes de irme a la cama. El encargado del changarro, que me lo sirvió, me dijo: "López ya debería irse a vivir a Venezuela". "No te insultes a ti mismo hablando como lector de ese pasquín salinista que regalan en la calle. Por lo menos dile López Obrador", le contesté apretando el estómago de furia. "Mejor lárgate y ya no regreses nunca, aquí ya no vamos a dejar entrar a nacos como tú", fue su respuesta. ¿En qué momento se instaló el odio entre nosotros? Ahora, millones de mexicanos estamos enfermos de odio, odiamos y somos odiados, y no estamos reflexionando con la suficiente seriedad al respecto. Sí, nosotros nos odiamos, nos obligaron a odiarnos, tuvieron la habilidad de dividirnos sin importarles que fuéramos ciudadanos independientes o militantes de cualquier partido político, se colocaron por encima de nosotros para dominarnos a placer. Eso me hizo pensar en el asunto de una 'clínica de odio' y al ver a un querido amigo sentado con otros dos a tres pasos de mí fui a saludarlo y le expuse la idea. "Creo que tenemos que empezar a trabajar el problema del odio con mucha seriedad", le dije, y agregué indebida, innecesariamente: "Pero lo que no podemos hacer es olvidar la responsabilidad social de Calderón y los panistas que metieron el odio entre nosotros". No lo hubiera dicho. Uno de los amigos de mi amigo me volteó a ver con ojos de fuego y me fulminó con estas palabras: "Ahora nomás falta que también acusen a Calderón de eso, van a decir que el odio empezó con los espots, no nos hagamos ".....", lo empezaron ustedes". Y en ese instante el odio se apoderó de mí y cerrando el puño comencé a golpear la mesa... Media hora después, apaciguados los ánimos, mi amigo nos presentó diciendo mi nombre y el del otro sujeto, y éste a boca de jarro me contó una anécdota: "En 1982, tú eras candidato a diputado, luchabas por la legalización de la marihuana y organizaste una tocada de rock en la colonia San Simón, pero la delegación quitó la luz para sabotearte y una persona te ofreció conectar un cable de 50 metros hasta el enchufe de su casa. Esa persona era yo".” (La Jornada, Jaime Avilés, columna Desfiladero Sábado 2 de septiembre de 2006). Este episodio intenta ilustrar la polarización entre dos proyectos políticos que se disputaron en las pasadas elecciones y que llegaron hasta la sociedad misma, como vimos en la primera unidad esto de la división no es para nada tema nuevo en el crisol de la historia mexicana, pero, ¿qué bases materiales, sociales e ideológicas se conjugaron para vivir un panorama como el que se vivió antes y después de las elecciones presidenciales del 2006? En esta unidad trataremos de elucidar al respecto.

#### 6.1. Privatización y políticas macroeconómicas

Las **reformas de primera generación** son medidas de política económica con el objetivo de modificar el modelo de crecimiento que se aplicó durante el período 1940-1982, y que se caracterizaba por una amplia participación estatal, proteccionismo al mercado interno, amplio gasto público y en los últimos 12 años dependencia de las exportaciones petroleras. El objetivo de cambiar de modelo era debido a que se le achacaba al modelo cerrado-estatista las causas de la crisis de la década de 1980. Ante la crisis los objetivos centrales de las reformas eran el **saneamiento fiscal** y **estabilización macroeconómica**.

## Los objetivos centrales de las reformas eran el saneamiento fiscal y estabilización macroeconómica.

Entre esas reformas de primera generación están: 1) la liberalización del comercio buscando la competitividad del sector externo, la modificación de la estructura de las exportaciones de bienes primarios a manufacturas, la generación de divisas, restaurar el equilibrio de la balanza comercial; 2) liberación financiera interna, que básicamente se expresó en la privatización de la banca comercial, la eliminación del encaje legal y la autonomía del Banco de México; 3) Apertura de la cuenta de capitales, es decir, eliminar restricciones a la inversión extranjera directa, la inversión en cartera y la adquisición de valores gubernamentales; 4) privatizaciones de las empresas paraestatales; 5) reforma tributaria basada en la reducción de las tasas impositivas, la ampliación de la base tributaria y la simplificación y modernización administrativa; 6) la desregulación expresada en una menor participación del estado en todas las actividades económicas sobretodo mediante la modificación del marco regulatorio interno (aeropuertos, carreteras, ferrocarriles, banca etc.).

Después de la crisis de 1980, ante el mal estado de las finanzas públicas del Estado se argumentó que la privatización de las empresas paraestatales generaría recursos para el Estado, a la vez que la transferencia de estas empresas a privados maximizaría su competitividad y sus ganancias beneficiosas para la sociedad en su conjunto. Entre los objetivos iniciales del programa de desincorporación fueron: fortalecer las finanzas públicas, mejorar la eficiencia del sector público disminuyendo su gasto estructural y eliminando gastos y subsidios no justificables, la privatización se inició en 1982, pero lo más importante se realizó entre 1989 y 1993. Este programa de desincorporación tiene su fundamento en el diagnóstico de que el Estado debería reducirse a la mínima expresión como agente económico, ya que su exagerada participación en la economía había generado la crisis de la década de los ochenta.

## Ante el mal estado de las finanzas públicas del Estado se argumentó que la privatización de las empresas paraestatales generaría recursos para el Estado.

Las etapas de privatización se pueden resumir de la manera siguiente:

**Primera etapa: 1983-1984.** Al inicio del programa de desincorporación, el Estado mexicano participaba en 63 ramas de actividad con 1 155 empresas paraestatales. Durante ese periodo se observó la venta ocasional de pequeñas empresas no estratégicas y con escasa rentabilidad. El número de operaciones realizadas fue escaso y al final del período aún existían 1 049 entidades paraestatales, por lo que la intervención del Estado en la economía continuó siendo importante.

**Segunda etapa: 1985-1988.** En ese período se planteó la privatización de empresas como un instrumento de política económica que incrementara la productividad y competitividad de la industria mexicana ante la creciente globalización y mayor competencia. En este contexto se intensificaron las operaciones de desincorporación del sector paraestatal, en particular de las empresas de participación mayoritaria. La mayoría de las empresas privatizadas en esos años representaba poco o nulo poder de mercado, como algunas pequeñas fábricas y centros de esparcimiento, y el monto de las operaciones fue relativamente pequeño.

**Tercera etapa: 1989-1993.** En ese periodo se intensificó el programa de privatizaciones, que incluyó a empresas con gran poder de mercado (incluso monopolios y oligopolios) y gran viabilidad económica. Los objetivos del programa de desincorporación rebasaron la mera eficiencia y se buscó además maximizar los ingresos por la venta de empresas y minimizar la intervención del Estado en la economía.

Asimismo, se liberaron sectores estratégicos y de gran efecto en el manejo de la política económica, como la telefonía y las instituciones financieras.

**Cuarta etapa, a partir de 1994:** a partir de esta fecha se implica al sector privado en los campos antes ocupados por el Estado que se concentraron principalmente en la concesión para la administración de activos públicos. Tales como los servicios de transporte y carga como los ferrocarriles, administraciones portuarias, carreteras, aeropuertos; en los servicios la banca comercial, teléfonos, aseguradoras, líneas aéreas y hoteles. Quedan pendiente las privatizaciones que resultan más sensibles política y socialmente como es el caso de algunos sectores conocidos como estratégicos: electricidad y petroquímica. Además de que a últimas fechas existe un debate y presiones fuertes respecto a la privatización de los servicios que presta el Estado a la población como el sector salud, la educación, (las pensiones ya las administran privados), manejo de agua, etc.

Los grandes beneficiarios de esta privatización fueron los grupos que se crearon a la sombra de las prerrogativas del modelo de industrialización que conformaron grandes emporios económicos y que ante el gran negocio que representaba hacerse de empresas muy rentables propiedad del Estado, mutaron de industriales ineficientes a administradores de servicios que antes prestaba el Estado, no huelga decir que este proceso siempre estuvo, y sigue estando, permeado por los intereses característicos del sistema político mexicano: tráfico de influencias, corrupción y conflicto de intereses (servidores públicos que son parte del negocio).

Los grandes beneficiarios de esta privatización fueron los grupos que se crearon a la sombra de las prerrogativas del modelo de industrialización en gran simbiosis con miembros de la clase política mexicana.

Con la intención de reorientar la economía se firmaron varias cartas de intención con el FMI, que se plasmaron en la adopción de políticas económicas que desde 1982 y hasta 1995 se han venido aplicando en forma de 'paquetes' de políticas económicas que están en total correspondencia con la 'disciplina' del FMI. Como veremos a continuación los instrumentos que implementaron los gobiernos mexicanos de 1982 a 1995.

Con la intención de reorientar la economía se firmaron varias cartas de intención con el FMI, que se plasmaron en la adopción de políticas económicas que desde 1982 y hasta la fecha orientan la política económica de México.

En los programas de estabilización instrumentados, tanto en el **PIRE** y el **PAC** como en el **PSE**, **PECE** y **PABEC**<sup>75</sup>-, las **áreas consideradas cruciales son las políticas fiscal, monetaria, cambiaria y salarial, en tanto que los programas de ajuste estructural destacan la apertura comercial, la privatización y la desregulación de la actividad económica.** La aplicación de los mismos abarca cronológicamente tres períodos: el de 1982 a 1987, el de 1988 a 1994, y el último, que podríamos ubicar de 1995 a la fecha.

En el período 1982-1987, instrumentación del PIRE y PAC durante la gestión de Miguel de la Madrid Hurtado, se obtuvieron los siguientes resultados: 1) Si bien se logró el saneamiento de las finanzas públicas, y el superávit comercial y de cuenta corriente de la balanza de pagos, la inflación, que era el objetivo principal, y el crecimiento económico resultaron un fracaso total. El crecimiento del PIB fue negativo hacia 1983 (4,2%), y esta

---

<sup>75</sup> PIRE= Programa Inmediato de Reordenación Económica; PAC= ; PSE= Pacto de Solidaridad Económica; PECE= Pacto de Aliento y Crecimiento Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico; PABEC=. Pacto para el Bienestar la Estabilidad y el Crecimiento.

contracción de la actividad económica afectó sobre todo a la industria de bienes de capital que disminuyó hasta un 22%. Así también, aunque se logró reducir el déficit externo y el déficit público, fue a costa de reducir el crecimiento al abatir la producción y las importaciones. La inflación, por su parte, fue del 100% en 1982 y del 80% en 1983. 2) La inflación de 80% provocó que el salario real disminuyera el 26% pese al aumento del 25% del salario mínimo. 3) Merece mención especial la política de apertura comercial como parte del ajuste estructural del PIRE. Se puso en práctica una revisión completa de la estructura arancelaria y la disminución de los controles a la importación (permisos previos), proceso que se consolidó hacia 1985 y 1986, año en que se inicia un esquema de desgravación arancelaria que llegó al 50% en 1987. 4) El otro aspecto fundamental del ajuste estructural del período es la redefinición del papel del Estado, iniciándose la privatización de las empresas del sector paraestatal. A partir de 1983, las empresas de ese sector fueron desincorporadas por la vía de la liquidación, fusión y venta, aunque de manera lenta, por lo que su contribución al mejoramiento del desequilibrio fiscal fue insignificante. En cuanto al PAC, aplicado entre 1986 y 1987, tuvo como objetivo fundamental recobrar la tasa de crecimiento moderado y el control de la inflación, así como la protección de la empresa productiva y la generación de empleos. Lo novedoso de este programa fue que la forma de abatir el déficit presupuestal se haría mediante los ingresos que le proporcionara al gobierno la venta de las empresas paraestatales no estratégicas, eliminando subsidios y adecuando los precios de tarifas y bienes ofrecidos por el sector público.<sup>76</sup>

En 1988 el gobierno mexicano con Carlos Salinas, anuncia la adopción de una estrategia de mediano plazo (1989-1994) de crecimiento económico con estabilidad de precios, en respuesta a la elevada inflación, del último año de la administración pasada, y al bajo crecimiento económico. Su programa incluyó el manejo de la demanda agregada a través de políticas de ahorro público y estímulo al ahorro privado, así como las políticas de cambio estructural necesarias para promover la eficiencia económica. Para consolidar la estabilización, profundizar ese cambio estructural y fomentar de manera vigorosa la eficiencia y la competitividad, se propone el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), que “concertaba” los intereses de los tres sectores (gobierno, empresas y trabajadores. Aunque es importante señalar que sólo el gobierno y el sector empresarial asistieron a las negociaciones en relativa igualdad de condiciones, puesto que los líderes de los campesinos y obreros estaban a las ordenes de la disciplina del corporativismo del partido de Estado.). El sector gobierno se dedicaría a controlar el gasto público: a mantener una restricción monetaria y del crédito vía elevación de la tasa de interés y aceleración de la privatización de las empresas públicas. La tarea de los empresarios fue aceptar la apertura comercial regulada y moderar los incrementos de precios de sus productos, aunque contaron enseguida con la liberalización de los precios. Los asalariados, vía sindicatos de la CTM, no solicitaron aumentos salariales que pudieran acelerar el crecimiento de la tasa de inflación, objetivo de la concertación.<sup>77</sup>

La negociación de los pactos (1988-1994) PSE, PECE y PABEC coincide con los acuerdos con el FMI de 1989, 1990, 1991 y 1992. A partir de 1993 y hasta mediados de 1998, no se firmaron convenios con ese organismo, pero las medidas de política económica adoptadas por el gobierno a partir de entonces tuvieron una extraordinaria

---

<sup>76</sup> Irma Manrique Campos. “México: Modernización financiera integral en la condicionalidad de las políticas de ajuste estructural”, en Emir Sader (comp.) *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*. Buenos Aires: CLACSO, marzo de 2001. págs. 15-16. disponible en línea: <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/sader/sader.html> [20 de diciembre de 2006].

<sup>77</sup> *Ibidem*. Pág. 16.

similitud con las de cualquier carta de intención con el FMI, por su perfil de corte netamente neoliberal.<sup>78</sup>

Los resultados de la aplicación de los pactos PSE, PECE y PABEC han sido los siguientes: 1) El crecimiento económico fue modesto; su principal generador fue el aumento de las exportaciones no petroleras, especialmente las manufactureras (maquiladoras). 2) Se logró controlar la inflación gracias a una política cambiaria de sobrevaluación, cuyo objetivo era además igualar la tasa de inflación de México con los socios comerciales del TLCAN, lo cual sin embargo, no se logró. 3) La política cambiaria como ancla de la inflación tuvo impacto negativo sobre la balanza de pagos, pues se incrementó el déficit comercial y se profundizó la dependencia del exterior. Durante los años noventa el déficit de cuenta corriente fue financiado por la entrada de capitales. Ello propició incertidumbre respecto a las inversiones de largo plazo, pues los agentes económicos que controlan el dinero han preferido las inversiones que aseguran rentabilidad a corto plazo, proliferando las inversiones y los depósitos a corto plazo (capitales golondrinos). 4) El crecimiento económico moderado entre 1989 y 1991 empezó a decrecer a partir de 1992, sin llegar a obtener el 6% de incremento en 1993 y 1994 como se había proyectado. 5) Las tasas de interés fueron muy altas, sobre todo a partir de 1988, para estimular y mantener los flujos de capital externo. 6) El nivel salarial mantuvo un bajo poder adquisitivo, y aunado a la baja tasa de empleo denotó una política de ajuste estructural de carácter excluyente. 7) Todo lo anterior llevó a más privatizaciones y a la profundización del proceso de desregulación de la economía, así como a una mayor apertura comercial y financiera del país. A partir de tales resultados, estas políticas se han traducido en un deterioro de la capacidad productiva que atenta contra el nivel de productividad indispensable para reducir los niveles de sobrevaluación. Esta política cambiaria y las deficiencias productivas han colocado al país en desventaja en ese contexto de economía abierta, modificando adversamente la situación de la balanza comercial externa al ampliar el déficit en cuenta corriente, y comprometiendo el crecimiento de la economía al hacerla más dependiente del capital externo. Todo ello sin poder homologar con Estados Unidos la tasa de inflación interna, tal y como se persigue desde la firma del TLCAN y se plantea desde hace varios programas y pactos.<sup>79</sup>

Puede decirse que la política de pactos logró controlar la inflación y sanear las finanzas públicas, pero no se logró el crecimiento económico generalizado, así como tampoco el equilibrio del sector externo, que constituyen variables macroeconómicas tanto o más importantes que las primeras.

La política de pactos logró controlar la inflación y sanear las finanzas públicas, pero no se logró el crecimiento económico.

Es importante señalar que en la política de cambio estructural de los noventa se plantea como prioridad la necesidad de continuar con la reforma del sistema financiero y bancario iniciada en el decenio anterior. Por ello se tomaron medidas adicionales para mejorar la eficiencia de la banca, a la vez que se crearon las condiciones precisas para fomentar la inversión extranjera directa en ese ámbito. Cabe mencionar además que la liberalización financiera comenzó en 1984 con la reforma a la **Ley Orgánica del Banco de México**, al limitar por un lado el monto del financiamiento que esta institución podía otorgar, y por otro con el descenso del encaje aplicado a los bancos comerciales a 10% de sus pasivos computables. Se agregó una segunda fase en 1988 mediante la

---

<sup>78</sup> Paulina Irma Chávez Ramírez. “Políticas de estabilización y ajuste estructural” en. *Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México, 1992-1994*, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Autónoma de Puebla, 1996. Págs. 78-80.

<sup>79</sup> Irma Manrique Campos. *Ibidem*. Pág. 17.



eliminación de los “cajones de crédito”, la suspensión del requisito de reserva obligatoria, y la liberalización de las tasas de interés pasivas. La innovación financiera en el ámbito nacional significó la multiplicación de opciones de ahorro y financiamiento entre 1983 y 1991. Entre las reformas a la legislación financiera encontramos las modificaciones a la Ley de Instituciones de Crédito de 1990, que le dan un nuevo carácter de instituciones privadas con reglas que permiten la inversión extranjera, cuyo monto ha ido aumentando en estos últimos años y cuyos derechos corporativos ya incluyen a extranjeros. La nueva Ley permite a los extranjeros una participación de 49% del capital en compañías de seguros, fianzas, almacenes de depósito y arrendadoras. Desde 1990 se emitió un paquete de seis leyes financieras: mercado de valores, compañías de inversiones, instituciones de seguros, y organizaciones auxiliares de crédito. Las reformas antes citadas proporcionaron el contexto para emprender la privatización vía la desafiliación de los bancos de propiedad estatal y la formación de grupos financieros. En mayo de 1991 se inició la venta de los 18 bancos comerciales. Complementa la reforma financiera en 1993 la autonomía del banco central, que a partir de ese momento tendría como objetivo prioritario la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda a fin de evitar una espiral inflacionaria.<sup>80</sup>

Además, de la banca y la financiera, las áreas económicas y sectores en que el gobierno redujo y eliminó reglamentaciones con el objeto de propiciar la competencia y mayores inversiones en dichos sectores, fueron:

**Comunicación y transporte.** Libre transporte en autopistas federales de cualquier tipo de carga, excepto explosivos y sustancias tóxicas y la carga y descarga en cualquier localidad.

**Telecomunicaciones.** Se permite la operación sin necesidad de autorización previa de equipo de telecomunicaciones como fax, télex, intercambio telefónico y equipamiento multilínea, con lo cual se redujeron costos de las comunicaciones. Aquí hay que destacar la privatización de Telmex.

**Minería y petroquímica.** Se da una nueva ley de minería que simplificó los procedimientos necesarios para obtener concesiones mineras y redujo el tiempo de la toma de decisiones a fin de motivar el desarrollo tecnológico del área, aumentar la inversión privada en la misma y reducir así la participación estatal.

**Agricultura.** En 1990 se eliminó el sistema de permisos requerido para sembrar y transportar frutas y vegetales para exportación. Se eliminaron los subsidios azucareros y se abolió la ley sobre el azúcar, cacao y otros productos, estableciéndose su libre mercadeo.

**Otras actividades.** En 1988 y 1990 se aprobaron varias enmiendas a la ley aduanera para dar mayor flexibilidad a los agentes aduanales, que liberan las tarifas y facilitan la concesión de nuevas tarifas.

Un ejemplo de apostar a la desregulación del sistema financiero con el objeto de atraer inversión extranjera nos los da la crisis de 1994: con la necesidad de financiar los déficits crónicos de la cuenta corriente, nos volvimos dependientes de la captación de capitales extranjeros que a la vez que contribuye a ese desequilibrio de la cuenta corriente (al ser registrada su entrada en términos contables como pasivos) es también su propia fuente de financiamiento (lo cual denota un **problema estructural**); además, esos capitalistas llegan al país debido a la ganancia que ofrece la tasa de interés, por lo que la mayoría de ellos invierte al corto plazo. Esta abundancia de capitales ‘golondrinos’ lograron un superávit en la cuenta de capitales, pero el déficit en cuenta corriente se mantuvo de forma alarmante. Este incrementó de la disponibilidad de recursos financieros

---

<sup>80</sup> *Ibidem.* Pág. 19.

generó que el sector privado, bancario y no bancario aumentará sus obligaciones (endeudamiento) a la vez que la entrada de capitales estaba disminuyendo. Así a finales de 1994 el superávit en cuenta de capitales era de 11 548 mdd (menos de los que se registró en 1993) y el déficit en cuenta corriente era de 28 785 mdd, por lo que la entrada de capitales dejaba de cubrir el déficit de la cuenta corriente. Teníamos una menor entrada de capitales y una mayor salida de los mismos que disminuyeron las reservas internacionales, lo que generó desconfianza de los capitales cortoplazistas, todo ello terminó en la devaluación acentuando las acciones especulativas de salidas de capitales del mercado de dineros y capitales.

**A**

Elabore un esquema que contenga los lineamientos generales de las Cartas de intención del FMI, firmadas por México, y su congruencia con las políticas económicas aplicadas por el gobierno en turno. De 1982 a 1997.

## 6.2. Estructura productiva

Todos estos cambios derivados de la adopción de políticas de estabilización y de ajuste dieron lugar a la instauración del modelo de economía abierta, cuyo eje es el **sector exportador de enclave** relativamente diversificado y dominado por la inversión extranjera directa (IED). Lo que eventualmente llevó a una reconfiguración en la estructura productiva de México.

Los desequilibrios sectoriales se han agudizado en la medida que la planta productiva interna obsoleta e ineficiente está condenada al estancamiento y la desarticulación en un amplio espectro de empresas y a la reconcentración de la dinámica económica en empresas corporativas del capital transnacional fundamentalmente. Por otro lado el sector exportador se diversifica limitadamente y se reconcentra en grandes firmas empresariales donde el peso de la IED es notable. “Así se configura un nuevo desequilibrio estructural intersectorial e intrasectorial, el primero se da entre el sector externo y el sector interno de la economía y el segundo entre el subsector corporativo inserto en los distintos sectores y el resto del mundo económico que se ha desplazado hacia un sector informal. Esta nueva configuración de desequilibrios estructurales ha empezado a crear una mayor desarticulación de la economía y ha inhibido la potencialidad del crecimiento, constreñido además por los mecanismos recesivos del control inflacionario”.<sup>81</sup>

La formación de capital ha tendido a caer, el ingreso a reconcentrarse y la propensión al consumo a aumentar mientras que el nivel de inversión ha descendido en términos reales, con lo cual el crecimiento tiene un comportamiento que oscila entre el estancamiento virtual y el crecimiento moderado. Además la contracción del aparato productivo se acompaña de una expansión de la intermediación financiera y comercial. Ciertamente es que la terciarización de la economía ha sido característica del subdesarrollo, la modalidad de ahora es la configuración de dos economías paralelas; La formal con un proceso de concentración de capital y la informal que se ha desparramado por todo el país.

La drástica reestructuración en el patrón de producción que se implanta, pretende alcanzar la “modernización” productiva a través del retiro del Estado en la economía, la liberalización de los mercados locales, el impulso del liderazgo empresarial como la particularidad de nuevo modelo, la adopción del modelo de economía abierta y la integración del país al mercado mundial. Sin embargo, el perfil estructural actual no sólo es desalentador. El armazón construido es heterogéneo, desarticulado, escasamente competitivo, con una limitada capacidad de absorción de mano de obra y no ha logrado superar la tradicional y recurrente tendencia al desequilibrio externo y su dependencia del financiamiento internacional. Lo peor de todo es que no existen evidencias de que algún día se logrará un crecimiento sostenido y más equilibrado bajo el modelo neoliberal.<sup>82</sup>

**El armazón construido es heterogéneo, desarticulado, escasamente competitivo, con una limitada capacidad de absorción de mano de obra y no ha logrado superar la tradicional y recurrente tendencia al desequilibrio externo y su dependencia del financiamiento internacional.**

---

<sup>81</sup> Marcos Chávez M. “El fracaso de las políticas de estabilización en México: Retos y opciones de política económica” en *Programa sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo*, documento de trabajo Núm. 1-04, El Colegio de México, Enero 2001. Disponible en línea: [http://ase.tufts.edu/gdae/publications/working\\_papers/procientec/Macroeconom%92a.pdf](http://ase.tufts.edu/gdae/publications/working_papers/procientec/Macroeconom%92a.pdf) [20 de noviembre de 2006].

<sup>82</sup> *Ibidem*.

Se ha reproducido una estructura dual, con actividades tradicionales y “modernas”, escasamente eslabonadas. El sesgo antiexportador de antaño fue ocupado por otro extremismo: la oblicuidad en contra del mercado interno. Las actividades y las empresas dependientes de la demanda local han sido abandonadas a su suerte, por lo que se encuentran rezagadas, parcialmente desmontadas y sustituidas por la inversión o los productos extranjeros, el proceso de “desustitución de importaciones”, como son los casos del sector primario tradicional, la petroquímica básica, alimentos, textiles, bienes de capital. Las causas de su restringida capacidad de adaptación al cambiante escenario son diversas: los recurrentes ciclos de inestabilidad macroeconómica; los costos de las políticas de ajuste y de estabilización sobre el mercado interno; la rapidez y la carencia de un orden en la manera en que se han aplicado las reformas estructurales; su marginación del sistema financiero; la ausencia de estrategias comerciales e industriales; el retiro de los apoyos estatales; la desleal competencia externa.<sup>83</sup>

La situación de las actividades exportadoras, es frustrante, Su participación en la “globalización” ha reproducido el esquema de la **especialización empobrecedora**, una nueva versión del coloniaje del país, basada en las “ventajas comparativas estáticas”. Las manufacturas se han convertido en un componente más de la economía. Su tasa de crecimiento es superior a la media nacional y se ha convertido en la principal fuente de divisas (en cuanto actividad industrial, pues es superado ampliamente por las remesas y las ventas de petróleo). Pero la dinámica manufacturera no es generalizada. Se concentra en unas cuantas industrias (automotriz, informática, textil, equipos eléctricos y electrónicos y maquiladoras; de alguna u otra manera, las actividades citadas son maquiladoras), mientras que el resto se encuentra estancada o ha sido desmantelada.

**La dinámica manufacturera no es generalizada. Se concentra en unas cuantas industrias (automotriz, informática, textil, equipos eléctricos y electrónicos**

Aquellas industrias, crecieron con el tratado de libre comercio, están dominadas por las transnacionales y su grado de integración con la cadena productiva nacional es marginal. Las firmas extranjeras, que controlan la mayor parte del comercio exterior (lo que permite afirmar que el potencia exportador de la economía es “prestado”), se han desplazado hacia México para aprovechar sus “ventajas comparativas” y cuyos intereses poco o nada tienen que ver con los nacionales: la vecindad con Estados Unidos, que les permite introducir sus productos a ese mercado como si fueran nacionales, aprovechando el marco del TLC, con el objeto de evadir las restricciones a las reglas de origen impuestas por ese gobierno; los subsidios locales; la abundancia y el costo de la mano de obra, uno de las más baratas del mundo, que soporta el aumento de la ‘productividad y la competitividad’ de las exportaciones; el relajamiento del trato de la inversión extranjera directa y de las normas laborales y ambientales, que ha permitido la entrada de empresas “sucias”, sobre todo de las maquiladoras en la frontera norte; el bajo contenido tecnológico de la producción; su escasa capacidad de arrastre de la cadena productiva nacional que, genéricamente, no ha estimulado un nuevo ciclo sustitutivo de importaciones; por lo que sus efectos multiplicadores sobre la demanda se trasladan hacia el exterior, gravitando sobre el balance mercantil. Esto es normal, porque las exportaciones controladas por las transnacionales, se caracterizan por el comercio intrafirmas facilitado por las leyes domésticas.<sup>84</sup>

---

<sup>83</sup> Rey Romay, Benito. “El neoliberalismo en México: inicio y consumación”, en. *Economía y utopía mexicanas: rumbo al fracaso y cambio posible*. México, Siglo XXI-UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 2000. Págs. 106-108.

<sup>84</sup> *Ibidem*.

Aquellas industrias, crecieron con el tratado de libre comercio, están dominadas por las transnacionales y su grado de integración con la cadena productiva nacional es marginal.

De esta manera, un importante volumen de la actividad productiva se orienta, cada vez en mayor medida, hacia aquellos territorios en donde las condiciones para producir y abastecer a un mercado internacional son las más ventajosas, con lo que estos espacios se podrían beneficiar de una mayor acumulación y crecimiento. El proceso de reestructuración industrial que se desarrolla en México manifiesta un impacto diferencial, al incorporar sólo ciertos territorios y determinados sectores económicos a la "nueva lógica de producción global". Esto hace que los patrones territoriales de la industria, imperantes hasta los años setenta, se hayan visto modificados.

Un importante volumen de la actividad productiva se orienta, cada vez en mayor medida, hacia aquellos territorios en donde las condiciones para producir y abastecer a un mercado internacional son las más ventajosas.

El proceso de reestructuración productiva que se viene desarrollando en México, principalmente desde el decenio de los ochenta, se presenta de forma selectiva, tanto en el sentido de las actividades económicas como del territorial. Con lo anterior, se tienen efectos que, por un lado, han generado el declive de regiones tradicionalmente importantes por sus niveles de industrialización y, por otro, se manifiestan nuevas áreas capaces de atraer e incentivar inversiones en espacios históricamente no destacados. Asimismo, los sectores económicos tienden a tener una participación diferencial según sus características y capacidades de adecuación a las nuevas exigencias que imperan en un mercado global.<sup>85</sup>

El proceso de reestructuración productiva que se viene desarrollando en México, principalmente desde el decenio de los ochenta, se presenta de forma selectiva, tanto en el sentido de las actividades económicas como del territorial.

El nuevo paradigma de producción, junto con las políticas de apertura comercial del decenio de los ochenta y principios de los noventa, representa cambios sustanciales en la participación y la conformación territorial de la actividad manufacturera, que se reflejan con mayor fuerza en ciertas regiones específicas del país. Este fenómeno se puede evidenciar en buena medida, con la creciente participación en el sector manufacturero de la región fronteriza del norte y el declive de la tradicionalmente protagonista región del centro. En contraposición al auge mostrado por las entidades fronterizas del norte, se presenta un cierto retroceso en aquellas entidades caracterizadas por su gran peso histórico en el ámbito industrial; tal es el caso del Distrito Federal, México, Nuevo León y Jalisco. Si se considera la dinámica del comportamiento del mercado de trabajo industrial en el sector manufacturero para el período 1985-1993, destaca el papel de las entidades fronterizas del norte con una tendencia emergente.<sup>86</sup>

El nuevo paradigma de producción representa cambios sustanciales en la participación y la conformación territorial de la actividad manufacturera. Este fenómeno se puede evidenciar con la creciente participación en el sector manufacturero de la región fronteriza del norte y el declive de la tradicionalmente protagonista región del centro.

---

<sup>85</sup> Vieyra Medrano, José Antonio. "Reconversión industrial, gran empresa y efectos territoriales: El caso del sector automotriz en México". *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*. Santiago, mayo 2000, vol.26, no.77 p.25-47. Disponible en línea: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-7161200007700002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-7161200007700002&lng=es&nrm=iso)>. [08 Febrero 2007].

<sup>86</sup> *Ibidem*.

Los flujos de inversión extranjera directa no se han orientado hacia sectores estratégicos previamente seleccionados (sólo interesan por las divisas que proporcionan) que perfilen nuevas áreas de desarrollo local y una inserción internacional con patrones de especialización en tecnologías de punta. Una parte nada despreciable de ella se destina a sectores de escasa o nula importancia económica. Recientemente, ha optado por la compra de activos ya existentes. El comercio de mercancías del país guarda varios rasgos paradójicos. Las ventas externas se han multiplicado por cuatro desde que se inició la apertura comercial, registrando sus máximos niveles históricos en la segunda mitad de los años noventa. Las manufacturas se han convertido en su principal componente, contribuyendo con el 90 por ciento del total nacional. Pero la diversificación de productos es poco relevante. Apenas una veintena representa casi dos terceras partes del total, predominando los primarios, las manufacturas y maquiladoras de escaso valor agregado. Las últimas representan la mitad de las manufacturas y el 45 por ciento del total nacional. El problema es que en el mismo lapso las importaciones totales se han multiplicado por ocho, arrojando un crónico y ascendente déficit comercial. El cuadro desalentador se redondea con la mayor dependencia comercial de Estados Unidos, a costa del mercado interno, suponiendo que la subordinación ‘salvará’ al país. El estrechamiento comercial, en realidad, sólo ha agravado el desmantelamiento de la industria local y agudizado la vulnerabilidad de nuestra economía ante el ciclo de ese mercado y las políticas instrumentadas por su gobierno.<sup>87</sup>

Por otro lado, como consecuencia de que la mayor entrada de capitales, sobretodo canalizados a la cuenta de capitales al corto plazo (especulativos), y ante la alta tasa de interés, los agentes económicos solventes no incorporarán expectativas de crecimiento y estabilidad a largo plazo, ni desarrollarán proyectos de inversión productiva, canalizando por tanto, sus recursos al sector comercio (importación sobre todo ante un tipo de cambio estable) y los servicios (ante la generación de un sector pudiente ligado al sector externo y los servicios financieros, transporte, seguros, etc.), así como a la esfera financiero-especulativa, lo que explica porque estos sectores (junto con el sector informal a fechas más recientes) son lo sectores más dinámicos en la actual economía mexicana.



Realice un resumen del apartado donde proponga una forma diferente de organizar los contenidos del texto.

### 6.3. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte

Fueron cuatro las etapas en que se llevó a cabo la eliminación de las barreras tanto arancelarias como no arancelarias durante el período 1985-1994.

En la primera México suprimió en 1985 permisos de importación por casi el 75% de las fracciones arancelarias sujetas a restricciones cuantitativas, para comenzar después un proceso gradual de eliminación de las cuotas restantes que continuó con el ingreso de México al **Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT)** por sus siglas en inglés en julio de 1986. La segunda etapa comenzó con la implementación del PSE, y se caracterizó por la acelerada política de apertura como parte del propio programa de estabilización. De diciembre de 1987 a diciembre de 1988 el arancel más alto descendió de 100 a 20%, y el número de artículos sujetos a restricciones cuantitativas pasó de 1 200 a 325. Durante 1989 quedaron excluidos del esquema de restricciones de cuotas 13

<sup>87</sup> Marcos Chávez M. “El fracaso de las políticas de estabilización en México: Retos y opciones de política económica”. *Ibidem*.

artículos adicionales y 106 más durante 1990. La tercera etapa se caracterizó por el fortalecimiento de las relaciones bilaterales con los principales socios comerciales. Uno de los principales fueron las negociaciones de un tratado de Libre comercio con Estados Unidos y Canadá. En 1994 se continuó el proceso de apertura comercial, por lo que concluyeron las negociaciones de tres acuerdos de libre comercio que entraron en vigor en 1995, con países de América Latina que también buscaban liberalización comercial.

El cumplimiento de los compromisos en materia comercial fueron cubiertos y llevados a cabo incluso más allá de los que se pactó en su momento con el FMI. La apertura comercial se llevó de forma apresurada y unilateral, lo que originó el desmantelamiento de la industria pues de 1988 a 1990 cerraron casi 5000 empresas como resultado de la contracción del crédito y la eliminación de las barreras comerciales. La apertura a ultranza originó la ruptura de cadenas productivas, por lo que la industria mexicana se segmentó, produciendo una integración subordinada y dependiente con cadenas productivas cuyo desenvolvimiento y dirección lo tiene el capital transnacional y sus subsidiarias.

Y en este proceso es importantísima la firma del **TLCAN** para el desenvolvimiento económico del país que ha impactado e impactará a la estructura social de México. Las principales áreas de discusión en que se centraron la negociaciones del TLCAN fueron seis: la primera de ellas se refiere a aspectos de acceso al mercado. La segunda a la regulación comercial. La tercera acerca de los servicios financieros y de seguros, transportación terrestre, telecomunicaciones y otros. La cuarta sobre inversión. La quinta a patentes y propiedad intelectual. Y la sexta a solución de controversias.

Así en el TLCAN “las asimetrías entre el hegemon y sus socios comerciales son enormes: la economía estadounidense, caracterizada por una estrecha relación entre su aparato empresarial de corte monopolístico y su sector estatal, se ha distinguido, desde la II Guerra Mundial, por la permanente movilización bélica-industrial. Su PNB ya rebasa los 12 billones (millones de millones) de dólares y su gasto público es récord: solo el del gobierno federal se estima en 2,3 billones de dólares en 2005, lo que equivale al PNB de Alemania. La erogación militar calculada para 2006 es de 470.000 millones de dólares, es decir más de la mitad del PNB mexicano. La cifra es superior al expendio castrense combinado del resto del mundo”.<sup>88</sup>

El TLCAN no es producto de la globalización, sino una creación de las clases dominantes de Estados Unidos y las clases dirigentes subordinadas de Canadá y México. En la aprobación del acuerdo estuvieron implícitos muchos intereses; en general, fue una oportunidad internacional para que las elites estadounidenses hicieran reglas para la nueva economía global emergente al término de la guerra fría, lo que las beneficiaría y también a sus clientes corporativos.<sup>89</sup>

**El TLCAN no es producto de la globalización, sino una creación de las clases dominantes de Estados Unidos y las clases dirigentes subordinadas de Canadá y México.**

Y estas nuevas reglas eran necesarias para las clases dominantes estadounidenses debido a la creciente competencia europea y asiática, tanto en el plano comercial como tecnológico, ya que en esas regiones se venían acelerando los procesos de agruparse en bloque ante el nada halagüeño panorama económico, después de la crisis y recesión surgida desde la crisis petrolera de 1973.

<sup>88</sup> John Saxe-Fernández. “México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética”, en *Nueva Sociedad*, núm. 204, julio/agosto, 2006. Pág. 187. Disponible en línea: [http://www.nuso.org/upload/articulos/3374\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3374_1.pdf) [20 de noviembre de 2003].

<sup>89</sup> Jeff Faux. *The Global Class War. How America's bipartisan elite lost our future and what it will take to win it back*. Estados Unidos, John Wiley Sons, Inc., 2006. Págs. 9-29.

De acuerdo con esta línea, el TLCAN viene a erigirse como una especie de constitución 'supranacional' que vela por los intereses de hombres de negocio, inversionistas, dueños del capital gerentes de grandes corporaciones; y con ellos todo un estrato menor que encabeza la parte operativa (institucional y administrativamente) y que aporta soporte técnico-ideológico.<sup>90</sup>

**El TLCAN viene a erigirse como una especie de constitución 'supranacional' que vela por los intereses de hombres de negocio, inversionistas, dueños del capital y gerentes de grandes corporaciones.**

Este acuerdo excluye cualquier mecanismo para mitigar las asimetrías resultantes de los dispares niveles de desarrollo de Canadá, Estados Unidos y México, se propone la meta del libre comercio sin aspirar a trascender automáticamente, o negociadamente, a fases superiores de integración. Sin embargo, esto no fue impedimento para que se plantearan ambiciosos objetivos económicos, como la regulación de sectores vitales de las economías de los países miembros. El acuerdo regula el sector comercio, los servicios, las inversiones, la propiedad intelectual, las compras gubernamentales, e incluso la agricultura mientras los acuerdos paralelos se ocupan de las regulaciones en el ámbito laboral y ambiental. Ello nos habla de la amplitud de incluir prácticamente todos los sectores de la economía.<sup>91</sup>

En éste, especialmente destacan las medidas entorno a las inversiones y al capital extranjero, pues ningún gobierno local o nacional puede regular cualquier inversión que este relacionada con el comercio. No se permite ningún trato especial a las empresas locales o nacionales en relación con el dado a los socios del TLCAN, que reciben un tratamiento nacional. Por tanto se prohíbe a los gobiernos que obliguen a los inversionistas a adquirir materias primas de fuentes locales, reinvertir parte de las ganancias en el país receptor o medidas similares. Este acuerdo se puede describir como un área preferencial de mercado orientada a acelerar la vigencia en el plano regional de los principios del multilateralismo.<sup>92</sup>

**En el TLCAN destacan las medidas entorno a las inversiones y al capital extranjero, pues ningún gobierno local o nacional puede regular cualquier inversión que este relacionada con el comercio.**

El que el TLCAN sea un acuerdo que por la prioridad a las inversiones nos indica que es a la vez un *bloque de inversión*, pues durante los primeros años de la década de los ochenta, se observa un pronunciado aumento de la Inversión Extranjera Directa (IED), y en ese contexto, tanto en el caso del TLCAN como de la Unión Europea (UE) y el área de influencia del yen, también se registran claros indicadores de una regionalización de los flujos de inversión y comercio, lo cual denota la alta competencia intercapitalista de los

---

<sup>90</sup> Jeff Faux. *Op. Cit.* 9-29.

<sup>91</sup> José Briceño Ruiz. "El modelo TLCAN de integración y las negociaciones del ALCA", en *Problemas del desarrollo*, vol. 32, núm. 126, México, IIEc-UNAM, julio-septiembre, 2001. pág. 44

<sup>92</sup> Desde una perspectiva multilateral la integración económica se identifica, con la creación de un mercado mundial. La eliminación de los obstáculos al comercio, sería el mecanismo básico de la integración. La lógica de la integración viene determinada, según esta perspectiva, por los requisitos del funcionamiento del mercado. Los argumentos multilateralistas se basan en los postulados tradicionales de la teoría de los neoclásicos, del comercio internacional y consideran que la consolidación de grandes bloques comerciales amenazaría con incrementar las tendencias neoproteccionistas en la economía mundial. En la perspectiva de la liberalización encauzada a través de la firma de acuerdos de integración regional es catalogada como un "second best", que contribuirá al "óptimo" que es el libre comercio generalizado.



principales bloques. Ante ello, a los Estados Unidos no les quedó otra más que acercarse a su 'zona natural de influencia'.<sup>93</sup>

El TLCAN también debe ser entendido en relación a intereses de 'seguridad nacional' y motivaciones geoestratégicas de los Estados Unidos. El interés empresarial por el control de los recursos minerales y energéticos es primordial; primero, por el gran negocio que representa (recordemos los vínculos del presidente G. W. Bush y del vicepresidente Dick Cheney en la industria petrolera estadounidense) y segundo, porque ante la previsible reducción de la reservas estadounidenses<sup>94</sup>, México se convierte en un 'aliado' estratégico.

**El TLCAN también debe ser entendido en relación a intereses de 'seguridad nacional' y motivaciones geoestratégicas de los Estados Unidos.**

En este sentido, el TLCAN reviste la mayor relevancia para la agenda de nuestro vecino del norte. Esto es verificable a través de las declaraciones del entonces vicepresidente de Estados Unidos, Albert Gore, hechas en un debate televisado sobre el acuerdo con Ross Perot, al comparar la importancia de la materialización del TLCAN con la compra de la Louisiana y la compra de Alaska, ligando con ello al TLCAN con la tradición expansionista e imperialista estadounidense.<sup>95</sup>

Bajo estas consideraciones, el TLCAN es un instrumento para responder y desactivar la herencia del nacionalismo revolucionario originado con el movimiento social de 1910 y su formalización en la Constitución de 1917. Pues esta constitución es considerada por el gobierno y los empresarios estadounidenses como una incomodidad y fuente de incertidumbre a la IED, por lo que se ha observado en las administraciones de Salinas a Fox usar el TLCAN como eje de la transformación del aparato normativo que protege sectores estratégicos nacionales, especialmente Petróleos Mexicanos, PEMEX.<sup>96</sup>

El TLCAN finalmente es un proyecto asimétrico de actuación imperialista que surgió como una iniciativa estadounidense que dio su primer paso en la administración de Ronald Reagan con el acuerdo entre su país y Canadá, después con la propuesta de la incorporación de México en la administración de ex presidente George Bush, y finalmente retomada y concretada en el gobierno del , también ex presidente, William Clinton, quien en contra de la base popular de su partido hizo lo necesario para que el tratado fuera aprobado. Por lo que el TLCAN contó con el apoyo de ambos partidos políticos estadounidenses, porque ambos están penetrados por una compleja red de intereses empresariales, pues es bien sabido que el gran capital tiene voz y voto en la política estadounidense. Por tanto, "la decisión de Clinton para concretar el TLCAN de Bush, aún sobre la voluntad de aquellos que lo eligieron, es el reflejo de una compleja interacción de dinero, ambición, poder e ideología que impulsa tanto a demócratas como republicanos para intentar formar el futuro de la sociedad global alrededor de un modelo social en el cual el inversionista corporativo es el rey".<sup>97</sup>

---

<sup>93</sup> John Saxe-Fernández. *La compra-venta de México*. México, Plaza y Janés, 2002. págs. 55-56.

<sup>94</sup> Véase el interesante trabajo de Michael T. Klare. *Sangre y petróleo*. España, Ediciones Urano, 2006. El autor señala que desde 2001 Estados Unidos se encuentra en una crisis de escasez de petróleo y gas natural, por lo que inevitablemente se ha vuelto en un país que depende del 50% de petróleo importado y esta tendencia va a la alza. Como consecuencia en varios estudios hechos por el gobierno señalan que esta situación se ha tornado un peligro para la seguridad nacional y el bienestar económico estadounidense. Como consecuencia varios documentos señalan la relevancia que toma el estrechar vínculos con países y zonas petroleras, especialmente apoyando iniciativas para abrir en estos países sus sectores energéticos a la inversión extranjera.

<sup>95</sup> John Saxe-Fernández. *La compra-venta de México*. México, Plaza y Janés, 2002. pág. 39.

<sup>96</sup> *Ibidem*. Págs. 40 y 51.

<sup>97</sup> Jeff Faux. *Op. Cit.* Pág. 30

Las últimas evaluaciones sobre el TLCAN arrojan saldos negativos para la mayoría de los sectores económicos en México, y un gran negocio para una minoría ligada a los grandes negocios del sector externo orientados al mercado estadounidense.

Las últimas evaluaciones sobre el TLCAN arrojan saldos negativos para la mayoría de los sectores económicos en México, y un gran negocio para una minoría ligada a los grandes negocios del sector externo orientados al mercado estadounidense.

Especialmente los sectores financieros, que se han consagrado como la fracción económica dominante, que se ve beneficiada con las políticas económicas que adopta el gobierno mexicano. Esta fracción hegemónica es una alianza entre los beneficiarios de las privatizaciones, que básicamente fueron los grupos que se crearon a la sombra de las prerrogativas del modelo de industrialización que conformaron grandes emporios económicos-financieros y que después de la crisis mutaron de industriales ineficientes a administradores de servicios que antes prestaba el Estado y grupos industriales-financieros ligados al sector externo, y entre los inversores extranjeros sobretodo estadounidenses.

Una breve síntesis nos lleva a señalar que fue el propio gobierno el que hizo posible, con la autorización para el establecimiento de la Banca múltiple en 1976, que los grupos financieros bancarios elevaran su importancia en la economía nacional al concentrar la expansión del sistema bancario. Algunos autores -a nuestro juicio en forma correcta- señalan que lo que se nacionalizó en 1982 fue la deuda privada de la oligarquía, pues cada mexicano debía, de un día para otro, tres millones de pesos de aquel entonces. Y que posteriormente con su privatización sería botín de empresarios improvisados, que aprovechando la relajación de las regulaciones sobre la banca y servicios financieros daría lugar al fraude del Fobaproa. Más adelante la impunidad se concretaría con la venta de los bancos nacionales a la banca extranjera que en la actualidad genera jugosas ganancias.<sup>98</sup>



Apoyándose en otra fuente realice un esquema que de cuenta del capitulado del TLCAN.

#### 6.4. Pobreza extrema y tendencias de la sociedad mexicana actual

México es hoy un país de grandes contrastes. Los niveles de pobreza y los déficits en indicadores sociales que presenta están por encima de lo esperado para un país con su grado de desarrollo. Si bien en los años de crecimiento, entre 1950 y 1980, tanto los índices de pobreza y desigualdad como los indicadores sociales presentaron mejoras, en los ochenta, durante la crisis de la deuda y su secuela, la pobreza y la desigualdad aumentaron y aunque los indicadores sociales continuaron mejorando, lo hicieron a tasas menores. La leve, y efímera, recuperación económica de 1989 a 1992 significó también una disminución de la pobreza, pero ésta todavía estaba por encima de los niveles de 1984. La tendencia no continuó entre 1992 y 1994, probablemente debido a la desaceleración de la tasa de crecimiento.

<sup>98</sup> Calderón Ortiz, Gilberto. “Privatización de la Banca en México”, en *Gestión y Estrategia*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Núm. 1. julio-diciembre de 1991. Disponible en línea: <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num1/indice.html> [30 de enero de 2007]. Del Villar, Samuel. *Agravios nacionales en la hacienda pública mexicana, 1982-2005*. México, Océano, 2006.

La pobreza aumentó de manera muy marcada con la crisis del peso de 1995. La recuperación a partir de 1996, de ser sostenible, deberá llevar a una reducción en los niveles de pobreza.<sup>99</sup>

**México es hoy un país de grandes contrastes. Los niveles de pobreza y los déficits en indicadores sociales que presenta están por encima de lo esperado para un país con su grado de desarrollo.**

Claramente, uno de los factores determinantes de la evolución de la pobreza ha sido el comportamiento macroeconómico. Desde la primera mitad de los setenta, México perdió la estabilidad que le caracterizaba y ha enfrentado crisis económicas recurrentes: en 1976, 1982, 1986 y 1994. Los costos de las crisis y los períodos de ajuste no recayeron sobre la población de manera equitativa. En general, afectaron desproporcionadamente a los sectores medios y más pobres, mientras que el grupo que ocupa el tope de la pirámide salió bien librado. Buena parte de este efecto se debe al hecho de que durante las crisis los ingresos salariales cayeron mucho más que los ingresos no salariales (las ganancias y rentas en particular).

La pobreza y la desigualdad están asociados al proceso de reforma estructural iniciado en los ochenta y a choques externos específicos. En particular, hay dos componentes del programa de reforma estructural que pueden haber afectado de manera muy importante el proceso de diferenciación económica y social. Uno de ellos es la liberalización comercial iniciada a mediados de los ochenta y que culminó con la firma del Tratado de Libre Comercio puesto en marcha en 1994. El otro es la reforma agraria que autoriza la privatización del ejido, promulgada a fines de 1991, y el desmantelamiento de los apoyos institucionales y subsidios al agro que formaron parte del nuevo modelo económico que asigna al Estado un papel menor. La liberalización comercial aumentó la disparidad salarial entre trabajadores calificados y no calificados en el sector manufacturero.<sup>100</sup>

**La pobreza y la desigualdad están asociados al proceso de reforma estructural iniciado en los ochenta y a choques externos específicos.**

Se observa un marcado incremento de pobreza en las regiones sur y sureste de México. La región sureste presenta, en todos los años analizados, uno de los niveles más altos en los índices de pobreza extrema y moderada, e incluye a tres de los cuatro estados más pobres de la república: Chiapas, Guerrero y Oaxaca. El lector recordará que Chiapas es el estado donde estalló el levantamiento armado del Ejército Zapatista a principios de 1994, y que la aparición del Ejército Popular Revolucionario, otro grupo guerrillero se dio en Oaxaca y en Guerrero en 1996, mientras que en el resto del país disminuyó relativamente (o se recuperó) en relación a la abrupta caída con la crisis de los ochenta y noventa.

Durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se manejó que había 27 millones de pobres; con Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) la cifra ascendió a 40 millones, mientras Fox se jacta de dejar unos 47 millones, aunque en

---

<sup>99</sup> Nora Claudia Lustig y Miguel Székely. "México: evolución económica, pobreza y desigualdad", en Enrique Ganuza, Lance Taylor, Samuel Morley (coords.) *Política Macroeconómica y Pobreza: América Latina y el Caribe*, PNUD, CEPAL, BID. Grupo Mundi-Prensa, Madrid, 1998. Disponible en línea: [http://www.undp.org/rblac/documents/poverty/politica\\_macro/index.htm](http://www.undp.org/rblac/documents/poverty/politica_macro/index.htm) [ 15 de noviembre de 2006].

<sup>100</sup> *Ibidem*.

realidad los datos apuntan a 53.6 millones de personas en esa condición.<sup>101</sup> A pesar de que México, según cifras de la OCDE, es una economía de tamaño considerable la distribución del ingreso no es característica de ella pues está concentrada en pocas manos.

A pesar de que México, según cifras de la OCDE, es una economía de tamaño considerable la distribución del ingreso no es característica de ella pues está concentrada en pocas manos.

### En suma.

Las reformas de primera generación son medidas de política económica con el objetivo de modificar el modelo de crecimiento que se aplicó durante el período 1940-1982, los objetivos centrales de las reformas eran el saneamiento fiscal y estabilización macroeconómica.

Entre esas reformas llamadas de primera generación están: la liberalización del comercio liberación, apertura de la cuenta de capitales, privatizaciones de las empresas paraestatales; reforma tributaria y la desregulación expresada en una menor participación del estado en todas las actividades económicas.

Después de la crisis de 1980, ante el mal estado de las finanzas públicas del Estado se argumentó que la privatización de las empresas paraestatales generaría recursos para el Estado Este programa de desincorporación tiene su fundamento en el diagnóstico de que el Estado debería reducirse a la mínima expresión como agente económico, ya que su exagerada participación en la economía había generado la crisis de la década de los ochenta. Los grandes beneficiarios de esta privatización fueron los grupos que se crearon a la sombra de las prerrogativas del modelo de industrialización que conformaron grandes emporios económicos y que ante el gran negocio que representaba hacerse de empresas muy rentables propiedad del Estado

Con la intención de reorientar la economía se firmaron varias cartas de intención con el FMI, que se plasmaron en la adopción de políticas económicas que desde 1982 y hasta 1995 se han venido aplicando en forma de 'paquetes' de políticas económicas que están en total correspondencia con la 'disciplina' del FMI.

Los instrumentos que implementaron los gobiernos mexicanos de 1982 a 1995. fueron programas de estabilización instrumentados, tanto en el PIRE y el PAC como en el PSE, PECE y PABEC, las áreas consideradas cruciales son las políticas fiscal, monetaria, cambiaria y salarial, en tanto que los programas de ajuste estructural destacan la apertura comercial, la privatización y la desregulación de la actividad económica. La aplicación de los mismos abarca cronológicamente tres períodos: el de 1982 a 1987, el de 1988 a 1994, y el último, que podríamos ubicar de 1995 a la fecha. La política de pactos logró controlar la inflación y sanear las finanzas públicas, pero no se logró el crecimiento económico generalizado, así como tampoco el equilibrio del sector externo, que constituyen variables macroeconómicas tanto o más importantes que las primeras.

La adopción de políticas de estabilización y de ajuste dieron lugar a la instauración del modelo de economía abierta, cuyo eje es el *sector exportador de enclave* relativamente diversificado y dominado por la inversión extranjera directa (IED). Lo que eventualmente llevó a una reconfiguración en la estructura productiva de México.

---

<sup>101</sup> Alma E. Muñoz “Aumentó el número de pobres en el país durante el gobierno de Fox” en *La Jornada*, 30 de noviembre de 2006. y Roberto Garduño y Enrique Méndez. “Aumentó la pobreza en la actual administración: Julio Boltvinik”, en *La Jornada*, Domingo 18 de septiembre de 2005.

La drástica reestructuración en el patrón de producción que se implanta, pretende alcanzar la “modernización” productiva a través del retiro del Estado en la economía, la liberalización de los mercados locales, el impulso del liderazgo empresarial como la particularidad de nuevo modelo, la adopción del modelo de economía abierta y la integración del país al mercado mundial. Se ha reproducido una estructura dual, con actividades tradicionales y “modernas”, escasamente eslabonadas. El sesgo antiexportador de antaño fue ocupado por otro extremismo: la oblicuidad en contra del mercado interno. Las actividades y las empresas dependientes de la demanda local han sido abandonadas a su suerte, por lo que se encuentran rezagadas.

Las manufacturas se han convertido en un componente más de la economía. Su tasa de crecimiento es superior a la media nacional y se ha convertido en la principal fuente de divisas (en cuanto actividad industrial, pues es superado ampliamente por las remesas y las ventas de petróleo). Pero la dinámica manufacturera no es generalizada. Se concentra en unas cuantas industrias. Estas industrias, crecieron con el tratado de libre comercio, están dominadas por las transnacionales y su grado de integración con la cadena productiva nacional es marginal.

De esta manera, un importante volumen de la actividad productiva se orienta, cada vez en mayor medida, hacia aquellos territorios en donde las condiciones para producir y abastecer a un mercado internacional son las más ventajosas. El proceso de reestructuración productiva que se viene desarrollando en México, principalmente desde el decenio de los ochenta, se presenta de forma selectiva, tanto en el sentido de las actividades económicas como del territorial. El nuevo paradigma de producción, junto con las políticas de apertura comercial del decenio de los ochenta y principios de los noventa, han representado cambios sustanciales en la participación y la conformación territorial de la actividad manufacturera, que se reflejan con mayor fuerza en ciertas regiones específicas del país. Este fenómeno se puede evidenciar en buena medida, con la creciente participación en el sector manufacturero de la región fronteriza del norte y el declive de la tradicionalmente protagonista región del centro.

Las principales áreas de discusión en que se centraron las negociaciones del TLCAN fueron seis: la primera de ellas se refiere a aspectos de acceso al mercado. La segunda a la regulación comercial. La tercera acerca de los servicios financieros y de seguros, transportación terrestre, telecomunicaciones y otros. La cuarta sobre inversión. La quinta a patentes y propiedad intelectual. Y la sexta a solución de controversias. El TLCAN no es producto de la globalización, sino una creación de las clases dominantes de Estados Unidos y las clases dirigentes subordinadas de Canadá y México. El TLCAN viene a erigirse como una especie de constitución ‘supranacional’ que vela por los intereses de hombres de negocio, inversionistas, dueños del capital gerentes de grandes corporaciones; y con ellos todo un estrato menor que encabeza la parte operativa

Este acuerdo excluye cualquier mecanismo para mitigar las asimetrías resultantes de los dispares niveles de desarrollo de Canadá, Estados Unidos y México. En éste, especialmente destaca las medidas entorno a las inversiones y al capital extranjero, pues ningún gobierno local o nacional puede regular cualquier inversión que este relacionada con el comercio. El TLCAN también debe ser entendido en relación a intereses de ‘seguridad nacional’ y motivaciones geoestratégicas de los Estados Unidos. Las últimas evaluaciones sobre el TLCAN arrojan saldos negativos para la mayoría de los sectores económicos en México, y un gran negocio para una minoría ligada a los grandes negocios del sector externo orientados al mercado estadounidense.

México es hoy un país de grandes contrastes. Los niveles de pobreza y los déficit en indicadores sociales que presenta están por encima de lo esperado para un país con su

grado de desarrollo. Claramente, uno de los factores determinantes de la evolución de la pobreza ha sido el comportamiento macroeconómico. Desde la primera mitad de los setenta, México perdió la estabilidad que le caracterizaba y ha enfrentado crisis económicas recurrentes: en 1976, 1982, 1986 y 1994. Los costos de las crisis y los períodos de ajuste no recayeron sobre la población de manera equitativa. En general, afectaron desproporcionadamente a los sectores medios y más pobres, mientras que el grupo que ocupa el tope de la pirámide salió bien librado.

La pobreza y la desigualdad está asociado al proceso de reforma estructural iniciado en los ochenta y a choques externos específicos. Durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se manejó que había 27 millones de pobres; con Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) la cifra ascendió a 40 millones, mientras Fox se jacta de dejar unos 47 millones, aunque en realidad los datos apuntan a 53.6 millones de personas en esa condición.<sup>102</sup> A pesar de que México, según cifras de la OCDE, es una economía de tamaño considerable la distribución del ingreso no es característica de ella pues está concentrada en pocas manos.

### **Para comprobar lo que ha aprendido en esta Unidad**

1. Son medidas de política económica con el objetivo de modificar el modelo de crecimiento que se aplicó durante el período 1940-1982.
  - a) Reformas de primera generación
  - b) Políticas proteccionistas
  - c) Políticas macroeconómicas
2. El objetivo de las reformas de primera generación era:
  - a) Liberalizar el comercio
  - b) Aumentar las barreras proteccionistas
  - c) Saneamiento fiscal y estabilización macroeconómica.
3. Número de etapas en que se puede dividir la privatización en México.
  - a) 2
  - b) 4
  - c) 3
4. Se argumentó que inicialmente la privatización de las empresas paraestatales generaría:
  - a) Recursos para el Estado
  - b) Ganancias para privados
  - c) Inversión productiva
5. Las políticas de pactos aplicados durante la década de 1980 y 90 lograron estabilizar la economía, pero no lograron:

---

<sup>102</sup> Alma E. Muñoz “Aumentó el número de pobres en el país durante el gobierno de Fox” en *La Jornada*, 30 de noviembre de 2006. y Roberto Garduño y Enrique Méndez. “Aumentó la pobreza en la actual administración: Julio Boltvinik”, en *La Jornada*, Domingo 18 de septiembre de 2005.

- a) Disminuir la dependencia de las exportaciones del petróleo
  - b) Aumentar las exportaciones no tradicionales
  - c) Crecimiento económico
6. En 1988 buscaba consolidar la estabilización, profundizar ese cambio estructural y fomentar de manera vigorosa la eficiencia y la competitividad, concertó los intereses del gobierno, empresas y trabajadores.
- a) Programa Inmediato de Recuperación Económica
  - b) Pacto de Solidaridad Económica
  - c) Pacto para el Bienestar la Estabilidad y el Crecimiento.
7. Número de pobres estimados durante el sexenio de V. Fox:
- a) 20 millones
  - b) 35 Millones
  - c) 53 millones
8. La adopción de políticas de estabilización y de ajuste dieron lugar a la instauración del modelo de economía abierta, cuyo eje es el sector exportador dominado por la inversión local.
9. El actual modelo de crecimiento está basado en la alianza estratégica entre el capital nacional y el privado para construir eslabonamientos que han dado lugar a la creación de cadenas productivas en el país.
10. La industria maquiladora centra su actividad en el ensamble de bienes de alta tecnología que incorporan gran contenido de valor agregado.
11. El nuevo paradigma de producción representa cambios sustanciales en la participación y la conformación territorial de la actividad manufacturera, que se reflejan en la creciente participación en el sector manufacturero de la región fronteriza del norte y el declive de la tradicionalmente protagonista región del centro.
12. Las principales áreas de discusión en que se centraron la negociaciones del TLCAN fueron tres.
13. El TLCAN incluye mecanismos para mitigar las asimetrías resultantes de los dispares niveles de desarrollo de Canadá, Estados Unidos y México.
14. En el TLCAN destaca las medidas entorno a las inversiones y al capital extranjero, pues ningún gobierno local o nacional puede regular cualquier inversión que este relacionada con el comercio.
15. El TLCAN está fuera de toda relación a intereses de 'seguridad nacional' y motivaciones geoestratégicas de los Estados Unidos.

#### Respuestas

- |      |       |
|------|-------|
| 1. A | 11. V |
| 2. C | 12. F |

3. B	13. F
4. A	14. V
5. C	15. F
6. B	
7. C	
8. F	
9. F	
10. F	

### Fuentes de consulta

Briceño Ruiz, José. "El modelo TLCAN de integración y las negociaciones del ALCA", en *Problemas del desarrollo*, vol. 32, núm. 126, México, IIEc-UNAM, julio-septiembre, 2001.

Calderón Ortiz, Gilberto. "Privatización de la Banca en México", en *Gestión y Estrategia*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Núm. 1. julio-diciembre de 1991. Disponible en línea: <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num1/indice.html> [30 de enero de 2007].

Chávez M., Marcos. "El fracaso de las políticas de estabilización en México: Retos y opciones de política económica" en *Programa sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo*, documento de trabajo Núm. 1-04, El Colegio de México, Enero 2001. Disponible en línea: [http://ase.tufts.edu/gdae/publications/working\\_papers/procientec/Macroeconom%92a.pdf](http://ase.tufts.edu/gdae/publications/working_papers/procientec/Macroeconom%92a.pdf) [20 de noviembre de 2006].

Chávez Ramírez, Paulina Irma. *Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México, 1992-1994*. UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Autónoma de Puebla, 1996.

Faux, Jeff. *The Global Class War. How America's bipartisan elite lost our future and what it will take to win it back*. Estados Unidos, John Wiley Sons, Inc., 2006.

Garduño, Roberto y Enrique Méndez. "Aumentó la pobreza en la actual administración: Julio Boltvinik", en *La Jornada*, Domingo 18 de septiembre de 2005.

Klare T., Michael. *Sangre y petróleo*. España, Ediciones Urano, 2006.

Lustig, Nora Claudia y Miguel Székely. "México: evolución económica, pobreza y desigualdad", en Enrique Ganuza, Lance Taylor, Samuel Morley (coords.) *Política Macroeconómica y Pobreza: América Latina y el Caribe*, PNUD, CEPAL, BID. Grupo Mundi-Prensa, Madrid, 1998. Disponible en línea: [http://www.undp.org/rblac/documents/poverty/politica\\_macro/index.htm](http://www.undp.org/rblac/documents/poverty/politica_macro/index.htm) [ 15 de noviembre de 2006].

Manrique Campos, Irma. "México: Modernización financiera integral en la condicionalidad de las políticas de ajuste estructural", en Emir Sader (comp.) *El ajuste estructural en*



*América Latina. Costos sociales y alternativas*. Buenos Aires: CLACSO, marzo de 2001. Disponible en línea: <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/sader/sader.html> [20 de diciembre de 2006].

Muñoz, Alma E. "Aumentó el número de pobres en el país durante el gobierno de Fox" en *La Jornada*, 30 de noviembre de 2006.

Rey Romay, Benito. *Economía y utopía mexicanas: rumbo al fracaso y cambio posible*. México, Siglo XXI-UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 2000.

Saxe-Fernández, John. "México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética", en *Nueva Sociedad*, núm. 204, julio/agosto, 2006. Pág. 187. Disponible en línea: [http://www.nuso.org/upload/articulos/3374\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3374_1.pdf) [20 de noviembre de 2003].

Saxe-Fernández, John. *La compra-venta de México*. México, Plaza y Janés, 2002.

Vieyra Medrano, José Antonio. "Reconversión industrial, gran empresa y efectos territoriales: El caso del sector automotriz en México". *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*. Santiago, mayo 2000, vol.26, no.77 p.25-47. Disponible en línea: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612000007700002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612000007700002&lng=es&nrm=iso). [08 Febrero 2007].

Villar, Samuel Del. *Agravios nacionales en la hacienda pública mexicana, 1982-2005*. México, Océano, 2006.

#### **Bibliografía complementaria para ahondar sobre el tema**

Campos Cordera, Rolando. *La economía nacional una reflexión*. México, UNAM, 2004.

Ceballos, Adalberto. *La economía mexicana en el contexto de la globalización*. México, Universidad Veracruzana, 1997.

Ortiz Wadgymer et al.. *México : pasado, presente y futuro: del proteccionismo a la integración. Apertura y crisis de la economía*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas-Siglo XXI, 1996.

Rey Romay, Benito. *Economía y utopía mexicanas : rumbo al fracaso y cambio posible*. México, Siglo XXI-UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 2000.

Salinas Callejas, Edmar y Maria Elena Tavera Cortés. *La transición de la economía mexicana 1982-2000*. Ponencia presentada en al III Conferencia Internacional Celso Furtado, Universidad Federal de Río de Janeiro-Instituto de Economía, Brasil, mayo de 2004. Disponible en línea: [http://www.ie.ufrj.br/celsofurtado/pdfs/la\\_transicion\\_de\\_la\\_economia\\_mexicana.pdf](http://www.ie.ufrj.br/celsofurtado/pdfs/la_transicion_de_la_economia_mexicana.pdf) [26 junio de 2005].

Solís Manjarrez, Leopoldo. *La realidad económica mexicana : Retrovisión y perspectivas*. México, El Colegio Nacional, Fondo de Cultura Económica, 2000, 3a ed.

## Conclusión general

A lo largo de la GEAA buscamos analizar el proceso de industrialización y los ciclos económicos posteriores a la Revolución Mexicana. Así, como su impacto en la estructura social de México.

Para ello revisamos el panorama general de la estructura política, económica y social que se desarrolló desde la vida independiente de México, con especial énfasis en el período del porfiriato y las causas de la declinación de éste régimen. En este período encontramos grandes procesos como el avance y consolidación de un modo del producción netamente capitalista que será consolidado durante el régimen de Porfirio Díaz, aunque como vimos de forma dependiente. Igual de importante es la crisis hegemónica del período anteporfiriano en que las fracciones dominantes se disputan el poder para imponer su proyecto de nación que finalmente llevó al triunfo de los liberales, con la implantación de una serie de reformas que serían continuadas en el porfiriato, y que crearían las bases materias y sociales para el progreso económico de tal período, en este período se marginó sistemáticamente en la toma de decisiones a las clases dominadas, situación que tendría continuidad durante el Porfiriato. También, observamos que la relativa paz porfirista sólo fue posible en la medida en que la fracción hegemónica fue capaz de beneficiar económicamente al resto de la fracciones del bloque dominante, cuando las condiciones internacionales propiciaron que esto dejara de ser posible sobrevino otra crisis hegemónica que desembocó en el movimiento revolucionario de 1910. Durante esta etapa eclosionaron muchas vejaciones que habían sufrido las clases dominadas desde el período colonial mismo, y el movimiento pasó una disputa entre las clases dominantes a un revuelta general de bases populares expresadas más visiblemente en los movimientos Zapatista y Villista. Debido a este curso de las acciones la fracción ganadora, al derrotar a los movimientos populares, tuvo que ser más incluyente en las demandas que se plasmaron formalmente en la Constitución de 1917. El grupo sonorenses ganador fue adquiriendo una conciencia más nacionalista ante las circunstancias internacionales y el arribo de doctrinas marxistas y socialistas que tuvieron su máxima expresión durante el período de Lázaro Cárdenas.

También estudiamos los efectos de la Gran Depresión de 1929, que generó un cambio en el pensamiento económico de México de un país agrario a otro que aspira a la industrialización. Para echar a andar el proceso de industrialización, previamente, los gobiernos posrevolucionarios emprendieron la institucionalización política y económica del Estado para crear las bases materiales y las reglas del juego en las que funcionaría la industrialización. La creación del PNR y posteriormente el PRI, se convertiría en la piedra angular de la estabilidad política. La creación de instituciones para orientar la planificación económica del Estado y las disposiciones constitucionales relativas al reparto agrario y las regulaciones obrero patronales junto al corporativismo sindical fueron el pacto que permitió al Estado y sus clases aliadas poner en funcionamiento un proyecto económico y social que tendría su máximo esplendor durante el periodo conocido como el desarrollo estabilizador. El éxito de éste debe mucho a las transformaciones de la estructura social y de poder derivadas de la Revolución Mexicana.

Además, diferenciamos las distintas etapas de la industrialización por sustitución de importaciones en México sobre la base de las políticas económicas aplicadas y sus efectos sobre la estructura productiva y la sociedad mexicanas. Explicamos el acelerado crecimiento económico que vivió México después de 1940 y hasta 1970, e identificamos las etapas del período, una conocida como crecimiento acelerado con inflación y la otra denominada el desarrollo estabilizador.

En este período también pasamos revista a los efectos de las políticas que beneficiaron la industrialización en la estructura social de México. Pues fue evidente que las políticas hacia la industrialización no sólo crearon cifras macroeconómicas extraordinarias, sino también beneficiaron económicamente a un grupo en particular que contó con la protección del Estado y el beneficio de las políticas económicas que implementaba éste. Esta forma de desarrollo crearía más desigualdades a las ya tradicionales, y también en esta etapa se irían incubando los grandes rezagos estructurales tanto de la economía como sociales, que perduran hasta el día de hoy. El proceso de industrialización al ser planteada por etapas, teniendo como última la sustitución e bienes de capital, se volvió dependiente del capital trasnacional quienes eran, y siguen siendo, dueños y creadores de la tecnología de punta. Por el contrario, la excesiva protección, prerrogativas y beneficios que obtuvieron los industriales se tradujo en una planta productiva ineficiente, poco competitiva y sin la capacidad de responder al crecimiento de la demanda del país. Los industriales, además, se convirtieron en grandes oligopolios comerciales-financieros que se aliaron con capital extranjero. Este modelo manifestó su debilidad con la crisis de confianza de 1955, que se sorteó con la aplicación de políticas económicas eficaces.

En este entendido, identificamos las distintas explicaciones a la crisis mundial manifestada a partir de 1971, que se iniciaría con la finalización del patrón dólar-oro, lo que generó una recesión e inflación generalizada en los países industriales avanzados que originó un fenómeno conocido como “estanflación”, a esta crisis se adicionó la crisis del petróleo en 1973 con el aumento decidido por la OPEP, que a su vez desencadenó el aumento de precios de los productos básicos y materia primas. En México esas crisis repercutieron de forma importante de tal suerte que para 1972 se finalizaba la etapa de crecimiento sin inflación, el déficit en la balanza de pagos y el desequilibrio fiscal comenzó a ser financiado cada vez más con deuda a través del generoso gasto público. Para 1972 al recuperarse la demanda interna, estimulada por la política fiscal y el gasto público expansionista (y otros factores expansionistas como la recuperación de la actividad económica internacional y la devaluación del dólar); para 1976 pronto se presentaron insuficiencias en la oferta interna, que se tradujeron en aumentos de las importaciones, con su consecuente desequilibrio en la balanza de pagos. A estos desequilibrio se le sumó el cuello de botella en el que entró la industrialización, pues para ese tiempo el proceso demandaba más importaciones para su mantenimiento incluso en una cantidad mayor que la que se destinaba para su expansión. Ante esta situación tan crítica, el estallido de la crisis parecía inminente pero ello no ocurrió, pues la segunda parte de los años setenta vio cómo el auge petrolero sirvió para retardar la explosión crítica de la economía mexicana. Los recursos del petróleo sirvieron para seguir la política de gasto público excesivo, que se tradujo para el país en corrupción en altos mandos, gastos superfluos, promoción personal de la figura presidencial y expansión descomunal de Petróleos Mexicanos, y la planeación a futuro del presupuesto mexicano con base en los precios del petróleo, y lo más importante cifras de endeudamiento exorbitantes. La petrolización de la economía mantuvo la tasa de crecimiento, pero no se usó para buscar una solución de fondo a los desequilibrios tremendos en otras esferas tan importantes como el sector externo, la inflación y el déficit fiscal. A inicios de 1980 finalmente cayó el precio del petróleo, y las tasas de intereses subieron ello sumado a los graves desequilibrios generaron la mayor crisis jamás vivida en México hasta ahora.

En la GEAA examinamos las políticas económicas aplicadas a partir de 1982, después de la crisis de deuda. Esencialmente estamos hablando de políticas de estabilización de corte monetarista que propician la contracción económica, que crearon las bases para la aplicación de las políticas de ajuste estructural, orientadas a

desmantelar el Estado interventor, adoptar el libre comercio, privatizar las empresas paraestatales y desregular distintos sectores de la economía, todo ello bajo el diagnóstico de que la culpa de la crisis fue de las políticas paternalistas y desarrollistas del Estado mexicano. Así, la denominada estrategia de cambio estructural, en México, consintió en modernizar y reorientar el aparato productivo con el objeto de promover una inserción eficiente del sector industrial dentro de las corrientes del comercio internacional fortaleciendo la vinculación del país con la economía mundial. Ello denota un nuevo patrón de acumulación denominado "secundario exportador", basado en la depresión de los salarios y las facilidades y protecciones al capital extranjero. Este modelo se ha caracterizado por más de veinte años por sus bajas tasas de crecimiento, aumento del desempleo, desarticulación de la planta productiva nacional a favor de las encadenamientos de las transnacionales, mayores tasas de importaciones que de exportaciones, migración, explosión de la economía informal, crecimiento de la pobreza y desigualdad económica.

A lo largo de la última parte de la GEAA evaluamos los efectos de las políticas de ajuste y las principales características sobre el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). El TLCAN viene a erigirse como una especie de constitución 'supranacional' que vela por los intereses de hombres de negocio, inversionistas, dueños del capital gerentes de grandes corporaciones; y con ellos todo un estrato menor que encabeza la parte operativa. Este acuerdo excluye cualquier mecanismo para mitigar las asimetrías resultantes de los dispares niveles de desarrollo de Canadá, Estados Unidos y México. En éste, especialmente destaca las medidas entorno a las inversiones y al capital extranjero, pues ningún gobierno local o nacional puede regular cualquier inversión que este relacionada con el comercio. El TLCAN también debe ser entendido en relación a intereses de 'seguridad nacional' y motivaciones geoestratégicas de los Estados Unidos. Las últimas evaluaciones sobre el TLCAN arrojan saldos negativos para la mayoría de los sectores económicos en México, y un gran negocio para una minoría ligada a los grandes negocios del sector externo orientados al mercado estadounidense.

Los efectos de las políticas económicas aplicadas desde 1982 las podemos medir porque, México es hoy un país de grandes contrastes. Los niveles de pobreza y los déficit en indicadores sociales que presenta están por encima de lo esperado para un país con su grado de desarrollo. Claramente, uno de los factores determinantes de la evolución de la pobreza ha sido el comportamiento macroeconómico. Desde la primera mitad de los setenta, México perdió la estabilidad que le caracterizaba y ha enfrentado crisis económicas recurrentes: en 1976, 1982, 1986 y 1994. Los costos de las crisis y los períodos de ajuste no recayeron sobre la población de manera equitativa. En general, afectaron desproporcionadamente a los sectores medios y más pobres, mientras que el grupo que ocupa el tope de la pirámide salió bien librado.

El análisis y crítica de este último ciclo económico de México, vigente desde la década de 1980, da por alcanzado el objetivo general de la asignatura, aunque por supuesto no agota el tema, ni menos lo concluye. Si bien, esta GEAA fue hecha desde una perspectiva crítica y escéptica al modelo actual, hay otras visiones que lo ponderan e incluso ven en él beneficios, los cuales tampoco negamos pero la balanza es clara al final. Corresponde al lector informarse respecto a estas otras perspectivas, pues en estos días de la historias de México existe ya todo un debate sobre la pertinencia y viabilidad del modelo neoliberal, no sólo para México, sino para América Latina en general. El debate incluso nos llega con retraso, más por esto mismo tenemos la obligación de informarnos, opinar y sobretodo poner en cuestión el discurso político, económico y social dominante en México.

## Fuentes de consulta

Bolívar Meza, Rosendo. "Una interpretación de la Revolución mexicana a través de la teoría de las élites". Revista Iztapalapa No. 43, 1998. Págs. 103-118 Disponible en línea: <http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/viewissue.php?id=50> [10 de enero de 2007].

Briceño Ruiz, José. "El modelo TLCAN de integración y las negociaciones del ALCA", en Problemas del desarrollo, vol. 32, núm. 126, México, IIEC-UNAM, julio-septiembre, 2001.

Calderón Ortiz, Gilberto. "Privatización de la Banca en México", en Gestión y Estrategia, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Núm. 1. julio-diciembre de 1991. Disponible en línea: <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/gestion/num1/indice.html> [30 de enero de 2007].

Cardoso, Ciro (coord.). México en el Siglo XIX (1821-1910). Historia Económica y de la estructura social. México, Nueva Imagen, 1988.

Cervera, Manuel. Globalización japonesa: lecciones para América Latina. Política industrial, inversión extranjera y proyección económica en el Asia-Pacífico. México, Siglo XXI-IIEC-UNAM, 1996.

Chapoy Bonifaz, Alma. Ruptura del sistema monetario internacional. México, UNAM-IIEc, 1983.

Chávez M., Marcos. "El fracaso de las políticas de estabilización en México: Retos y opciones de política económica" en Programa sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo, documento de trabajo Núm. 1-04, El Colegio de México, Enero 2001. Disponible en línea: [http://ase.tufts.edu/gdae/publications/working\\_papers/procientec/Macroeconom%92a.pdf](http://ase.tufts.edu/gdae/publications/working_papers/procientec/Macroeconom%92a.pdf) [20 de noviembre de 2006].

Chávez Ramírez, Paulina Irma. Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México, 1992-1994. UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Autónoma de Puebla, 1996.

Cordera Campos, Rolando. "La dinámica demográfica en México", este trabajo es parte de la investigación "Superación de la Pobreza y Universalización de la Política Social" inscrita en el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM. Disponible en línea: [http://www.rolandocordera.org.mx/esta\\_nac/Estadis\\_demogra\\_mex.htm](http://www.rolandocordera.org.mx/esta_nac/Estadis_demogra_mex.htm) [1 enero de 2007].

Criterios.com. "Informe Oficial No censurado sobre la Guerra Sucia de Luís Echeverría" (tampoco autorizado), en, Criterios.com. periodismo independiente, sección reportajes, apartado núm. 3, "El movimiento estudiantil de 1968", 97 págs.. Disponible en línea: <http://www.criterios.com/modules.php?name=Noticias&file=article&sid=8177> [08 enero 2007].

Dos Santos, Theotonio. La teoría de la dependencia. Balances y perspectivas. México, Plaza y Janés, 2002.

Estay, Jaime. Pasado y presente de la deuda externa en América Latina. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas - Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1996.

Faux, Jeff. The Global Class War. How America's bipartisan elite lost our future and what it will take to win it back. Estados Unidos, John Wiley Sons, Inc., 2006.

- Garduño, Roberto y Enrique Méndez. "Aumentó la pobreza en la actual administración: Julio Boltvinik", en La Jornada, Domingo 18 de septiembre de 2005.
- González Casanova, Pablo y Héctor Aguilar Camín (coord.). México ante la crisis. México. Siglo XXI. 1998.
- Guillen Romo, Héctor. El sexenio de crecimiento cero: contra los defensores de las finanzas sanas. México, Era, 1990.
- Hansen, Roger D. La política del desarrollo mexicano. México, Siglo XXI, 1998.
- Huerta González, Arturo. Economía mexicana mas allá del milagro. México, Cultura popular/UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas, 1986.
- INEGI, México. Datos del sobre estadísticas sociodemográficas, series históricas. Disponible en línea: <http://www.inegi.gob.mx> [30 septiembre 2006].
- Juárez Sánchez, Laura. "Neoliberalismo económico y empleo". Documento de trabajo, Universidad Obrera de México, julio de 2005.
- Klare T., Michael. Sangre y petróleo. España, Ediciones Urano, 2006.
- Lajous Vargas, Alejandra. "El Partido Nacional Revolucionario y la campaña Vasconcelista" en, Álvaro Matute (editor) ,Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 7, 1979.
- Lomelí Vanegas, Leonardo. "La recuperación económica y su impacto en el centro de México durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924)", en Economía Sociedad y Territorio, Dossier especial, 'La economía mexicana en el umbral del siglo XXI', Coordinador: Pablo Mejía, Colegio Mexiquense A.C., 2005. Disponible en línea: [http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/dossier/estdossier\\_1.pdf](http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/dossier/estdossier_1.pdf) [30 noviembre 2006].
- Lustig, Nora Claudia y Miguel Székely. "México: evolución económica, pobreza y desigualdad", en Enrique Ganuza, Lance Taylor, Samuel Morley (coords.) Política Macroeconómica y Pobreza: América Latina y el Caribe, PNUD, CEPAL, BID. Grupo Mundi-Prensa, Madrid, 1998. Disponible en línea: [http://www.undp.org/rblac/documents/poverty/politica\\_macro/index.htm](http://www.undp.org/rblac/documents/poverty/politica_macro/index.htm) [ 15 de noviembre de 2006].
- Manrique Campos, Irma. "México: Modernización financiera integral en la condicionalidad de las políticas de ajuste estructural", en Emir Sader (comp.) El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas. Buenos Aires: CLACSO, marzo de 2001. Disponible en línea:<http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/sader/sader.html> [20 de diciembre de 2006].
- Matute, Álvaro (editor). Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 9, 1983.
- Muñoz, Alma E. "Aumentó el número de pobres en el país durante el gobierno de Fox" en La Jornada, 30 de noviembre de 2006.
- Rey Romay, Benito. Economía y utopía mexicanas : rumbo al fracaso y cambio posible. México, Siglo XXI-UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 2000.
- Rodríguez, Jaime E., El nacimiento de Hispanoamérica: Vicente Rocafuerte y el hispanoamericanismo, 1808-1832, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.

Romero Sotelo, María Eugenia. "La reforma monetaria de 1905 y su impacto en la economía mexicana. Un análisis de corto plazo". Ponencia presentada en XIV International Economic History Congress, Helsinki, Finlandia, 21-25 Agosto 2006. Disponible en línea: <http://www.helsinki.fi/iehc2006/papers3/Romero.pdf> [30 noviembre de 2006].

Ruiz Chiapetto, Crescencio. "La economía y las modalidades de la urbanización en México: 1940-1990", en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. II, núm. 5, 1999, Colegio Mexiquense A.C., págs. 1-24. Disponible en línea: <http://www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/revista5/est1.pdf> [30 de noviembre de 2005].

Saxe-Fernández, John. "México-Estados Unidos: seguridad y colonialidad energética", en *Nueva Sociedad*, núm. 204, julio/agosto, 2006. Pág. 187. Disponible en línea: [http://www.nuso.org/upload/articulos/3374\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3374_1.pdf) [20 de noviembre de 2003].

Saxe-Fernández, John. *La compra-venta de México*. México, Plaza y Janés, 2002.

Secretaría de Programación y Presupuesto, México. *Antología de la planeación en México*. México, Secretaría de Programación y Presupuesto - Fondo de Cultura Económica, 1985. Tomo I.

Solís, Leopoldo. *Medio siglo en la vida económica de México, 1943-1993*. México, El Colegio de México, 1994.

Thorp, Rosemary. *Progreso, Pobreza y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, 1998.

Universidad Obrera de México. "La Economía Mexicana Atrapada en Problemas Estructurales que Impiden el Crecimiento Económico y el Empleo", Hoja Obrera en Línea No. 56, Julio-Agosto, México, 2003, Disponible en línea: <http://www.uom.edu.mx/hoja/hojob56.htm> [18 diciembre de 2006].

Vieyra Medrano, José Antonio. "Reconversión industrial, gran empresa y efectos territoriales: El caso del sector automotriz en México". *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*. Santiago, mayo 2000, vol.26, no.77 p.25-47. Disponible en línea: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-7161200007700002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-7161200007700002&lng=es&nrm=iso). [08 Febrero 2007].

Villar, Samuel Del. *Agravios nacionales en la hacienda pública mexicana, 1982-2005*. México, Océano, 2006.

Villareal, René. *La contrarrevolución monetarista: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*. México, FCE-Océano, 1986.

### **Fuentes complementarias**

Alcántara, Manuel y Antonia Martínez, (comps.) *México frente al umbral del siglo xxi: Reformas económicas y democratización política*. España, Siglo XXI-Centro de investigaciones sociológicas, 1992.

Barkin, David. *Un desarrollo distorsionado: la integración de México a la economía mundial*. México, Siglo XXI, 1991.

Barrientos Lavín, Margarita Rosa. *Bibliografía económica del porfiriato 1877-1910*. México, Secretaría de trabajo y Previsión Social, 1988.

Campos Cordera, Rolando. *La economía nacional una reflexión*. México, UNAM, 2004.

- Cárdenas, Enrique. La política económica en México, 1950-1994. México, El Colegio de México, 1996.
- Ceballos, Adalberto. La economía mexicana en el contexto de la globalización. México, Universidad Veracruzana, 1997.
- Clavijo, Fernando. Reformas económicas en México, 1982-1999. México, CEPAL-FCE, 2000.
- Coatsworth, John H. Crecimiento contra desarrollo: El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato. México, SEP, 1976 2 v.
- Colegio de México, el. Estadísticas económicas del porfiriato: Fuerza de trabajo y actividad económica por sectores. México, El Colegio de México, 1965.
- Contreras Tirado, Bonifacio. Doctor Aureliano Urrutia: ciencia y política durante el porfiriato y el huertismo. México, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, 2003.
- Cosío Villegas, Daniel, ed. Historia moderna de México. México, Hermes, 1955, 2ª Edición.
- Cosío Villegas, Daniel. La republica restaurada; La vida política. México, Clío, 1998.
- Dávila Aldás, Francisco Rafael. Del milagro a la crisis, la ilusión el miedo y la nueva esperanza: análisis de la política económica mexicana 1954-1994. México, Fontamara, 1995.
- Duarte Espinosa, Maria de Jesús. Frontera y diplomacia: las relaciones México-Estados Unidos durante el porfiriato. México, Secretaria de Relaciones Exteriores, 2001.
- Gallo T., Miguel Ángel. Las 2 Revoluciones: la revolución mexicana. México, Quinto Sol, 1992.
- García Rivas, Heriberto. Breve historia de la Revolución Mexicana ; contiene la relación cronológica de los hechos, las biografías de los gobernantes y principales Revolucionarios, los documentos mas importantes de la Revolución, un índice general de capítulos y secciones y otro alfabético de las biografías contenidas. México, Ed. Diana, 1964.
- Gill, Mario. Del Porfiriato al Cardenismo. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 2003.
- Green, Rosario. Lecciones de la deuda externa de México de 1973 a 1997: de abundancias y escases. México, Fundación Colosio, Fondo de Cultura Económica, 2a ed., 1997.
- Guillen Romo, Héctor. Orígenes de la crisis en México. Inflación y endeudamiento externo (1940-1982). México, Era, 1984.
- Ibarra, David, Ifigenia M. de Navarrete y Leopoldo Solís. El perfil de México en 1980. México, Siglo XXI, 1970.
- Mariño, Ana I. De la reforma al porfiriato: Notas sobre la consolidacion del capitalismo del subdesarrollo. México, UNAM, 1976.
- Matute, Álvaro. La carrera del caudillo. México, El Colegio de México, 1980.
- Matute, Álvaro. Las dificultades del nuevo Estado. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1995.



- Méndez Morales, José Silvestre. Problemas y política económicos de México II. México, McGraw-Hill, UNAM, Facultad de Contaduría y Administración, 1994.
- Meyer, Jean et al. Estado y sociedad con Calles. México, El Colegio de México, 1977.
- Meyer, Lorenzo. El conflicto social y los gobiernos del maximato. México, El Colegio de México, 1978.
- Ortiz Mena, Antonio. El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época. México, El Colegio de México, 1998.
- Ortiz Wadgyamar et al.. México : pasado, presente y futuro: del proteccionismo a la integración. Apertura y crisis de la economía. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas-Siglo XXI, 1996.
- Ortiz Wadgyamar, Arturo. El fracaso neoliberal en México: 6 años de fondomonetarismo, 1982-88. México, Nuestro tiempo, 1988.
- Pellicer de Brody, Olga y José Luís Reyna. El afianzamiento de la estabilidad política. México, El Colegio de México, 1978.
- Peñaloza Webb, Miguel. Crisis 95 : una explicación clara del problema y como superarlo. México, McGraw-Hill, 1995.
- Reinhard, Liehr, ed. Empresas y modernización en México desde las reformas borbónicas hasta el Porfiriato. Madrid, Iberoamericana, Frankfurt am Main Vervuert, 2006.
- Salinas Callejas, Edmar y Maria Elena Tavera Cortés. La transición de la economía mexicana 1982-2000. Ponencia presentada en al III Conferencia Internacional Celso Furtado, Universidad Federal de Río de Janeiro-Instituto de Economía, Brasil, mayo de 2004. Disponible en línea:  
[http://www.ie.ufrj.br/celsofurtado/pdfs/la\\_transicion\\_de\\_la\\_economia\\_mexicana.pdf](http://www.ie.ufrj.br/celsofurtado/pdfs/la_transicion_de_la_economia_mexicana.pdf) [26 junio de 2005].
- Sánchez Azcona, Juan. Apuntes para la historia de la Revolución Mexicana. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1961.
- Secretaría de Economía, México. Dirección General de Estadística Estadísticas sociales del porfiriato, 1877-1910. México, Talleres. gráficos de la nación, 1956.
- Silva Herzog, Jesús. Breve historia de la Revolución mexicana. 2ª Edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1972. 2 v. (Colec. popular).
- Solís Manjarrez, Leopoldo. La realidad económica mexicana : Retrovisión y perspectivas. México, El Colegio Nacional, Fondo de Cultura Económica, 2000, 3a ed.
- Solís, M., Leopoldo. Intento de la reforma económica de México. México, El Colegio Nacional, 1988.
- Staples, Anne et al. El dominio de las minorías: Republica restaurada y porfiriato. México, El Colegio de México, 1989.
- Ulloa Ortiz, Berta. La encrucijada de 1915. México, El Colegio de México, 1979.
- Ulloa, Berta. La constitución de 1917. México, El Colegio de México, 1983.
- Valadés, José Cayetano. Breve historia de la Revolución Mexicana (1900-1940). México, Cambio XXI, 1993.